PBT

AÑO 5º
Nº 169

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



—Va á empezar la vista de su causa. ¿Tiene usted abogado?
—No, señora; no tengo quien me defienda.
—Entonces, habrá que nombrársele de oficio.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Se ha puesto de moda entre los médicos europeos la aplicación del agua del mar como remedio de muchas enfermedades. Sin duda hay notable exageración en lo que al respecto dicen las revistas profesionales, y conviene estar en guardia contra sus afirmaciones; pero no puede negarse que ejerce alguna influencia sobre el organismo, cuando se observa, que tomada exclusivamente como bebida durante cierto tiempo, produce las más graves alteraciones de la salud.

El agua del mar es una mezcla salina muy compleja. El cloruro de sodio ó sal común ocupa en la mezcla el lugar preferente. De modo que puede asegurarse que el agua marina es muy semejante á las aguas minerales salinas y que debe producir los mismos efectos en el organismo. En Suecia y Noruega, donde no hay fuentes de agua salinas, se las sustituye por el agua del mar, con buenos resultados.

El doctor Fedor la administra hace algunos años para uso interno; pero la gasifica á presión de diez atmósferas con ácido carbónico tanto para desembarazarla de impurezas, como para corregir su amargo sabor. En esta forma es perfectamente soportada por los enfermos.

En el catarro crónico del estómago, en algunos casos de pleuresía, en otros de diabetes, y en algunos de dispepsia infantil, se ha empleado con buen éxito, pues el catarro gastro intestinal, la diabetes y la dispepsia experimentaron notable mejoría. En general se ha observado que aumenta el apetito y las fuerzas, constituyendo en dósis discretas, un purgante suave, con la particularidad de que si la dósis es demasiado corta, el efecto es astringente. Se puede, pues, emplear para lograr resultados opuestos.

Puede decirse que en muchos casos, la cura por agua de mar regulariza las funciones; devuelve el apetito y alivia las perturbaciones gástricas é intestinales, actuando sobre la nutrición general. Kurr cita un caso de bronquitis crónica con enfisema, casi curado por el agua de mar en altas dósis.

Rabuteau ha propinado el pan hecho con agua de mar, afirmando que ganaba mucho en apetito y fuerza. Otros han hecho constar que 150 á 300 gramos de agua marina son un buen laxante, y otros que tiene efecto especialísimo contra las lombrices intestinales, que tanto mortifican, especialmente á la infancia.

En fin, los doctores Fournol y Barleroi la han aplicado á la tuberculosis, ensayando el agua de mar concentrada en inyecciones subcutáneas en 24 enfermos, y afirman que la mejoría ha sido rápida y notable en todos ellos.



INFORMES ÚTILES



Para limpiar los guantes.—La pasta de que hablamos á continuación da excelentes resultados, sobre todo para los de cabritilla. Se toman cuatro partes de agua y se disuelven en ella tres de jabón blando, al que se añade 1.16 de esencia de limón; para darle la necesaria consistencia, se le añade una cantidad conveniente de greda preparada.

El poner títulos, iniciales ó nombres dorados en el lomo ó tapas de los libros es una empresa sencillísima y que se puede ralizar en casa.

Basta para ello aplicar tres ó cuatro veces clara de huevo bien batida en los sitios donde se ha de dorar; hecho esto, se aplica un poco de sebo sobre un paño, y arrollado éste al extremo de un dedo, se pasa por la superficie sometida al dorado, á fin de que el oro no se adhiera sino á la parte que se desee. A renglón seguido se toma un pedazo de cartulina ó papel, que se pasará por la frente ó cogote, á fin de que adquiera el humor pegajoso que segrega el cutis, y con ese papel ó cartulina se coge el oro en panes y se transporta al sitio de la cubierta del libro que ha de ocupar, teniendo cuidado de que la colocación sea definitiva, pues el oro se pega inmediatamente y ya no es posible el correrlo.

Ya puesto el pan de oro, se procede á su adherencia por medio de unos hierros fuertemente calentados, que lleven grabadas en relieve las letras y adornos elegidos.

El oro supérfluo se quita con un poco de algodón.

Cemento para pegar porcelana y loza. — Se mezcla cal en polvo con una clara de huevo, obteniéndose de este modo una pasta que se seca pronto y con la cual se pueden pegar loza y porcelana.

Esta cola debe emplearse no muy espesa y aplicarse inmediatamente, pues su acción es muy rápida.

Para lavar la seda blanca ó negra se debe hacer en agua de lluvia, á la cual se añade un buen puñado de sal. No se debe restregar la seda con jabón sino plancharla cuidadosamente con una plancha que no esté demasiado caliente.

Las manchas que el aceite de los pescados causa se pueden limpiar con amoníaco, y las del aceite de linaza desaparecen con dos ó tres aplicaciones de tierra de bataneros y agua caliente.

Las alhajas legítimas de oro y plata se limpian casi siempre en agua caliente, á la que se ha agregado un poco de esencia de amoníaco, luego se frotan con un cepillito blando, y con una gamuza nueva se pulen hasta que queden limpias y brillantes.

A la Maison de Lingerie

CALLE SUIPACHA 84
BUENOS AIRES

La casa más importante en **ARTÍCULOS PARA BAÑOS DE MAR** y la que vende más barato.— Grandes liquidaciones de Blusas de lencerías, Polleras blancas de hilo, etc., etc.—Ocasiones Excepcionales en Trajes de piqué, Gorras de sol, y capitas para niñas.—Sábanas, Fundas, Colchas, manteles y servilletas, á precios excepcionales.—Grandes ocasiones en Ropa Blanca para señoras y niñas.—Casa especial en Medias y Camisetas para señoras y niños.



1050 — **Trajes de baño** de lana, para señoras **$ 4.25**; 1051, id. **6.25**; 1052, id. **$ 8.25**; 1053, id. **$ 7.90**; 1054, id. **10.80.**



274 — **Salidas de baño** de género turco, calidad especial que no se deshilacha, á .... **$ 5.25**



250—**Capas de baño** de cheviot azul, de pura lana, con trencillas blancas á........ **$ 4.95**



283 — **Alpargatas** de brin, con suela interior de corcho, para niños, el par..... **$ 0.95**
Para señoras, el par........ **$ 1.15**
Para hombre, el par........ **$ 1 30**



281 — **Gorras** de baño de satiné floreado, clase especial, **$ 1.10**



HACEMOS VENTAS AL POR MAYOR

289 — **Mosquiteros** especiales, tamaños muy grandes, para camita á.......... **$ 4 80**
Para cama de una persona, á....... **$ 5 95**
Para cama camera, á............ **$ 8.50**



262 —**Trajes de baño** de lana, para niños, á..... **$ 4.25**



256—**Trajes de baño** de lana para niñas, 4 años **$ 2 80**; 6 años, **$ 3.—**; 8 años, **$ 3.30**; 10 años, **$ 3 60**; 12 años, **$ 3.90**; 14 años, pesos **4.20**; 16 años, **$ 4.60.**

Quiroga, Villar y Cía.



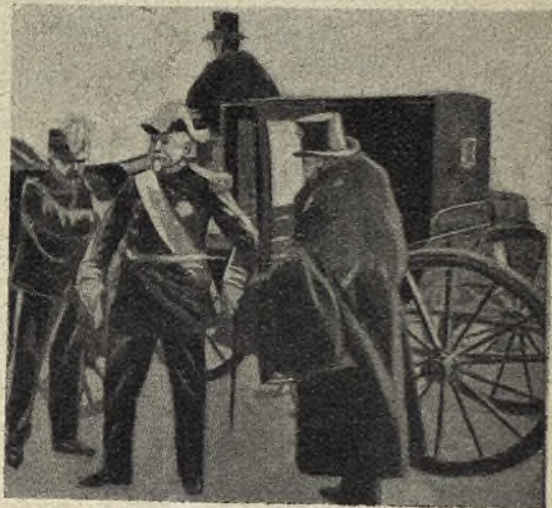
M. Guyot-Dessaigne, ministro de Justicia, † en París.



La carroza fúnebre



M. Clemenceau bajando de su automóvil delante del ministerio de Justicia.



Llegada del general Florentín, gran canciller de la Legión de Honor



Los magistrados de la Corte de Casación y de la Corte de Apelación



Desfile del cortejo por la calle de Rivoli



M. Briand, nuevo ministro de Justicia y Cultos.



M. Cruppi, nuevo ministro de Comercio



M. Doumergue, nuevo ministro de Instrucción Pública.

Concurso de pieles de lujo en París

Conocido es el gusto de las parisienses por las ricas pieles, lo que explica el extraordinario éxito obtenido por un concurso de peletería celebrado recientemente en París. Las señoras más elegantes se interesaron vivamente por esta exposición de pieles de lujo y como precisamente el concurso se celebraba cuando hacía mucho frío, las exhibiciones eran tanto más ambicionadas.

El turbante de piel abandonado por mucho tiempo, es favorecido por las damas de nuevo y con el peinado actual sienta perfectamente.

El zorro blanco y sus compatriotas de nevada piel brillaban por su ausencia en el salón, pero la zibelina, la chinchilla y todas las pieles ricas más oscuras, que eran de notable belleza y de un precio casi fabuloso, lucían por todas partes.



Espléndido manto de piel de foca, que ganó un gran premio.



Notable juego de pieles de zibelina, que ganó el gran premio.



Rico abrigo de chinchilla, turbante y estola de zorro, plateado, que obtuvieron un primer premio.

LA ESPADA



DEL ESCRIBANO

(Por LOUIS D'HORCOURT)

(Continuación)

De pronto la voz agria y estridente gritó segunda vez: *¡Fuego!*

Me pareció que entraba en el infierno. Una nube de humo gris nos envolvió de pronto y serpientes de fuego, cruzándose en todas direcciones pasaron ante mis ojos. Volaron los pedazos de piedra arrancados por las balas; el olor del salitre me sofocaba y quedé aturdido por una detonación espantosa y por gritos de dolor.

Disipada la nube, nos encontramos solos el mariscal y yo. Todos nuestros soldados habían caído, y á él las balas le habían arrancado el sombrero y una charretera y le habían partido la hoja del sable. Aquel hombre se mesaba la melena espantosamente revuelta y pateaba.

—"¡Nos han frito!"—exclamó.

Volví á oir detrás del muro las mismas voces de la carga. Tan aturdido estaba, que no se me ocurrió más que decir mirando fijamente al mariscal:

—¿Y ahora, qué hacemos, mariscal?

Debía presentar yo un aspecto tan raro, que el mariscal al oirme se puso á reir con todas ganas, diciéndome:

—¡Vaya una preguntita! Ahora tomaremos las de Villadiego, porque entre los dos no vamos á forzar esa puerta.

—Sí, exclamé iluminado por una idea súbita, ayúdeme un poco, y verá.

Yo comprendí que volver á cruzar la explanada era correr á una muerte inevitable, y el miedo me inspiró una estratagema.

Corrí al armón de la pieza abandonada, le empujé y con un esfuerzo vigoroso le arrastré contra el pórtico fatal. El mariscal me comprendió. Con vigor hérculeo, agarró una de las ruedas, y le hizo avanzar sobre los cuerpos de nuestros compañeros.

Detrás del muro, se oyó un grito de espanto. Abrí la tapa del armón, y entre tanto el mariscal prendía un pedazo de yesca que colocamos sobre la mecha de una granada.

De un salto nos acostamos boca abajo detrás de un ángulo de la pared, y á unos veinte metros de allí. Sonó una horrorosa explosión, y toda un ala del edificio cayó al suelo como una decoración de teatro que se hunde en un foso. La Providencia quiso que no fuera aquella junto á la que nos encontrábamos.

Apenas repuestos del estrépito, oimos el toque de carga. Buchery con el resto de la compañía acudió y ocupó las ruinas humeantes de la granja, donde remataron á bayonetazos, á los cazadores prusianos, que habían escapado á la explosión.

Poso después, desembarcó en la explanada todo el cuerpo de ejército del mariscal Ney. El héroe de la Moskowa, me tomó de un brazo y me hizo pasar por entre las filas, que se abrían á su paso.

Un hombre vestido con una levita gris, y cubierto con el legendario sombrero apuntado, sale á nuestro encuentro montando un caballo blanco. Era el emperador.

Pareció un poco sorprendido viendo á uno de sus mariscales del brazo con un capitán de guardias nacionales.

—Señor, le dice el mariscal Ney. En lo sucesivo no se me podrá llamar el valiente entre los valientes. Aquí hay un hombre que puede jactarse de no haber querido huir cuando el príncipe de la Moskowa creía inevitable la fuga.

—Bah, dice Napoleón, esto sí que es nuevo. ¿Desde cuándo mis mariscales reciben lecciones de valor?



—Desde que vuestros escribanos, señor, se ponen á hacer la guerra. Es preciso confiar el mando de la guardia joven á maese Bourdonnois, y confiarme á mí el estudio de Noisy-le-Bar.

—¡Ah! dijo el emperador, sonriendo. ¡Es el tabelión infernal!

—Bien dicho, señor. Lo juro por mi bastón de mariscal. Gracias á su obra verdaderamente satánica somos dueños de la granja de Heurtebize.

Y entónces refirió detalladamente la hazaña que él juzgaba como un acto de heroísmo.

—Capitán Bourdonnois, dijo el emperador después de oirle atentamente. Ya he oido hablar de vos, á propósito de la captura del príncipe Ourousof, que no se cansa de hacer vuestro elogio. El mariscal Ney pondera vuestro valor y presencia de ánimo. Con tal padrino, debeis entrar por aclamación en la Legión de Honor.



Y, desprendiéndose la cruz de esta orden, que llevaba al pecho, se la dió al mariscal diciéndole:

—Tomad, príncipe. Armadle caballero.

—Con todo mi corazón, respondió el héroe. Y, volviéndose á los tambores de mi compañía, que estaban con Buchery detrás de nosotros: "¡Toque de asamblea!" gritó.

Y así fué como ante los pocos supervivientes de la compañía de Noisy-le-Bar, recibí el espaldarazo de honor dado por el héroe de Eutlimgen, Friedland y cien famosas batallas.

Después de esta ceremonia yo no sabía donde meterme, y miré de reojo á Buchery, que se erguía al frente de mis soldados. Su habitual guiño me pareció más acentuado que nunca; y fijándome más en él, ví que estaba haciendo esfuerzos colosales para retener una lágrima, que se deslizaba á lo largo de su enorme nariz y caía en su bigote gris.

No aguardé más, y con los brazos abiertos me precipité sobre él, permaneciendo así estrechándole algunos minutos, conmovido como un escolar, que por primera vez recibe una corona á la vista de su madre.

IX

UN DUELO Á CIMITARRA

Nuestra compañía reducida así en una mitad, fué enviada á retaguardia para reorganizarse, y nos enviaron á Fiumes en el camino de Reims. Buchery, había recogido cuidadosamente en el campo de batalla todas las gorras de pelo de nuestros muertos, y pudimos así equipar á los cien hombres de refuerzo, que ingresaron en nuestro cuadro, de suerte que la compañía conservaba siempre su pretendido aspecto de la guardia, que tanto agradaba á Buchery. Los que vinieron á mis órdenes eran polacos, soldados veteranos de la legación del Vístula, que habían formado parte de la guarnición de Soissons. Eran buenos soldados, valientes como leones, y sin más defecto que bastante afición á empinar el codo.

El día 11 vimos llegar el 6o. cuerpo de que formábamos parte. Todo el ejército se replegaba sobre Berry-au-Bac, á este lado del Aisne, no habiendo podido hacer frente al enemigo tan numeroso en la batalla de Laon.

La guardia estaba con el emperador en las inmediaciones de Soissons. Buchery se aprovechó de aquella ocasión para invitar á un banquete á sus antiguos camaradas, en honor á mi reciente condecoración.

La comida de 25 cubiertos fué servida en el hotel del "Buey Coronado" en Soissons. Nos pusimos á la mesa á las seis de la tarde, y estábamos aún en ella á las dos de la mañana. Jamás se había visto semejante colección de fachas y caras terribles, como la que formaban mis comensales oficiales y subalternos de la guardia vieja. El mayordomo y los camareros temblaban al poner los platos en la mesa.

Todos los oficiales estaban de gala. No sé como se componían en campaña aquellos gruñones; pero lo cierto es que en las ocasiones oportunas se presentaban como si recién salieran de un estuche, bien peinados, recien afeitados y admirablemente vestidos, con medias de seda y zapatos con hebillas de plata.

Las botellas se vaciaban como por encanto, y las cabezas iban calentándose en proporción. Entre los invitados figuraba un hombre gordo, alto, de rostro curtido, encuadrado por una barba negra como azabache y abierta en figura de abanico.

Dos íntimos amigos de Buchery, los capitanes Parquin de cazadores de caballería, y Coignet de granaderos de infantería, habían contado durante la comida algunas anécdotas espeluznantes sobre la fuerza y la ferocidad de este

(Sigue en la pág. 145)

EL TERRORISMO EN BARCELONA



D. Rafael Ufano
Inspector de policía muerto por la bomba de la calle de San Pablo.



Los doctores Berystany y Soler, extrayendo al guardia Claudio Oller varios cascos de la bomba.



D. Juan Virgili
Alcalde de barrio muerto por la bomba de la calle de San Pablo.

El terrorismo se ha enseñoreado de Barcelona, sembrando en ella el espanto y la indignación. El día 31 de diciembre una mujer encontró una bomba depositada en el zaguán de la casa número 40 de la calle San Pablo. Al pedido de auxilio acudió el guardia municipal Manuel Rodríguez, que comprendiendo la inminencia de la catástrofe, mandó cerrar todas las puertas de casas y establecimientos próximos y pidió al mueblero señor Virgili un colchón para envolver la bomba. El Sr. Virgili ayudó el guardia, y con otros colegas de éste, llamados Oller y Ufano, acudió á sacar el proyectil.



Portal de la casa de la calle de San Pablo, donde se halló la bomba.



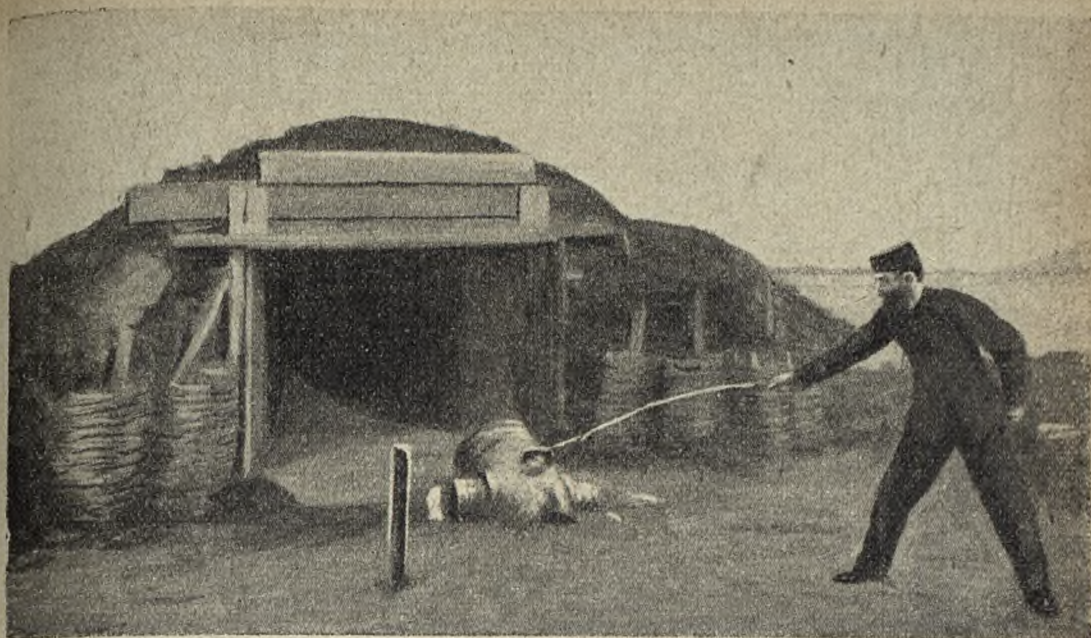
D. Manuel Ibáñez
Juez especial que ha empezado la instrucción del sumario.



Establecimiento de los Sres. Bousquets hnos. que sufrió grandes averías.



Entierro del ex inspector Ufano y del alcalde de barrio Sr. Virgili



Reconocimiento de una de las bombas en un mortero del Campo de la Bota

NECROLOGIA

Pocas personas habrán tenido una popularidad tan grande como el señor José Moreno de Mora en la ciudad de Cádiz. La espléndida mansión de la calle Ancha, donde más de una vez fueron recibidos los monarcas, era también una casa donde los menesterosos encontraban siempre cariño y auxilio. La muerte del señor Moreno de Mora ha sido, pues, un duelo público en la hermosa capital andaluza. Al entierro del prócer acudieron las autoridades superiores, dando público testimonio del aprecio que supo conquistarse el extinto. Nunca se ha visto en Cádiz una manifestación tan sentida de duelo público.

—Un periodista, el señor Antonio Fernández García, director de la *Unión Mercantil*, de Málaga, ha pagado también á la muerte el inexorable tributo. Era inteligente, activo, de superior cultura, de talento flexible, fiel intérprete de los deseos y de las opiniones del público.

—El general Conde de Andino, que cierra esta galería necrológica española, tuvo á su cargo la instrucción militar de Alfonso XIII, el cual habiendo podido apreciar la lealtad y la discreción de su maestro, le conservó á su lado en el difícil puesto de secretario particular. En él supo hacerse apreciar de multitud de personas, especialmente de la corte, que ha considerado la muerte del conde, como la pérdida de un deudo querido.



El Sr. Moreno de Mora rodeado de los niños acogidos en su sanatorio



D. Antonio Fernández y García, director de "La Unión Industrial"



Entierro del señor José Moreno de Mora

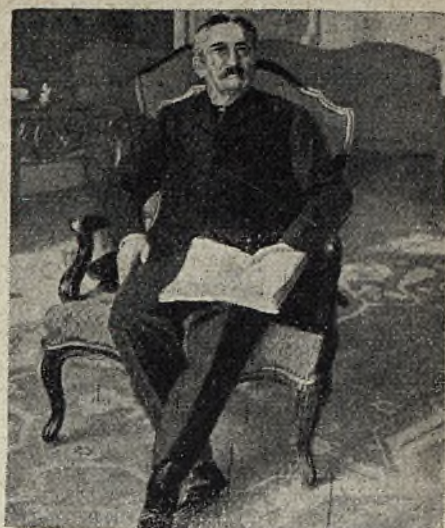


Gral. conde de Andino, antiguo profesor del rey y posteriormente su secretario particular, † en Madrid

RECEPCION EN PALACIO. — EL MINISTRO M. PICHON EN MADRID



Recepción en palacio de los generales, jefes y oficiales del ejército, el día de Reyes



M, Pichon, ministro de Negocios Extranjeros de Francia, en su visita á Madrid.



M. Pichon á su llegada á Madrid, siendo recibido en la estación del Norte por el ministro de Estado, señor Allende Salazar, marqués de Herrera, embajador de Francia en Madrid, M. Revoil y otros diplomáticos.



M. Pichon y su señora dirigiéndose desde la estación del Norte á la embajada francesa



Barcelona. — Manifestación celebrada por los voluntarios catalanes para depositar una corona en conmemoración de la batalla de los Castillejos, al pie del monumento del general Prim.

La corte de España celebra las fiestas de Navidad y primero de año el día de la Adoración de los Santos Reyes. Tuvo lugar, en efecto, este año la aparatosa recepción en el palacio real y en las cortes se celebró la víspera del Día de Reyes, y en el de la Montaña, los jefes y oficiales de los Cazadores de Madrid á la media noche salieron del cuarto de banderas y se dirigieron á los dormitorios, sorprendiendo á clases y soldados con regalos de los *Reyes Magos*.

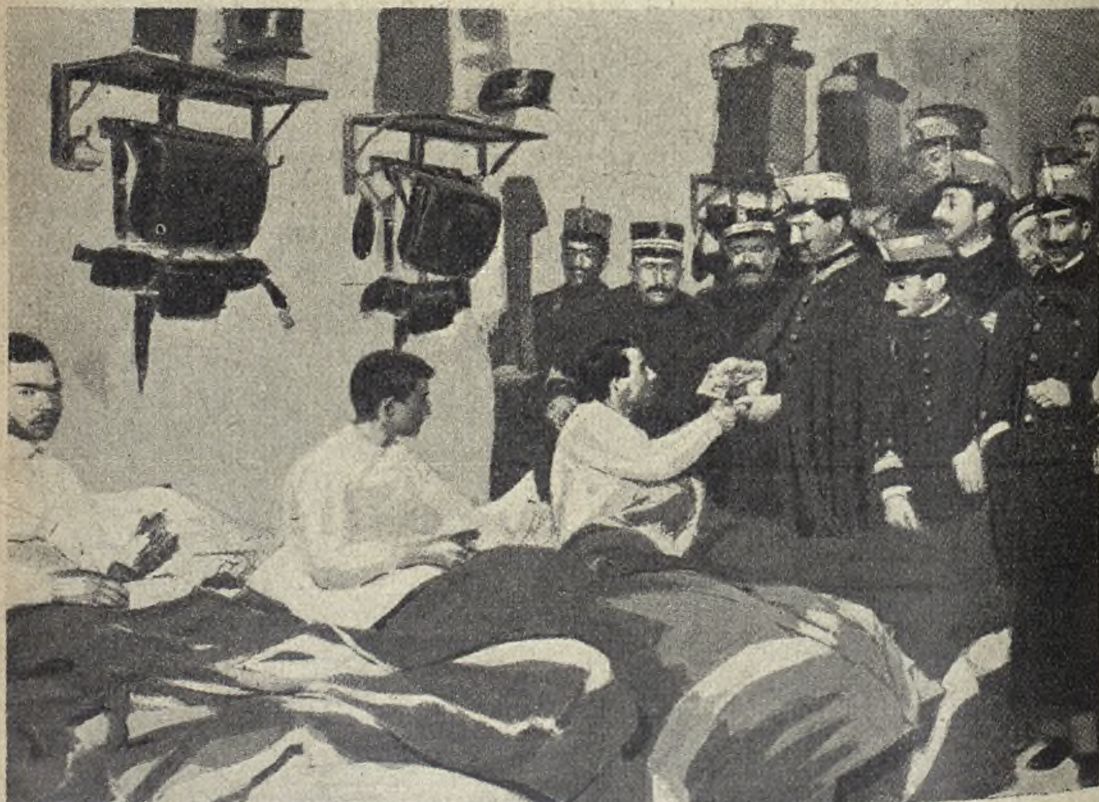
Esta sorpresa dió lugar á interesantes escenas de júbilo y á una fiesta animadísima, que duró hasta el toque de diana, donde fraternizaron jefes, oficiales y tropa.



D. Melchor de Palau, ingeniero y geólogo, nombrado académico de la Lengua.

—La famosa batalla de los Castillejos fué una de las más brillantes hazañas de la guerra de Africa y se ganó gracias al heroísmo y al ciego arrojo del general Prim.

En Barcelona los voluntarios catalanes que figuraron en aquella guerra han conmemorado el aniversario depositando una corona al pie de la estatua del general que allí ganó el título de Marqués de los Castillejos.

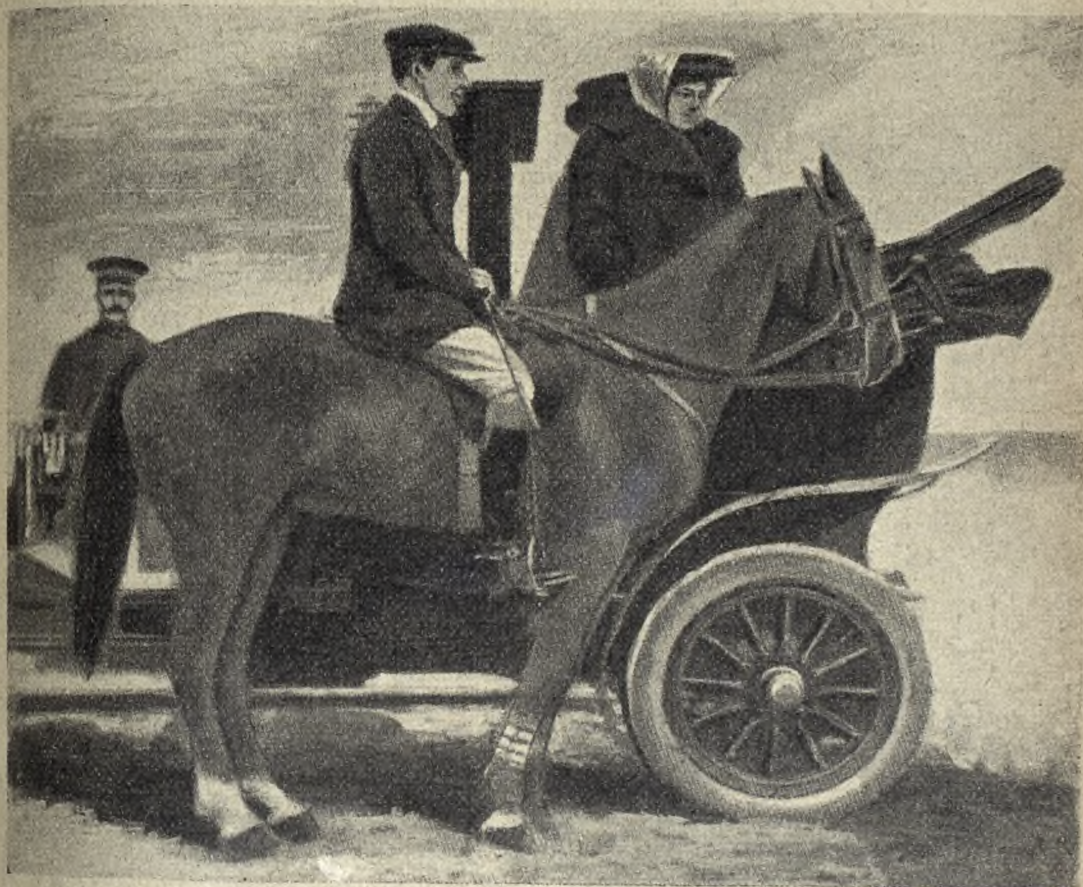


La víspera de Reyes en el batallón Cazadores de Madrid

CACERIA REAL EN MAZARABEAS (TOLEDO)



Campamento de los cazadores en la dehesa de Mazarabeas



Los reyes Don Alfonso y Da. Victoria, comentando los incidentes de la caza



Los reyes, los duques de Santana y los demás invitados, al terminar la caza

GATH 8

Gran rebaja de precios

EN LOS ARTICULOS DE VERANO

Confecciones para hombre

TRAJES completos, en casimir fantasía, gustos escogidos, formas de última moda, precios rebajados, á $ 48.50, 42, 34.50, 28.50 y **23.50**

LOS MISMOS en casimir negro ó azul marino, á $ 48.50, 39, 32.50 y.. .... **28.50**

Confecciones para niño

TRAJES marinero, blusa de alpaca rayada, fondo crema, cuello y bombacha de alpaca azul, adornados de soutache de seda blanco, clase extra, de 2 á 10 años, desde $ 6.50 hasta $........................ **8.50**

TRAJE blusa rusa, en franela rayada fondo crema, precio rebajado, de 2 á 12 años, desde $ 4.50 hasta $........................ **6.—**

GUANTES de hilo «Mousquetaire», 16 botones, en los colores blanco y negro, precio excepcional, el par à $......... **1.35**

GUANTES de hilo, de 4 resortes, en color blanco y negro, precio excepcional, el par á $..... **0.65**

PAÑUELOS de batista de algodón, colores surtidos, para hombres, ocasión, cada uno á $... **0.15**

¡¡EL GRAN TURISMO EN LA REP. ARGENTINA
TIENE SUS MUCHAS DIFICULTADES PERO SE VENCEN CON BUENAS MÁQUINAS !!

La Falda 30-I-08



A 1200 mts sobre el nivel del mar.
Humber cruzando por sus propios medios un pantano de 170 mts de largo y 0.40 de profundidad.
Recuerdos de su amigo
Luis Sicardi

Automóvil HUMBER 16/20 H P,
(propiedad del Sr. M. Pando) dando la mejor prueba de su indiscutible superioridad.

Agentes : MACCHI & POZZI - 428 Esmeralda - Bs. Aires

Una historia singular

Los jefes y los oficiales de una antigua promoción celebrábamos nuestro banquete anual. De los trescientos compañeros de otros tiempos, sólo estábamos presentes unos sesenta.

Naturalmente, la conversación giró sobre los colegas muertos, con los correspondientes "¿Te acuerdas de Fulano y de Zutano?", que son, por decirlo así, el estribillo de estas comidas, llenas de pasados recuerdos. Hablóse de Julián, fallecido en Borny; de Brahaut y de otros amigos, que habían sucumbido heróicamente en el campo de batalla.

—¿Y Betheville, que fué pulverizado en Vincennes?

—¿Y de Anthoire, muerto en el Tonkin?

Era aquello como una evocación de fantasmas de nuestra juventud, que por un instante se aparecían á sus antiguos compañeros, sentados á la mesa, y se desvanecían en seguida, en medio del humo de nuestros cigarros.

Estábamos en ese momento psicológico en que la acción de los vinos generosos nos proporciona esa sensibilidad nerviosa que nos pone en un estado de ánimo especial.

—¿Y De Iramond? —dijo entonces el capitán Chavoye.— ¿Os acordáis de De Iramond?

—¡Señores — exclamó el comandante Fabert — yo era en aquella época capitán de cazadores, y no puedo pensar en cierta historia, sin experimentar esa angustia que nos oprime ante los problemas, que nuestra razón se niega á comprender!

—¡Vengan detalles!—exclamaron á un tiempo varios oficiales.



—Pues bien, señores, hace de esto cinco años. Estábamos á la sazón en San Germán, la más adorable de las guarniciones. Por la mañana, la vida militar, con las cabalgatas en el bosque y los alegres almuerzos, y por la noche, la vida de París.

El capitán De Iramond, poseedor de un nombre ilustre, dueño de una gran fortuna y hombre notable por su elegancia, tomaba parte, con gran brillantez, en todos nuestros alocados regocijos, siendo siempre el último en llegar á la hora de cenar y el primero en el momento de montar á caballo.

De pronto, modificóse por completo su existencia. La duquesa de De Iramond había muerto repentinamente de la ruptura de un aneurisma.

Desde el momento en que el capitán se quedó sin madre y no pudo ir á visitar de cuando en cuando á la duquesa, dejó de ser el mismo hombre. Renunció al bullicio de la capital y, aparte de su servicio militar, no se movía de su pabellón de la calle de Boulingrin, donde pasaba las horas ante el retrato de la duquesa, pintado por Cabanel.

En vano tratamos de combatir la melancolía del capitán.

—Soy un viejo — me decía — porque únicamente puede uno ser joven cuando se tiene madre. Es digno de lástima el que no tiene un albergue familiar para descansar, y de donde puede partir más fuerte y más seguro de sí mismo.

El capitán estaba cada vez más taciturno y concentrado.

Una mañana de invierno, al ir á buscarle á su casa, para ir á las maniobras, le encontré más agitado que de costumbre.

—Vas á burlarte de mí—me dijo—pero acaba de ocurrir una aventura de lo más extraordinario que pudieras imaginar.

—¿Qué te ha pasado?

—Ya conoces al padre Vincent, primer vicario de San Germán. Figúrate que le veo entrar esta mañana, acompañado de un monaguillo, y trayendo en la mano el Santísimo Sacramento.

Por muy despreocupado que uno quiera hacerse en materias religiosas, la verdad es que la vista de un sacerdote revestido con las insignias que la iglesia católica exige á sus ministros cuando se acercan á la cabecera de un moribundo, tiene que impresionar profundamente. El sencillo y á un mismo tiempo solemne aparato que rodea al moribundo, es capaz de helar la sonrisa del más escéptico librepensador.

En el estado de aflicción en que yo me encontraba, ese aparato había de afectarme más que en cualquier otra circunstancia. No ocultaré, pues, que la vista del sacerdote me impresionó profundamente, y que apenas tuve la aparente serenidad para adelantarme á su encuentro y con el mayor respeto decirle:

—Indudablemente, es usted víctima de un error—le dije.—Se habrá usted equivocado de señas.

—No, señor. Me han dicho que viniera á casa del capitán De Iramond.

—Se tratará de una pesada broma, que ha de costar muy caro á su autor.

—Aseguro á usted, señor oficial, que la señora que aquí me ha enviado tenía un aspecto muy respetable y digno de crédito.

—¿Una señora?

—Sí, una señora á quien he encontrado en la plaza de la iglesia... ¡Mírela usted; esa es!

Y acto continuo, el padre Vincent me señaló el retrato de mi santa madre, colocado en la pared. Confieso que no me fué posible evitar un profundo estremecimiento en el corazón.

—¿Está usted seguro de que es esa la señora á quien ha encontrado?

—Sí, capitán. La reconocería entre mil. Me ha dicho: "¡Corra usted, sin pérdida de tiempo!" ¡Sí, sí; es la misma señora del retrato!

—Advierto á usted, señor cura, que ese retrato es el de mi madre, muerta hace dos meses.

El sacerdote, un tanto perplejo, exclamó:

—¡Hijo mío, los designios de la Providencia son impenetrables! ¡Reciba usted el Viático! ¡Siempre conviene estar en paz con Dios!

No hice la menor observación y, hondamente emocionado, me confesé y tomé la comunión.

Es posible que el padre Vincent haya sido víctima de una alucinación de un parecido inexplicable. Sea como sea, lo hecho, hecho está. ¡Vámonos á las maniobras!

Recuerdo que aquella mañana hacía un frío tan seco como el de hoy. De Iramond montaba un soberbio alazán, que había comprado la víspera en la venta de lord Darlington.

Partimos al trote, para unirnos á nuestros compañeros, y el endurecido suelo resonaba con un ruido metálico bajo las patas de nuestros caballos.

Traté de distraer á mi amigo; pero el capitán, cada vez más triste y sombrío, volvía á hablarme de la visita del padre Vincent, diciéndome con entrecortada voz:

—¡Confiesa, al menos, que el caso es sumamente extraño!



En aquel momento, un recluta, cuyo caballo se había desbocado, chocó con nosotros en su desenfrenado galope.

El pobre muchacho había soltado las riendas, no pensando más que en agarrarse á su silla.

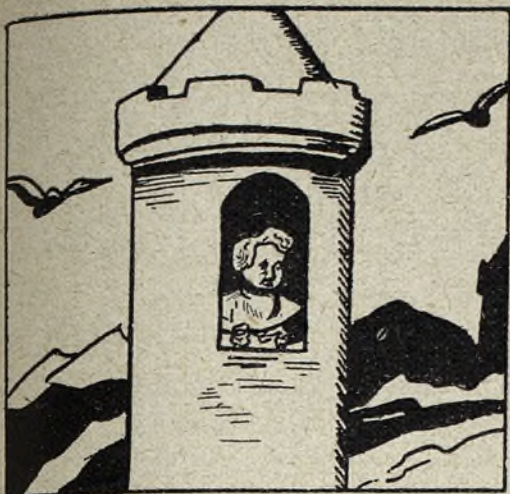
El choque fué terrible. Mi caballo, acostumbrado á tales sorpresas, permaneció tranquilo; pero el alazán de De Iramond cayó en tierra, levantándose de un solo brinco á los pocos momentos.

Mi desgraciado amigo yacía en el suelo sin sentido, con el cráneo abierto por una coz.

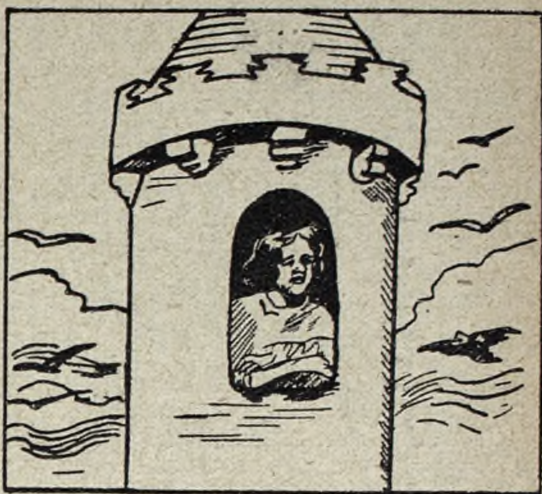
Por una deplorable coincidencia, no estaba allí el doctor. Llevaron el herido á San Germán en el carruaje del cantinero, pero llegó demasiado tarde al hospital. Murió aquella misma tarde, sin haber proferido ni una sola palabra, ni haber recobrado el conocimiento. Y yo, que conocía la historia del padre Vincent, insistí para que se pusiese en la esquela de defunción: "Habiendo recibido los Santos Sacramentos."

Ricardo O'Monroy.

Los hermanos prisioneros



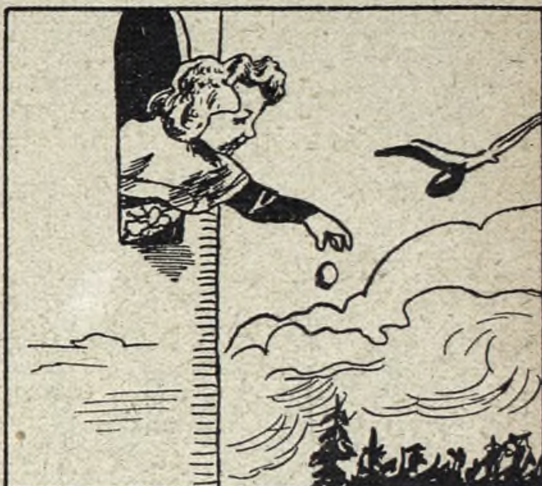
El pequeño príncipe Generoso, hijo del rey de Magnolia, fué hecho prisionero por un monarca enemigo, qu lo encerró en una alta torre donde no tenía más sociedad que la de unas lechuzas.



Su hermano Avariento cayó prisionero también y pasó á otra torre cercana. Ambos recordaban allí tristemente el perfumado reino de su papá.



Cierto día pasó por allí un mendigo de Magnolia y á los dos hermanos se les ocurrió la misma idea: tirarle una carta para el padre con la indicación de su domicilio forzoso, para que vinieran á libertarlos.



Generoso pensó, además, en recompensar al mendigo y envolvió el papel en una moneda de oro. En eso fué en lo que no coincidió con él Avariento, que era incapaz de dar nada y se pasaba las horas contando sus monedas.



El papel de Generoso, llegado pronto al suelo, fué recogido por el mendigo que se apresuró á llevarlo al monarca, mientras el de su hermano se quedó meciéndose lentamente en el aire como un aeroplano de nueva invención.



Advertido el rey, hizo que un arrojado caballero salvase á Generoso, y Avariento, de quien no sabía nada, permaneció aún mucho tiempo en la torre contando sus monedas. ¡Cuánto más le hubiera valido dar una moneda é ir á oler el reino de su papá!

Inauguración de los sports de invierno en Europa


Corredoras noruegas de sky en traje nacional


Apuestas de salto en el "Skibakken"

Quien haya estado en una hermosa y clara noche de invierno en Majorstuen — punto terminal del tramway eléctrico en Christianía—á menos que conozca bien la capital de Noruega, se sorprenderá del espectáculo que se le presenta ante sus ojos. A centenares y centenares alcanza la juventud sportiva que suele reunirse para subir con el eléctrico á los montes lejanos. Casi cada uno de los jóvenes lleva consigo un trineo largo ó una esbelta *kjaelke*, como se llama allí al


Chozas de sky en la montaña


Una pequeña desgracia en la corrida de kjaelke

Sky. Además, conduce arrastrando ó lleva al hombro un palo largo de 4 ó 5 metros. Y en estos muchachos esbeltos así como en todas estas muchachas rubias— de las cuales muchas usan, como traje sportivo el elegante traje nacional de las paisanas de Noruega —brilla en sus ojos azules el verdadero placer de la vida.

Al acercarse el tren, se cuelgan los trineos en el exterior de los coches, en sitios construídos á propósito; colocándose también en la misma forma los palos largos y los Skys; en seguida cada uno toma un asiento y el tren se pone en movimiento hacia los montes


Siempre con buen humor. — El baile alegre en el camino


La corrida con el kjaelke

(*Sigue en la pág. 25*).

oscurecidos por los viejos pinos que sobresalen de la blanca capa de nieve, como signo revelador de su fuerza, y el viaje sigue hasta el Holmenkollen, el Olimpo de Noruega.

Es aun quedarse corto, llamar al Holmenkollen un olimpo noruego; el sitio predilecto de descanso de los habitantes de Christianía. Aquí es donde la juventud de Noruega demuestra, en invierno, su capacidad física corporal, lo mismo que hacían los hijos de la vieja Hellas en la arena del Stadion Olímpico. Las grandes corridas de



Aprender temprano



Corredores de sky atravesando un arroyo.

Sky en carreras y saltos, que se verifican todas las primaveras en Holmenkollen, gozan de un renombre tal, que cunde hasta fuera de los límites de Noruega, por encontrarse allí los mejores corredores de Sky en todo el norte, del Telemarken, de Trondjen, Baucrenn del Nordmarken, y otras partes donde se cultiva el sport del Sky.

Pero no es solamente en la época de estas grandes luchas, sino durante todo el invierno, que el Holmenkollen es la plaza de recreo de toda la juventud sportiva. Generalmente, van hasta el Hotel Turistas—un edificio de madera decorado por artistas notables, como: Gerhard Munthe, Eilij Petersen y Otto Sinding; ó al Stud de Sport, pocos kilómetros distante, en el Trognersacter, monte de 430 metros de altura. De aquí arranca un camino nevado de 10 kilómetros de largo, provisto de curvas y montículos artificiales que, pasando frente al Hotel Turistas llega abajo hasta Christianía; y es por este camino que se ven resbalar hacia el valle en vertiginosa carrera los trineos y *kjaelkes* ocupados por dos ó tres personas. Los palos largos, que son llevados á remolque, desempeñan las funciones de timón.

El verdadero mérito que se da al Sky en Noruega, se puede apreciar solamente, si se conoce el país del Sol de media noche, en invierno. Allí, donde durante todo el invierno no desaparece la limpia y maravillosa sábana de nieve y el Sky y el trineo son los únicos medios de comunicación; donde, por otra parte, cada pisada se hunde y donde los pequeños caballos resistentes, estarían imposibilitados para adelantar, allí resbala el corredor infatigable de Sky; sus maderas lo llevan, con seguridad hasta arriba de los más altos montes, por el bosque, enterrándose casi siempre en la nieve, y le prestan para el regreso al valle, las alas con



Corredores de kjaelke en Trognerlacter, cerca de Christis



Un obstáculo como objeto de ejercicio

las cuales se resbala con un sentimiento delicioso en el corazón, como el águila que hiende los aires con toda su potencia. Y como este ejercicio se ha generalizado, caballeros y señoritas, el niño como el anciano, todos ellos saben usar los largos palos con admirable maestría, y en todo el mundo no hay seguramente otro sport que haya llegado á ser una propiedad nacional, como lo es la corrida de Sky en Noruega, y cuando el rey Haakon subió al trono, aprovechaba las primeras horas de

(Sigue en la pág. 27).


Pareja patinando en Davos

descanso para aprender el arte de la corrida de Sky.

Es admirable la independencia que da á la juventud este sport. En la vecindad de Trondjen vi, á un kilómetro de la ciudad, un niño como de 5 á 6 años de edad corriendo sólo sobre la nieve, en sus pequeños Skys. Y cuando á uno de ellos le soltó la ligadura, se arrodilló el chico sobre la nieve é hizo lo posible para atar de nuevo—con sus deditos helados—las correas de cuero endurecidas por el hielo. Cuando me agaché con lástima hacia él, dos ojitos azules me miraron tan sorprendidos como si quisieran decirme: "Yo bien me las arreglo solo". Efectivamente, pocos momentos más tarde seguía alegre por encima del césped y puedo asegurar que la madre de ese niño no ha tenido cuidados por él.


Carling, juego semejante á las bocnas

El más elevado rasgo del Sky, llega cuando se usa el patín para poder recorrer el grandioso mundo de las montañas con alegre valor en el corazón y la bolsa en la espalda, en la cual se lleva lo más necesario de abrigos y alimentos.


Una siesta al aire libre

Es así como se abandonan en la ciudad todas las preocupaciones y pesares, se los deja, como hace el nadador con su incómodo traje, cuando quiere arrojarse al mar. Y allí arriba, en los montes, en la inmensidad silenciosa de esta solitaria y rústica naturaleza, allí se comienza de nuevo á sonreír de la pequeñez de los pesares diarios. Ese es el hombre, que encuentra en la naturaleza toda su divinidad.

Uno solo de esos días, con la dificultosa subida á través del bosque nevado, un alegre descanso y una modesta comida, en una de esas sencillas pero cómodas chozas de Sky—que se encuentran por doquier en los montes de Noruega—ó una siesta bajo los rayos ardientes del sol, ó, finalmente, una mirada al sol poniéndose en su ocaso, un día así ofrece un verdadero descanso, siendo, al mismo tiempo el día más sano y fortalecedor que se puede uno imaginar.

Estas excursiones, que algunas veces duran semanas, se cuentan entre las distracciones y descansos preferidos por los jóvenes noruegos, y esta preferencia, en general, libra á la juventud de todas las debilidades insanas, gozando, al mismo tiempo de todos los primores que les ofrece la naturaleza invernal.

Y con el cultivo sano del sport en los montes, ante la elevada beldad de la naturaleza, crece también el amor á la patria con una fuerza especial, imprimiendo al carácter nacional noruego un sello particular que lo caracteriza entre los demás.


Describiendo una curva con sky


Darse vuelta con sky

(Sigue en la pág. 29).




Tipos de sport en la Engadina, valle del Ródano

i

Después de las fiestas de Navidad y Año Nuevo se inicia en Inglaterra una corriente de turistas á las alturas nevadas de Suiza. Anualmente aumenta el número de hoteles y casas de pensión en esa pequeña república, y aun así se nota siempre la falta de alojamiento, pues es muy grande la afluencia de pasajeros, especialmente durante los meses de Enero y Febrero. Ha sido recién en el último decenio que se ha desarrollado el hábito de pasar una ó dos semanas al aire claro y transparente en los *plateau* de Suiza. Anteriormente, los que salían de Inglaterra en esta estación se dirigían á los países con climas tropicales del Mediterráneo, de las islas Canarias y otros. Hoy, en cambio, los turistas son atraídos á Suiza por los placeres que le proporciona el Sky, patín, toboggan y trineos.

Para facilitar el sport de invierno, la compañía de Ferrocarriles Federales de Suiza, ha mejorado su servicio, de manera que, en general, ya se puede comprar en Londres un boleto directo hasta cualquier piedra de la Suiza; naturalmente que nunca falta para terminar el viaje hasta su destino el pequeño trecho en diligencia. La lista que damos á continuación detalla la serie de sitios encantadores para invernar, acompañadas de sus alturas sobre el nivel del mar.



"Adelboden".—Paraje popular de invierno



St. Moritz. — El camino cresta. — Los primeros tres bancos.



Kandersteg. — Una partida internacional de curling



Davos. — Una escena callejera

(Sigue en la pág. 31).

CIGARRILLOS

43

á 20, 30 y 40 Cts

A. Serra

Todos los paquetes de **0.20** llevarán SIEMPRE el cartoncito correspondiente, que se canjeará por los artículos que exponemos y que detallamos en nuestros prospectos; y esto se **efectuará siempre y mientras exista** la fábrica.

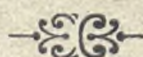
Piccardo & Cía

EXPOSICION DE PREMIOS

Defensa 1285

FABRICA:
Defensa 1278
BUENOS AIRES

SUCURSAL:
Córdoba 944
Rosario Sta. Fe



Cuatro mil pies de altura es considerada una altura ideal. Una publicación científica ha hecho ver recientemente el efecto rejuvenecedor sorprendente de la menor presión atmosférica que se experimenta á esa altura. El trabajo del corazón y los pulmones, mucho más libremente que nunca, sobre todo en las personas que han pasado una edad media actúa



Villars con el "Dent du Midi" á la distancia



Grindelwald. — Patinadoras de sky por la mañana



Leuzerheide. — La Kurhaus y las montañas



Montana. — El parque de Curling y el valle del Ródano



Klosters. — Cerca del hotel



La hermosa escena de las rocas en Cortina

de una manera extraordinariamente benéfica.

El Club de las Escuelas Públicas de Invierno que se fundó en 1905 ha publicado recientemente una guía que es de utilidad muy práctica á los admiradores de los sports de invierno de Suiza.

En Insbruck, capital del Tirol, hay una gran plaza de patinadores y en esta ciudad tan pintorescamente situada hay numerosas representaciones teatrales, conciertos y bailes. La altura de Insbruck sobre el

(Sigue en la pág. 33).



Una calle nevada en el Tirol



Entre la nieve, en el valle de Ampezzo

nivel del mar es de 1823 pies.

Kufstein es algo más bajo, pero tiene mejor plaza de patinar y es un espléndido terreno para toda clase de sports de invierno. Está situada al pie de una región de montañas del Wilder Kaiser.

4335 pies y ofrece un espléndido campo para Sky.

Además de la Suiza hay un gran número de turistas que comienzan á ir al Tirol, donde han abierto al turismo inglés centros como: Insbruck, Kitzbu





Las glorias del escenario de invierno entre los Alpes. —. Hermosos efectos en el valle

Kitzbuhel es más alto, estando á 2900 pies sobre el nivel del mar; es un terreno espléndido para Sky.

Gossensass tiene 3700 pies de altura, pudiéndose obtener toda clase de sport al pie del paso Brenner.

St. Anton es aun más alto, está á

hel, Cortina, Ampezzo y otros muchos sitios.

Para llegar á la frontera italiana se atraviesa la parte norte de Suiza por Zurich y con una hora más ó menos se comienza á subir las maravillosas montañas del Tirol.



Espléndida falda nevada en los Alpes de Kitzbuhel



La salida de una carrera á larga distancia

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL PERRO

(Continuación)

El *basset* es, poco más ó menos como todo el mundo: le gusta lo bueno. Un día, dos perros de esta raza se hallaron ante una mesa en la que, sobre blanco mantel, un pollo asado despedía embriagadores perfumes.







—Mira—dijo uno de ellos á su camarada—si sabemos arreglarnos, ese pollo es nuestro. Agarra con los dientes un lado del mantel; yo me agarro al lado opuesto. Tú tiras suavemente, el mantel se corre y me iza hasta la mesa; me apodero del ave y partimos la presa.

—¡Bravo!—dijo el otro.

Y se pusieron á la maniobra. Pero no contaron con la huéspeda. Tirando uno de ellos del mantel, izaba, efectivamente, á su cómplice, pero hacía correr también al pollo que, al llegar al extremo de la mesa se balanceó...

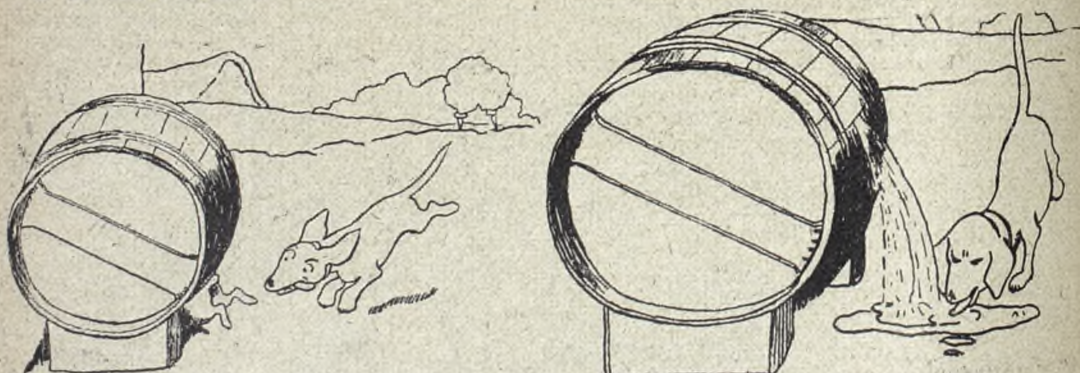


El plato y el ave se deslizaron suavemente por el mantel hasta llegar al hocico del animal, quien no tuvo que hacer más que abrir la boca para apoderarse de la presa.

Y el otro *basset*, llegado á su destino, pudo ver, no sin cierta amargura, que la presa codiciada, después de caer en la boca de su compañero, emprendía un rápido vuelo á cuatro patas.



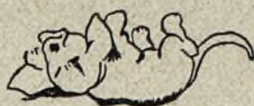
Para consolarse, se vengó en *Pirujo*, el gato de la casa,











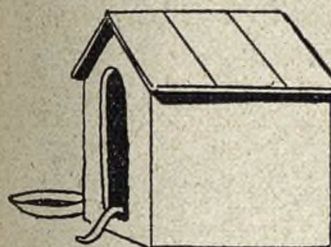


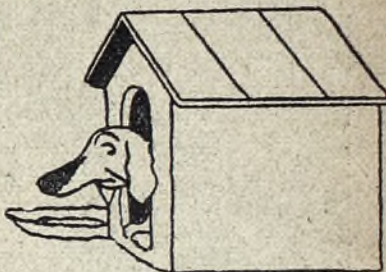
poniéndole en la cola un fantoche que encontró en un rincón.

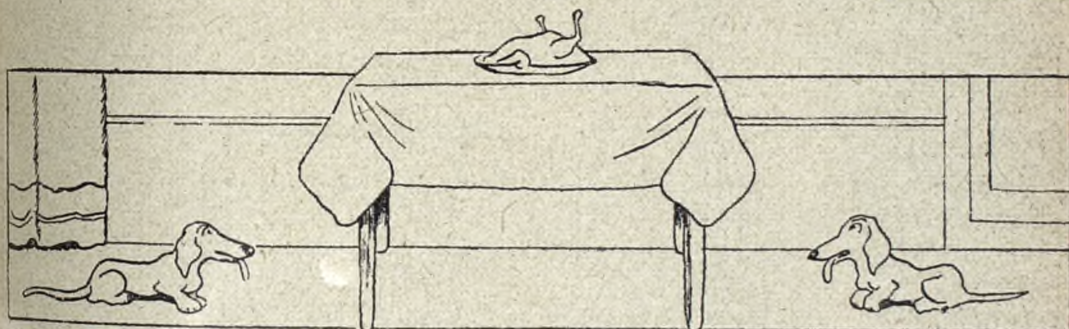
Asustado el minino al ver que su cola había tomado el aspecto de un monstruo de figura humana, huyó á todo correr, maullando lastimeramente. Por fin, se desprendió el fantoche del apéndice caudal y cayó al suelo. Ya era hora, pues la razón del desgraciado felino empezaba á alterarse ante la visión de



agradables, es la del perro que tiene por amo á un cazador de vista defectuosa. Hemos conocido á uno cuyo amo era tan miope que confundía una bicicleta con un paraguas. El desgraciado perro se veía obligado, cuando iba de caza, á agarrarse las orejas con los dientes por miedo de que su amo, que era *vista* de aduana, las confundiera con las de una liebre y le enviara una perdigonada.







ese espectro que le perseguía.

Desde ese día, el pobre *Pirujo* tenía siempre ante sus ojos la figura grotesca del fantoche. Por eso, huyendo de los hombres, fué á refugiarse al fondo de un sótano abandonado donde vivió el resto de sus días como un santo eremita.

Una de las existencias más abundantes en sorpresas, con frecuencia des-

El dueño de este animal viendo un día á un buey que, recostado á la sombra de un árbol, dormía tranquilamente la siesta, lo tomó por una liebre y, haciendo fuego, le gritó al perro:

—¡Traela, *Pichicho!*

Pichicho hizo lo que pudo por obedecer.

—Me parece que nunca podré llevarle esta liebre—se dijo el animal.—Si, por lo menos tuviera ruedas...

(Continuará)





Mucho te voy á querer
Mas una promesa espero:
Hemos siempre de comer
Lo que tomamos ayer
Con rico "Vino Cordero".

Un funeral budista en Ceylán



El gran sacerdote pronunciando su oración



Quemando el cadáver

Difícilmente se encontrará un escenario más pintoresco que Kandy, en Ceylán, para celebrar una ceremonia al aire libre. Allí se alzan unos montes que forman anfiteatro, cubiertos de verdor y llenos de flores tropicales de los más bellos matices.

Los budistas han elegido ese sitio para realizar la cremación de los cadáveres de sus sacerdotes, acto que reviste gran solemnidad. Primero el gran sacerdote hace el panegírico del difunto, luego se vierte kerosene en el féretro y se le prende fuego, para que el polvo vuelva al polvo.

Durante los últimos cincuenta años el budismo ha tomado incremento en Ceylán, donde existen ahora 3.000 templos y 7.331 sacerdotes.

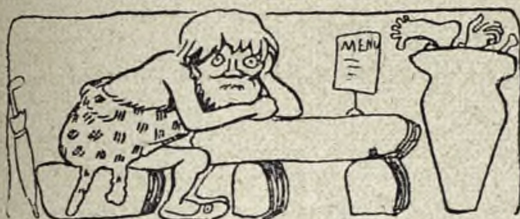
La ceremonia de la cremación



Tengo por cierto—con permiso de los sabios dedicados á estos estudios—que las primeras carnes devoradas por el hombre, fueron las de sus semejantes.

Desde la altura de nuestra civilización presente causa cierto malestar ese recuerdo; pero por eso mismo debemos creer que el hecho es indudable... Así también muchos de nuestros hermanos se avergüenzan de su humilde origen, lo que prueba que existía la humildad que les sonroja.

Hay una razón de principio común para explicar esos principios carnívoros de la especie humana, hoy desaparecidos materialmente de nuestras costumbres.... Cuando el hombre sintió la necesidad de comer carne, después de ser un concienzudo herbívoro, no podía echar mano



sino de la que tenía más cerca y le inspiraba más confianza; es decir, de la carne de sus semejantes. Desconocía las virtudes de las demás y no podía tampoco apoderarse de los otros animales tan fácilmente. Esos animalitos que hoy consumimos diariamente no estaban entonces domesticados ni, por lo tanto, al alcance del rey de la creación. El cordero, el cerdo y la vaca, por ejemplo, han empezado á civilizarse al mismo tiempo que nosotros; y así les va... La caza del pájaro es muy posterior á la caza del hombre.

No es posible extenderse en otra clase de consideraciones para asegurar que la antropofagía fué ley alimenticia en los primeros tiempos del mundo... El hombre



se enorgullece hoy por haber dominado sus instintos naturales; mas cuando éstos le dominaban, hacía una porción de cosas que ahora nos parecen completamente absurdas... Todavía aparece, aislado, algún caso terrible que nos demuestra la instintiva antropofagía de la especie; y las tribus salvajes que se comen tranquilamente á quien tiene el honor de visitarlas, son argumentos vivos y palpitantes. La repulsión que nos inspiran procede de nuestros sentimientos de hombres civilizados, aunque es seguro que ellas nos tengan, á su vez, por hombres sin civilizar... ¡Todo es cuestión de punto de vista!

El famoso catedrático de **Paleografía, Criptología y Zoophonía en la Universidad de Polanes, don Iscariote Val de Ur,** hallaba en el lenguaje—según explica su juicioso comentarista y testamentario—una porción de dichos, giros y figuras, "que revelan en nuestra raza atávicas y primordiales inclinaciones, á duras penas refrenadas por abuso consuetudinario"; tales como "devorar con la vista", "me la comería", "no lo puedo tragar", "comerse á besos", etc., etc. Me congratulo de haber coincidido con tan ilustre profesor, que era una gran autoridad en la materia. Yo también he hecho las mismas observaciones, y me he fijado, particularmente, en otras fra-



ses corrientes empleadas por el hombre en momentos de odio y de venganza. ¿Quién no ha oído en una riña "¡te voy á comer los hígados!", "¡voy á beberme tu sangre!", y demás apóstrofes expresivos de un deseo completamente antropofágico?

He aquí—dicho sea con la natural tristeza—la verdadera filosofía de la antropofagía. El hombre primitivo se comía á sus semejantes, no ya para alimentarse, sino para que desaparecieran, en cumplimiento de la terrible ley del más fuerte. Y esto es lo que ha perdurado y seguirá en pie por los siglos de los siglos. Al cabo de miles y miles de años esos instintos primitivos han formado un cuerpo de doctrina que se ha presen-



tado en plena civilización vestido con todas las galas de la ciencia. Y con una sola frase, cuyo simbolismo es claro y transparente, ha resumido las aspiraciones de la humanidad: "los peces gordos se comen á los chicos..." ¡Hay que escoger, puesto que todos somos peces!

La antropofagía existe y se practica, aunque convenientemente disfrazada... No sólo de pan vive el hombre, y hay algo que sirve para morder, destrozar y masticar más y mejor que los dientes, los colmillos y las muelas... No es únicamente en el estómago donde se hacen las digestiones... De ésta ó de la otra manera, la espantosa carnicería humana, con la consiguiente y mutua deglución, forma la verdadera trama de la vida... Siguen los hombres devorándose los unos á los otros...

ANTONIO PALOMERO.



Una escuela alemana de Jiu-Jitsu

Cuando por primera vez aparecieron en Europa las luchas, no fueron muy bien recibidas. Este sport—como cualquier otro—tiene la esfera humana donde sus costumbres propias y el código de honor, despiertan interés. Fué muy difícil la aceptación del *Jiu-Jitsu* entre los demás juegos de lucha porque mientras éstos tratan de solucionar una apuesta amigablemente de manera que el vencedor demuestre su superioridad física y su agilidad, sin hacer daño corporal al vencido, el *Jiu-Jitsu* trata de poner al adversario fuera de combate. Naturalmente que es éste el mismo objeto caballeresco de la esgrima. Pero aquí los adversarios cuentan con las mismas condiciones fundamentales; la astucia, maldad y sorpresa están excluídas en la esgrima. El *Jiu-Jitsu,* por el contrario, es todo astucia, todo maldad, en realidad no es un *lucha,* es un medio de combate ofensivo y defensivo muy serio, pero que puede ser eficaz solamente cuando pueda demostrar su superioridad sobre las otras clases de lucha, es decir, cuando los adversarios que se hallan frente á frente son individuos de condiciones absolutamente distintas.



Dos paradas contra ataque de pescuezo por medio de palanca de brazo

Todo lo que en las clásicas luchas griega y romana, está prohibido, es permitido en el *Jiu-Jitsu.* Se permite todo aquello que conduzca al fin perseguido: vencer.

Esta condición ha dado á la lucha un mal nombre por lo grosero y de ahí que se la use solamente como medio de defensa contra ataques de malhechores, siendo considerado indigno su uso entre caballeros. Brutal es el fin y objeto de la lucha, pero al mismo tiempo es muy intelectual. El pequeño japonés ha sido su inventor para poder obtener un medio de defensa contra la mayor fuerza física de los individuos de otras razas y por eso lo creó, de acuerdo con los conocimientos precisos del cuerpo humano, de la lógica y de la psicología. La fuerza intelectual, que es necesaria para abarcar todas las vivacidades y sutilezas japonesas, procuró sus amigos al *Jiu-Jitsu.* Justamente el trabajador intelectual—que está muy alejado del sport y, por lo tanto, se halla bastante indefenso y expuesto á ataques corporales—debía encontrar placer en esta nueva manera de luchar, que en relativo poco tiempo, le concede la fuerza de poder dominar á uno más fuerte. Cuanto más se entusiasmaban los hombres de la mejor sociedad por este sistema raro de defensa japonés, tanto más perdía en fuerza é influencia la preocupación general.



Golpe de torsión de brazo

Son muchos los que quisieran conocer hoy día los secretos del *Jiu-Jitsu,* pues no en todas partes hay oportunidad para ello.

En Munich hay—desde hace próximamente un año una escuela de *Jiu-Jitsu,* que es muy concurrida. Los dos profesores Gaské y Balzard (figura 4) han aprendido su arte con los mejores profesores de París y Londres. Especialmente Gaské es un maestro reconocido en su ramo.

En un terreno al norte de Munich se halla la gran sala, donde funciona la escuela. Para suavizar algo los efectos bárbaros de la lucha todos los pisos están cubiertos de alfombras. Maestro y discípulos visten un traje especial antes de comenzar el ejercicio. Se compone éste de un saco de corte japonés y un pantalón corto. Los pies se mantienen descalzos, no sólo por comodidad sino también para evitar las



A la izquierda: largar al adversario con rotura de la espina dorsal; á la derecha, rotura del codo



Los dos profesores: Gaské á la izquierda y Balzard á la derecha

consecuencias de los pisotones. La lucha japonesa, en su descripción, es completamente única, por lo menos, entre las luchas.

Mientras que el maestro en todo otro sport es siempre vencedor aquí también puede ser vencido con solamente ponerse en la situación del vencido al querer enseñar al discípulo un ataque. La lógica obra igualmente allí, donde la fuerza física y la destreza se mantienen de acuerdo.



Uno de los golpes de torsión de brazo

El principio fundamental del *Jiu-Jitsu* es tan sencillo como simple es su objeto. Sin usar una arma puede el adversario ser puesto fuera de combate, con solamente desmayarlo—esto no lo prohiben, naturalmente las reglas de la lucha japonesa—ó si se le lastima. Se trata de estrangularlo, de romperle el brazo, el pie ó la espina dorsal. Esto suena de una manera muy desagradable al oído.

Pero la especial fineza de la lucha japonesa es que nunca ejecuta los golpes fatales sino en forma de finta, es decir, los simula. En los casos generales, basta una señal relativamente pequeña para producir al enemigo un dolor muy agudo y que no teniendo consecuencias, lo convencen de su incapacidad.

No hay en esta lucha ninguna parada especial para dar comienzo al combate; cuando dos luchadores se hallan frente á frente para ejercitarse en el *Jiu-Jitsu*, su primer asalto debe ser el de la lucha griego-romana ó del box.

El Jiu-Jitsu ofrece un sinnúmero de paradas que le proporcionan las distintas posiciones ridículas que toman los luchadores en el trascurso de la lucha. Por ejemplo, cuando uno de los combatientes quiere aproximársele al otro con el simple ataque inferior. Este toma á su adversario despacio por las orejas y lo empuja hacia el suelo; en general, esta es una sorpresa de tales consecuencias que no hay más necesidad de seguir el asalto, pues la lógica dice que continuando el combate, le golpearía la rodilla contra la mandíbula inferior, lo cual naturalmente es de un efecto muy poco agradable por cierto.

Jiu-Jitsu quiere decir, en una traducción libre "vencer cediendo". El atacado no se pone verdaderamente en defensa. Aparentemente cede porque espontáneamente se tira al suelo procurando caer de espaldas. Esta posición que parece desfavorable, es, en realidad, la mejor para el atacado; el atacante que está encima necesita sus pies para arrodillarse, mientras que el otro, tiene libres sus cuatro miembros y puede trabajar con ellos. Los ataques decisivos se fundan en una rara frase fundamental; y esta es la tan importante "palanca". Para obtener una posición tal, que facilite la aplicación de la palanca, se mantiene apretado el brazo, pie ó espina dorsal. El citado miembro que tiene el funcionamiento de palanca, tiene forzosamente que romperse si sobre él se hace presión en sentido contrario al de su movimiento natural.

Fácilmente se provoca el desmayo, por medio de un ataque al cuello. Como lo hemos dicho antes, éstos se ponen en práctica solamente en momentos extremos.

Hay un ataque especial para defenderse contra una acometida con cuchillo, que también es eficaz contra el revólver puesto en la cara. Aquí cualquier clase de consideración sería peligrosa para el atacado y si éste



Dos paradas contra puñalada: á la izquierda, joven alumno contra maestro; á la derecha, aficionado contra maestro.

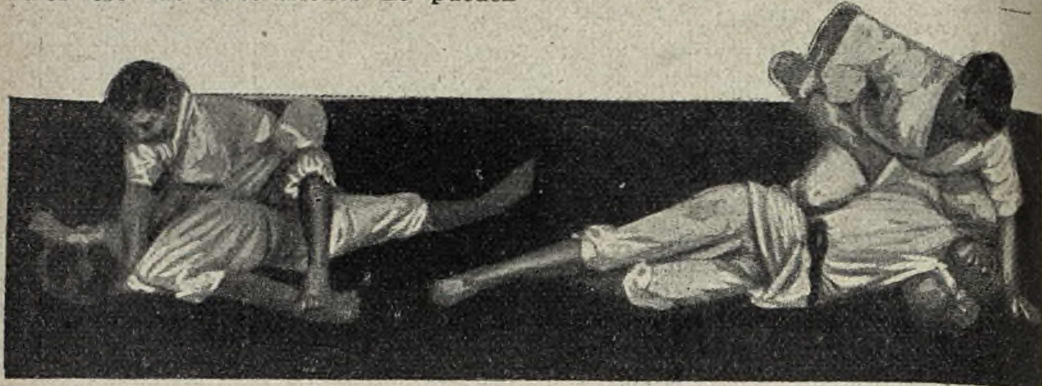
no ignora el *Jiu-Jitsu* tiene probabilidades de éxito. Para cada ataque hay otro que anula el primero. El segundo es anulado nuevamente por un tercero y así sucesivamente en forma lógica, hasta que al final, por el enredo de los dos cuerpos se produce un ataque que no tiene probabilidad de evitarse.

Por eso las ilustraciones no pueden dar una demostración gráfica completa de los diferentes pases que ofrece el *Jiu-Jitsu;* pero son suficientes para hacer ver la posición fundamental y paradas como las aprende el discípulo.

Es muy difícil, en algunos casos casi imposible, describir los ardides singulares, pues—como fácilmente se comprenden—son numerosos los conocimientos necesarios para llevar á la práctica el ardid.

En un ataque con cuchillo (fig. 6) salta el atacado contra el adversario y para el golpe del brazo derecho del adversario con su brazo izquierdo y viceversa. Al mismo tiempo se mete el brazo no usado para la parada derecha debajo del brazo del adversario, tomándole la mano y se aprieta la coyuntura torciéndose al mismo tiempo el brazo hacia abajo. Este asalto, cuyas consecuencias son tanto peores para el adversario, cuanto más rápido é impetuoso haya sido en su ataque, lo llevan á la caída con el resultado de una seria dislocación ó la rotura del brazo.

El cargar al enemigo en la espalda le produce un dolor muy fuerte en las costillas y como consecuencia, la posible rotura de la espina dorsal pudiendo esto suceder varias veces durante los distintos pases del combate.



A la izquierda, golpe de pescuezo, ataque de estrangular; á la derecha, palanca de brazo que produce la rotura del codo

Los beneficios del teléfono



En el momento de ir á subir al tren, en Nueva York, la familia rural de Kicking Rabo perdió su perro Querubín y no lo pudo encontrar.



—Búscame al perro, Andrew— gritaba á su primo el papá, al ponerse en movimiento la locomotora.—Se ha de haber entretenido en alguna heroicidad, en algún salvamento.



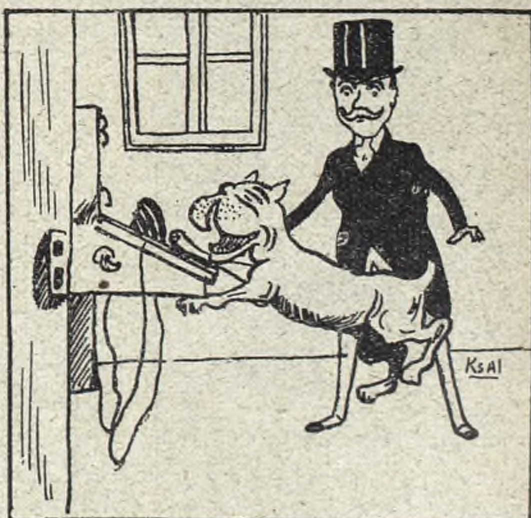
Querubín se había quedado simplemente haciéndole la corte á un montón de basura.



El primo Kicking Rabo lo encontró al otro día; pero como no se había fijado antes en el animal, le asaltó una duda. ¿Sería en efecto Querubín aquella sepultura viviente de ratas?



Sin embargo, como buen yanqui, tuvo una idea feliz. Corrió al teléfono, pidió comunicación con la ciudad de su primo; se la dieron después de dos horas, porque también las gastan así por allá...

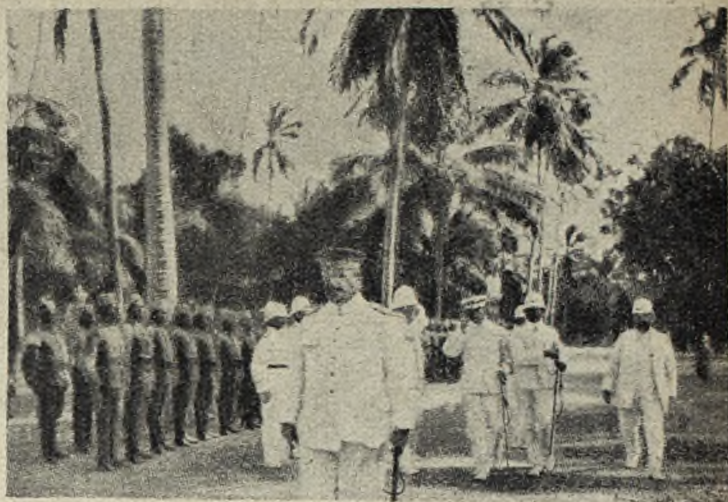


...y puso al canino en el aparato. Apenas se oyó la voz de Kicking Rabo, el animal ladró con alegría. No hubo más que hablar ni que ladrar. Era Querubín y fué fletado á su dueño en la primera perrera que partió.

Los alemanes en el Africa Oriental

Con motivo del viaje al Africa del secretario de estado Dernburg, los diarios y periódicos ilustrados de Alemania han dedicado últimamente bastante atención á las colonias, por cuyo desarrollo y prosperidad tanto se interesa el gobierno.

Las fotografías que reproducimos aquí nos presentan varios cuadros del Africa Oriental Alemana. La primera fué tomada en uno de los primeros días de la permanencia de Dernburg en el territorio. El 6 de agosto en el campo de tiro de Daressalam, que se encuentra junto á un bosquecillo de palmeras, los soldados negros, sudaneses en su mayoría, practicaron un ejercicio de tiro ante el secretario de estado y el teniente coronel



Tiradores áscaros que practicaron ejercicios ante el secretario de estado Dernburg, en Daressalam.



El sultán Kahigi con su séquito en Bukoba, costa occidental del Victoria Nyanza



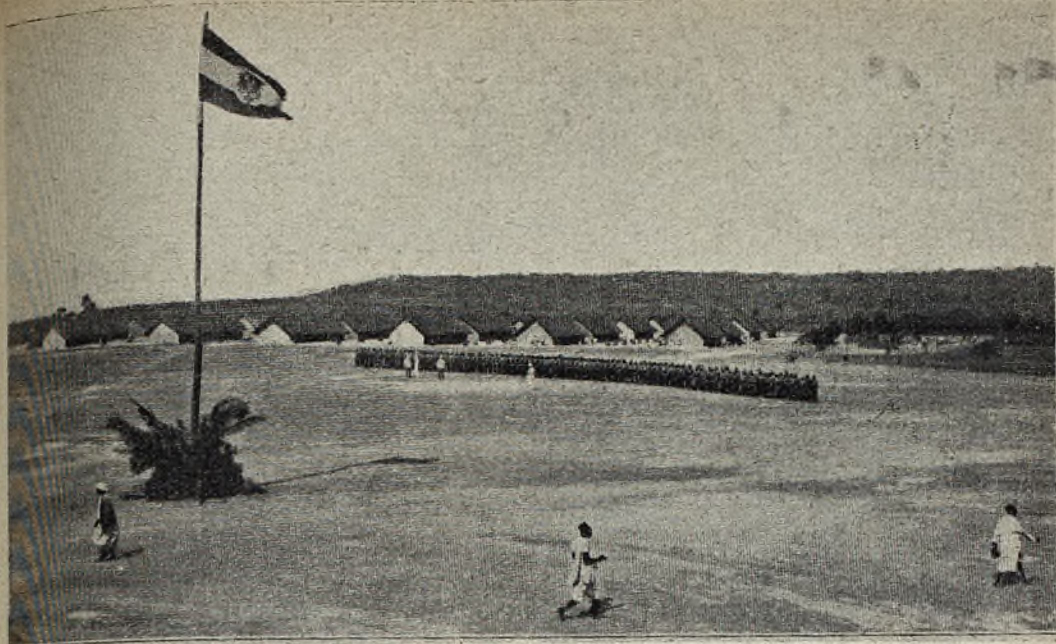
Sultán negro con séquito, en Bukoba

Quade. El aspecto de los áscaros así como los resultados del tiro causaron excelente impresión, llamando la atención, sobre todo, sus ejercicios con las ametralladoras, ejecutados bajo la dirección de un suboficial blanco.

Las tropas coloniales del Africa Oriental se componen de 78 oficiales, 34 médicos y veterinarios, 3 empleados auxiliares, 169 suboficiales blancos y 2.010 entre suboficiales y soldados; total: 2.294. Desde el 16 de julio de 1896, todas las tropas coloniales de los territorios africanos se encuentran bajo la dependencia de la cancillería imperial.

El 18 de agosto, el secretario de estado se trasladó á Bukoba, la estación alemana en la costa

(Sigue en la pág. 47)



Campo frente al fuerte de Tabora, con casas para soldados

occidental del Victoria-Nianza, donde le hicieron una gran recepción. A poco de llegar, recibió la visita del sultán Kahigi. Bajo el protectorado alemán, existen en aquella costa varios sultanatos que prestan buenos servicios á los colonizadores.

De Muansa, estación alemana en la costa Sur del Victoria Nianza, el secretario Dernburg partió el 21 de agosto hacia Tabora, en el interior, adonde llegó el 1o. de septiembre; el día 4 regresó por otro camino y el 18 se encontró de nuevo en Muansa. Embarcóse allí al siguiente día en el vapor inglés "Clement Hill" que le llevó á Schirati y Port Florence, la estación final del ferroca-



Soldado negro en el campamento del río Gambe



Regreso á Muansa del viaje por el interior

(Sigue en la pág. 49)

LA TUBERCULOSIS SE CURA

ASÍ COMO EL CÁNCER TOMADO Á TIEMPO POR LAS PLACAS VITALIZADAS Ó RADIO-ACTIVA. — DEMOSTRACIÓN CIENTÍFICA DE SU POTENCIALIDAD POR EL "BIÓMETRO". — DELANTE LA MAGNITUD DE LOS NUMEROSOS CASOS CURADOS. — HECHOS ELOCUENTES, IRREFUTABLES. — LA DUDA NO ES POSIBLE. — NO CONFUNDIR CON LA ELECTRICIDAD NI RAYO X Ó RADIUM. — UNA CURACIÓN SIN PRECEDENTES DE LA TUBERCULOSIS PULMONAR Y ULCEROSA.





Señor Profesor Luis P. Vandevelde

«Muy señor mío:—Habiendo estado postrado durante dos años, por las numerosas *úlceras tuberculosis* del cual estaba afectado en mis dos piernas; como es fácil de darse cuenta por las fotografías, y que á duras penas podía tenerme en pie con muletas. Por desgracia mía, se me había declarado la *tuberculosis* pulmonar según el comprobante del análisis efectuado por el conocido químico Dr. O. Rebaudi. Una fiebre me devoraba. Sudores nocturnos, tos continua, vómitos, diarrea, sin fuerza ni ánimo para nada y falta por completo de apetito. Tal era mi triste estado. Cansado de remedios y sistemas, me negué á seguir por más tiempo con ellos, hasta que probé las *placas vitalizadas* ¡Cuál no fué mi sorpresa y de toda mi familia al verme mejorado á los pocos días y continuando así hasta que mi curación fué completa á los seis meses, fuerte y robusto como se puede ver por las fotografías tomadas antes y después de mi curación! Por consiguiente, hago esta publicación para el bien de los que son afectados de la misma enfermedad, así como un deber de humanidad.—Le soy eternamente agradecido.—Luis Escobenu.—Est. Vedia.—(Con el presente va junto las fotografías y el análisis)».

Continuaremos la publicación de los *cancerosos y tuberculosos* curados y demás enfermedades consideradas como incurables, reservando los nombres de las personas que así lo soliciten.

Las Placas Vitalizadas son aprobadas por el H. C. Nacional de Higiene

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. — Se atiende por correspondencia.

LUIS P. VANDEVELDE

de la Facultad libre de Magnetología y Psicología de París

RODRIGUEZ PEÑA 1069



La guardia de Tabora bajando á la ciudad

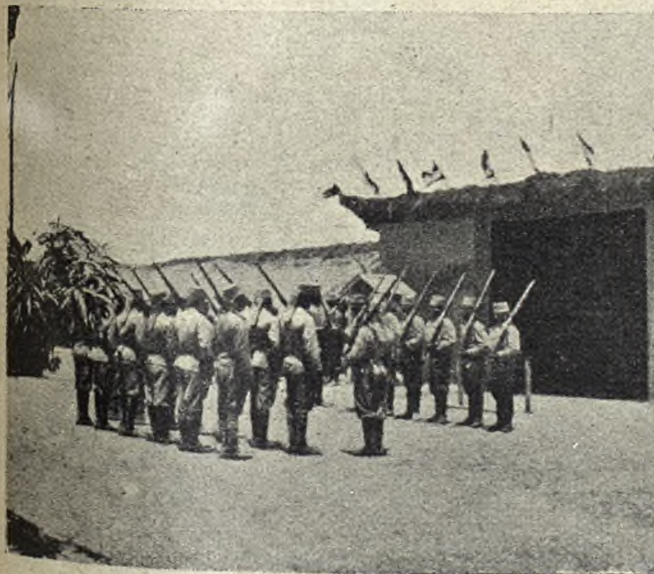


Marcha á Wilhelmstal (Usambara). — Recepción de unos sultanes negros

rril de Uganda.

En Tabora, el ilustre viajero, inspeccionó también los soldados y el fuerte de la ciudad. Frente á éste, hay un vasto campo donde se hallan las casas de los soldados negros, casi todos los cuales tienen su mujer, su "bibi", como la llaman en su idioma.

Otro de los grabados reproduce un episodio durante la marcha á Wilhelmstal, efectuada desde Mambo, estación final por ahora del ferrocarril de Usambara. Poco antes de llegar á Wilhelmstal, salió al encuentro del secretario de estado y del gobernador un grupo de sultanes negros de las cercanías.



La guardia en Tabora



El heliógrafo en Daressalam

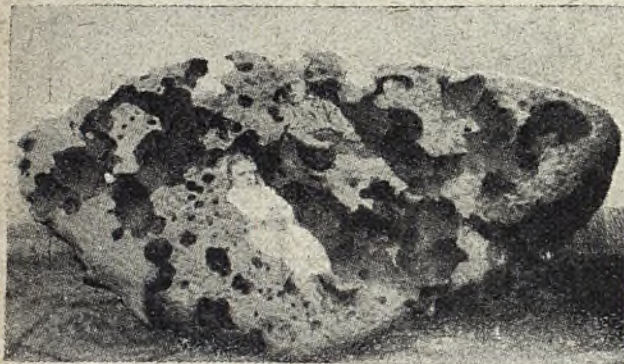
Algunos de los mayores meteoritos del mundo

Hasta el comienzo del siglo XIX no se aceptaba la realidad de la proyección á través de nuestro espacio de sustancias "extraterrestres"—cuerpos extraños á nuestro mundo—y una palabra en este sentido bastaba para poner en ridículo al que la emitía. Pero, un informe presentado por M. Biot á la Academia de Ciencias de Francia en 1806, cambió completamente esta manera de pensar. En pleno día cayó un meteorito en las proximidades de L'Aigle, no muy lejos de París. Millares de personas oyeron la explosión, presenciando el fenómeno que la acompañó. Las investigaciones severas de Biot dirigieron la opinión en otro sentido respecto á la caída de meteoritos, muy distinta por cierto de las creencias de los pueblos antiguos, que atribuían al fenómeno un origen milagroso.



El meteorito de Williamette hallado en Oregón

Muchos de los mayores que han llegado á la tierra, nunca fueron vistos en el aire por el ojo humano, quedando ignorada durante mucho tiempo, su existencia como masas minerales. Si consultamos el catálogo de meteoritos en el *British Museum* se verá que allí se han establecido tres divisiones principales para su clasificación, designándolas: siderita—antiguo nombre del imán—siderolitos y aerolitos. El primero consiste principalmente en hierro (80 á 95 por ciento), el segundo, en su mayor parte, hierro y piedra, y el tercero, casi todo, en piedra.



Parte inferior del meteorito, con profundas curvas producidas por descomposición

Estos disformes trozos de metal tienen todos su historia y algunos hasta son de propiedad particular. En una parte del gigantesco Cañón Diablo, meteorito de Arizona (Estados Unidos), el profesor Moissan encontró y extrajo pequeños diamantes; y, fué este descubrimiento lo que le indujo á iniciar sus célebres experimentos de alta temperatura respecto al génesis del diamante, que dieron como resultado, últimamente, su producción artificial en su laboratorio de París.

Los que hallaron el meteorito Arispe en el Estado de Sonora Méjico (1898), suponiendo que la masa contenía mineral de plata, lo ocultaron en un sitio próximo al de su caída. Posteriormente, cayó en manos de un especulador, quien después de practicarle algunas perforaciones, llegó á la conclusión de que no contenía ni oro ni plata, abandonándolo en seguida. Otro meteorito mejicano, el Rodeo, tiene una forma semejante á una bigornia. Está actualmente en el museo *Field Columbian*, de Chicago.

Casas Grandes, de hierro prehistórico, fué encontrado en una cueva de Méjico con objetos momificados. El meteorito Williamete fué descubierto en 1902 en el interior de un bosque en Norte Oregon.

Bacubirito, un meteorito mejicano á base de hierro y niquel, fué excavado por un famoso coleccionista americano el doctor Henry A. Ward. Un trozo que pesaba 11 lbs. se halla actualmente en el Museo de Historia Natural de Nueva York. Contiene un 89 o|o de hierro próximamente.

Los elementos de que se componen los meteoritos no son extraños ó de clase enteramente distinta á los que se encuentran en el globo, de modo que aunque sean extraterrestres en génesis, no nos han traído ninguna revelación de sustancias nuevas existentes en espacios lejanos. Por medio del espectroscopio, Sir Norman Lockyer, en 1868, descubrió que el Sol era rico en el gas "helium". Hace poco, en 1895, Sir William Ramsay encuentra este gas, númericamente el mismo en ciertos minerales de la costra de la tierra, y más tarde, en una secuencia de hechos, descubre el "helium" en un meteorito.

A continuación damos los pesos relativos de los meteoritos gigantes del mundo y los respectivos sitios y fechas de su descubrimiento.

Amighito (Cabo York) Groenlandia, 36 1|2 toneladas, 1818. Bacubirito (Méjico), 27 1|2 toneladas. Este meteorito está donde fué encontrado; pero se cree que el gobieno mejicano en breve lo llevará á la capital, como ha procedido en otros casos. Williameto (Oregón), 15 1|2 toneladas, 1902. Chupaderos (Méjico), 15 toneladas, 1852. San Gregorio (Méjico), 11 1|2 toneladas, 1868. Bendigo, (Brasil), 5 1|2 toneladas, 1784.



El Bacubirito hallado en Méjico

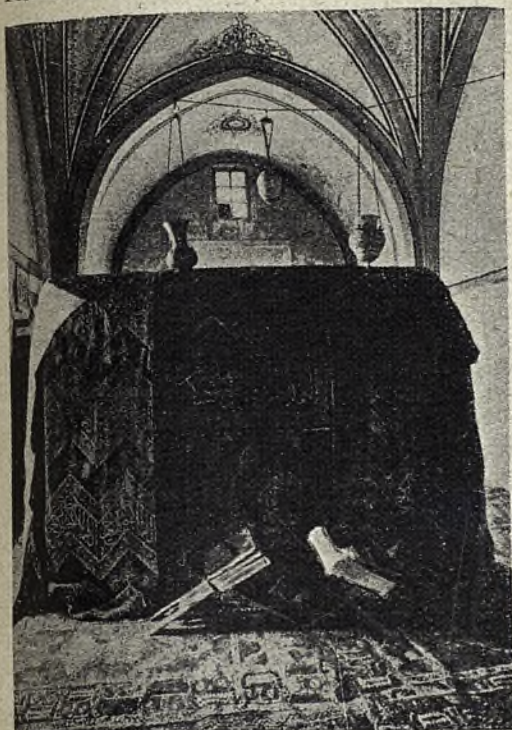
La mezquita de Hebrón y las tumbas de los patriarcas

Aun existen en el mundo lugares sagrados, santuarios inviolables en los que ningún profano se atrevería á penetrar. A ese número pertenece la famosa mezquita de Hebrón que abriga en un tabernáculo, bajo sus bóvedas ojivales, la *caverna doble del campo que mira Mamré*, según las palabras del Génesis, donde Abrahán enterró á Sara, su mujer, donde debía seguirla más tarde, donde, después de él, debían ir á dormir sus hijos.



Interior de la mezquita El-Taleb, en Hebrón, con las tumbas de Rebeca (1) y de Isaac (2).

"Hoy—ha escrito Pierre Loti en *Jerusalem*, ese libro tan emocionante—hoy está prohibida la entrada hasta á los mismos musulmanes. En cuanto á los cristianos y á los judíos, también les está vedada la mezquita y no entrarían en ella ni por influencias, ni por astucia, ni por oro. Hace unos veinte años, cuando se abrió para el príncipe de Gales, por una orden formal del sultán, la población de Hebrón estuvo á punto de tomar las armas."



Tumba del patriarca José

El objetivo acaba de violar la mezquita de Hebrón. Uno de esos musulmanes, prohibiendo ásperamente la entrada acabó por entrar con una máquina fotográfica y oprimió el obturador obteniendo los clisés que reproducimos, y poniendo así ante los ojos infieles la imagen de los mausoleos que el islam ha edificado piadosamente sobre las tumbas de los patriarcas de Israel y que tan pocos cristianos han podido contemplar.

Hebrón, situada al occidente del mar Muerto, cerca del sur de Jerusalén, fué en otro tiempo una de las más famosas ciudades de Palestina, y, según la tradición es una de las más antiguas del mundo entero. Es aun venerable por la celebridad de que goza gracias al brillante papel que ha desempeñado en la historia del pueblo de Israel. Su nombre es citado en la Biblia á cada momento.

Se llamaba al principio Arba. Pero, antes que fuera fundada, quizás contaban los viejos á los niños que, en aquel valle, Caín mató á su hermano Abel; que Abrahán permaneció allí, cerca del bosque de Mamré; que durmió su último sueño, al lado de su anciana Sara, en la caverna de Macpelah y que, más tarde, Isaac con Lía, su primera mujer, y Rebeca, Jacob, cuyo cuerpo fué transportado de Egipto por sus hijos, y José, duermen allí el sueño eterno, al lado de los huesos de su antecesor.

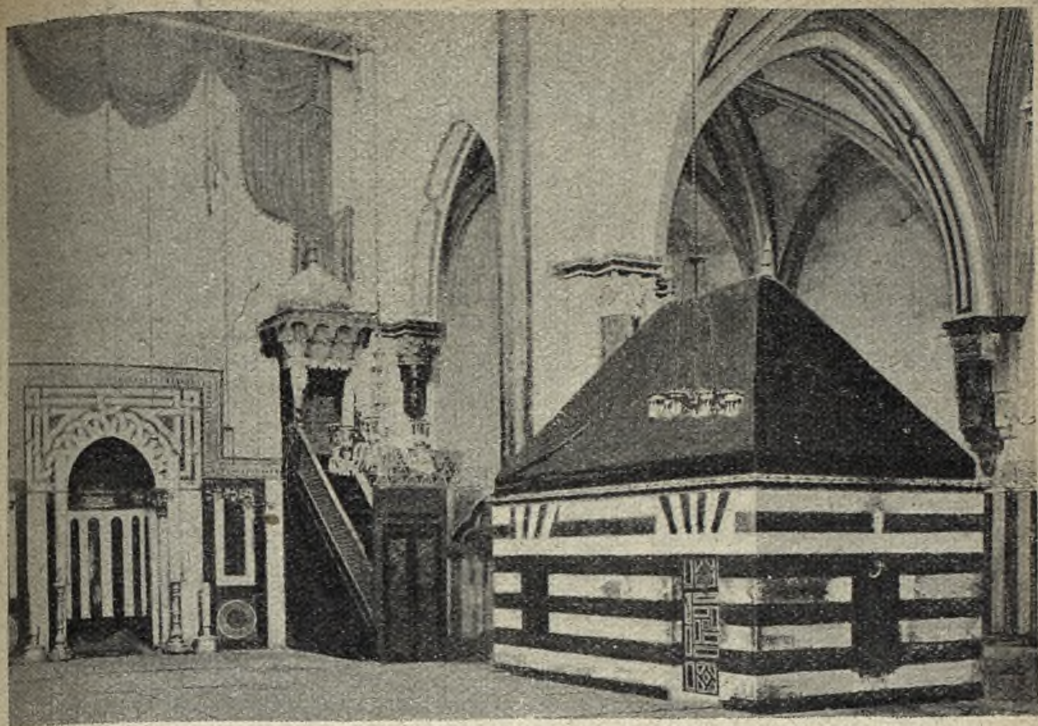
Josué sitió á Hebrón, la tomó y se la dió á su hermano Caleb. David fué allí consagrado rey y allí vivió siete años. Abner fué asesinado por Joal, sobrino de David; Absalón, rebelado contra su padre, estableció en Hebrón su cuartel general. Mucho más tarde, siendo una de las ciudades más importantes del reino de Judea, al fin de la cautividad de Babilonia, cayó en poder de los idumeos hasta que fué libertada por Judas Macabeo.

Después de numerosas vicisitudes, fué tomada por los musulmanes y, en memoria de Abrahán, pues lo veneran como veneran á Moisés, la llamaron *El-Khalil* (el amigo de Dios), nombre que también da la Biblia al viejo patriarca de Caldea.

Los cruzados reconquistaron á Hebrón, que Godofredo de Bouillón ofreció como feudo á Gerardo de Avesnes. Después del sitio no quedó de ella más que un montón de ruinas que fué re-



Tumba de Sara, mujer de Abrahán



El Mihrab - El Meuber. — Tumba del patriarca Isaac

bautizado y erigido en obispado con el nuevo nombre de *San Abraham*. Se edificó una iglesia franca que, los mahometanos, cuando volvieron á tomar la ciudad en 1187, transformaron en mezquita: *mesdjid el Khalil*.

Esa iglesia, esa mezquita, está precisamente sobre la gruta de Macpelah, donde reposan los profetas. Es un sitio sagrado igualmente para los musulmanes, los cristianos y los judíos.

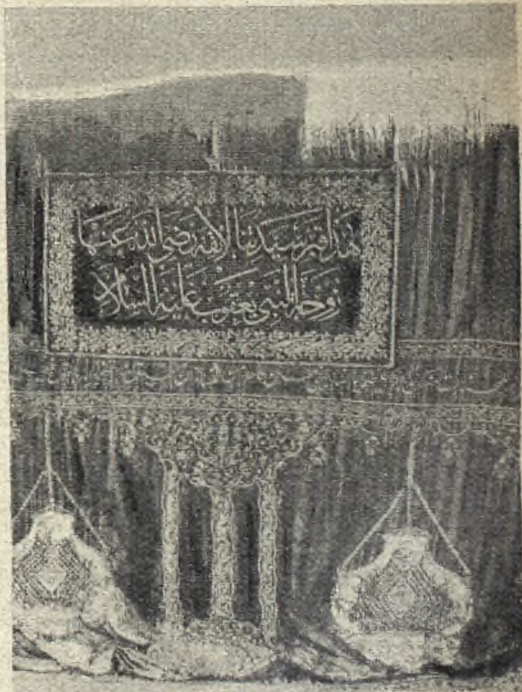
Pero los musulmanes, sus actuales poseedores, la guardan celosa y fanáticamente y los habitantes de Hebrón son renombrados por su fervor intransigente, hasta el punto de que ningún *infiel* hallaría medio de alojarse en casa de uno de ellos. No hay nada que pueda hacer entreabrir solamente, para un cristiano ó para un judío las puertas de la mezquita.

La *mesdjid el Khalil* consta de tres naves ojivales, en las que se afirma la obra de los cruzados—el *opus francigenum*, la hermosa iglesia de Francia—con revestimientos de mármol.

Se ve á la derecha la tumba de Isaac; á la izquierda la de Rebeca. En la parte oeste, á la entrada, una edícula cubre una profunda gruta de unos cuatro metros, donde no ha podido penetrar ningún europeo y cuya entrada está también vedada á los mismos musulmanes. Esa es, según una tradición no interrumpida, la caverna de Macpelah, donde Abraham sepultó á Sara y que también sirvió de sepultura al mismo Abraham, á sus hijos y á sus mujeres.



Tumba del patriarca Jacob



Tumba de Lía, mujer de Jacob

EL MUNDO AL DIA

Amputación sin dolor

Un cirujano de Peronne, el doctor Andrés Berger, ha cuidado recientemente á la víctima de un accidente terrible, cuyos detalles son extraños. Un obrero tuvo un brazo arrancado por un máquina, sin que tan terrible amputación le causara el menor dolor y sin derramar una sola gota de sangre. Cuidado convenientemente, ha curado al cabo de quince días.

Tal hecho no tiene más que un antecedente en la historia de la cirugía. En 1737 un molinero, arrastrado por las olas de un molino, sufrió una amputación análoga.

El doctor Berger, al mismo tiempo que ha comunicado el hecho á la Academia de Medicina, ha enviado el brazo arrancado, y ese brazo figurará entre las curiosidades anatómicas del Museo Dupuytren.

El record de las chimeneas

La chimenea de una fábrica situada en Croix, cerca de Lille, y que tiene cien metros de altura, era, hasta la fecha, la chimenea más alta del mundo.

Pero pronto perderá ese privilegio, pues están construyendo cerca de Nueva York, en las fábricas de la *Montana Consolidated Copper and Silver Mining Comrany*, una chimenea de ladrillo que alcanzará 154 metros de elevación. El diámetro interior será de 15 metros y 25 centímetros y podrá evacuar un volumen de 133.263 metros cúbicos por minuto.

Ha sido establecida una fábrica especial de ladrillos, que produce diariamente cien toneladas, para construír esa chimenea, que costará un millón de francos.

¡Cuánto dinero sólo para humo!

El oro de la música

El *metale vile* no huye tanto como se cree de las manos de músicos y cantantes. A las veces gustan de encontrarse y caminar juntos el arte noble y divino y los dorados *quatrini*. La bohemia es buena para cantada, pero no para vivida.

Ahí tenéis al famoso violinista Kubelik, que ha concluído ahora en Londres su excursión musical á través del mundo, después de mover sin respiro el arco en 260 conciertos. ¿Sabéis qué ganancias le rindió en América la admiración? 1.250.000. Unid á esto y á los múltiples regalos que en los Estados Unidos recibiera y con los cuales ha llenado cinco camarotes del vapor en que ha vuelto á Europa, los rendimientos que le han proporcionado sus *soirees* artísticas en Australia, en el Sur de Africa, en Egipto, en Ceylán y otros puntos y pensaréis que Kubelik no tiene motivos para estar descontento de la vida, ni de su violín.

Es indudable que la música suena mejor con acompañamiento de dólares y libras esterlinas.

Y aun hay más en el mundo, Lisardo.

Le Temps, de París, contaba el otro día que Ernesto Kraus, el celebrado tenor de la Opera, percibe cada temporada 57.000 francos; que Maskowsky gana 50.000, cantidad á que suma otra igual obtenida de sus *tournees* de conciertos, que otra cantante, la Destinns, no sale por menos de 47.000 francos, en el mismo teatro de la Opera, y que aun al trenzado rítmico de los pies desciende con manos abiertas la fortuna, pues la primera bailarina Antonieta Dell'Era, cobra, al cabo de la temporada, cerca de 8.000 $ oro. Y todavía, para el segundo semestre del año, para las imperiosas vacaciones, se le respeta la libertad de sus pies. ¡Dónde los pondrá que no sean várita de virtud!

Hay que convenir en que la inopia no es ni puede ser la décima musa... Cuanta más luz mejor resaltan del cuadro del arte sus figuras. Las estatuas de nuestros días han de ser como aquella simbólica de la Biblia: el oro del genio irradiando sobre sus cabezas, y el oro de la tierra, amasando y cimentando su pedestal.

La naftalina envenena

La acción de la naftalina, resulta poco eficaz según las investigaciones hechas por el insigne químico Berthelot; pues, no destruye la polilla; pero el olor que despide es, sin embargo, lo bastante desagradable para alejar á algunos de los insectos que con ella se combaten.

Tienen por otra parte sus emanaciones, una peligrosa propiedad; la de originar accidentes tóxicos. Aunque éstos no suelen presentarse con mucha frecuencia, conviene ponerse en guardia contra ellos.

Recientemente ha citado la prensa médica, el caso de un individuo, que en buen estado de salud, volvió á su casa después de una ausencia; percibió en su dormitorio un olor bastante desagradable y sin concederle importancia se acostó y se quedó dormido. Dos horas después despertó, sintiendo una fuerte opresión en el pecho, sudores fríos, ganas de provocar, mareos y un marcado embotamiento de los sentidos. Se levantó á duras penas, abrió la ventana de par en par y se dejó caer presa de un malestar indefinible. La fresca brisa de la noche le reanimó y le alivió de su indisposición. Reconociendo el olor de la naftalina, cayó en la cuenta de que aquel era la causa de su accidente; buscó presuroso y encontró bolas de aquella substancia por todos los rincones del dormitorio; durante tres días, siguió encorvado con fuertes jaquecas, náuseas y cólicos con diarrea. Como se ve, en este caso, la intoxicación no tuvo graves consecuencias, pero fué porque se acudió pronto al remedio. Los casos de jaquecas, mareos y otras indisposiciones provocadas por la naftalina abundan.

En una reciente comunicación presentada á la Academia de Medicina de París, por los señores Gaube y Tribot, se demuestra que la naftalina se desdobla en naftol y en óxido de carbono. Claro está, pues, que á este último gas es al que se deben los accidentes de asfixia lenta, los vómitos y, en suma, todos los síntomas de envenenamiento producidos por la naftalina.

UN MISTERIO REVELADO

Aunque es difícil despertar la admiración de las gentes, acostumbradas como están á ver incesantes prodigios en nuestro tiempo, surgen de vez en cuando tan portentosos descubrimientos, que es imposible ante ellos no sentir en el alma el sacudimiento que produce la contemplación de lo sublime.

Un día nos asombró la teoría espectroscópica permitiéndonos analizar como si estuvieran en la mesa de nuestro laboratorio las sustancias de que se componen los astros más distantes; otra vez nos sorprende la ciencia enseñándonos que hay rayos de luz que nuestra vista no percibe, tan sutiles y penetrantes que no hay pared, ni envoltura que logren detener su paso; llega un sabio que puede perpetuar el sonido, de modo que nuestros descendientes puedan oír á los oradores que ya no existen, y sentir las palabras adorables de la persona amada; otro sabio trasmite el pensamiento á miles de kilómetros sin que el alambre preste al prodigioso milagro la sensibilidad eléctrica de sus moléculas. Y así conquistando unos el misterioso imperio de los fluídos, otros la región aérea, y otros las profundidades del abismo agotan los tesoros de admiración, que pudieran quedar en el espíritu humano.

Pues todos los descubrimientos reseñados ó aludidos, tienen que ceder su admirable grandeza, ante otro de que vamos á dar inmediatamente cuenta y razón tan detallada como nos sea posible. Más ó menos fluídicas la electricidad y la luz, al fin están sometidas á las leyes de la materia; pero lo que vamos á revelar pertenece al orden de lo trascendental, de lo que verdaderamente escapa á toda ley física. Vamos á penetrar, por fin, en el reino sombrío y misterioso de lo desconocido.

Si los hechos realizados por causa de este nuevo descubrimiento, no fueran como son perfectamente apreciables por nuestra material experimentación; si nuestros sentidos no pudieran comprobar, que se trata de realidades y no de hipótesis, ni de ilusionistas apariencias; si no pudiéramos por nosotros mismos experimentar y reproducir los fenómenos que la nueva ciencia nos revela, llegaríamos á creernos ante los fenómenos producidos, juguetes de magia ó de sonambulismo. Pero los hechos están á la vista de quien se proponga observarlos, y no cabe discusión ni duda á propósito de su realidad.

¿No vemos continuamente personas faltas de toda condición de inteligencia ó de carácter, que sin saber por qué ni cómo llegan á ocupar las más encumbradas posiciones, imponiendo su aparente superioridad á hombres de indiscutible mérito? ¿No conocemos, por el contrario, personas de ciencia, de valer, de talento, que nunca pueden salir de una menos que modesta medianía? ¿No decimos que tales individuos tienen una suerte loca, pretendiendo explicar con una palabra ambigua, un hecho que para nuestra ignorancia, carece de explicación racional? ¿Cuántos que ayer eran pobres, repentinamente se han enriquecido sin que sepamos cómo, aunque sean insospechables de delito? ¿Cómo se conquistan esas personales simpatías que llevan al éxito? ¿Es la energía del carácter, lo único que puede explicar tales fenómenos? Preguntas son éstas, que nadie puede contestar satisfactoriamente, si no conoce el descubrimiento, que sirve de argumento á estas líneas.

Pues bien: **hoy** *está al alcance de todo el mundo ese poder admirable*, que nos permite encumbrarnos, si sabemos emplear en provecho propio el nuevo descubrimiento.

Largos años de pacientes estudios, constantes observaciones, y complicados experimentos han terminado por fin en el descubrimiento más portentoso, que registra la historia de todos los siglos. La humanidad escribirá en el libro áureo de sus grandes bienhechores el nombre del sabio ilustre á quien el portento se debe. El libro en que el descubrimiento se revela, es uno de los más importantes que el mundo haya producido. Ese tratado explica, en lenguaje castellano, claro y al alcance de todo el mundo, como puede cada cual emplear con gran beneficio el nuevo descubrimiento, desarrollando las fuerzas ocultas radio-hipno-magnéticas con que el Supremo Hacedor ha dotado á todas las personas, pero que pocas aprovechan, porque muy pocas conocen el modo de emplearla.

Es obra de filantropía, hacer que ese poder sea conocido, y por eso, el doctor Marx Whally ha hecho una tirada de cinco mil ejemplares, que se repartirán gratis á todas las personas que lo soliciten hasta que se agote la edición.

Es de imprescindible necesidad ese libro para los padres y madres de familia, que han de formar el carácter de sus hijos, y enseñarles las fuerzas y recursos de que disponen para triunfar en la vida; es absolutamente indispensable para los jóvenes, que deben conocer el secreto del éxito en la sociedad donde han de actuar; para el comerciante, que, imponiéndose al comprador, venderá mejor sus mercaderías; el abogado, que podrá imponer sus teorías al tribunal; el enfermo, que podrá curarse por sí solo, sin acudir á drogas ni recetas, y sin emplear más que su propia voluntad; el militar, el bolsista, el negociante, el corredor, el hacendado, el empleado, el político, todos pueden lograr dicha y salud y fortuna, todos pueden conquistar la simpatía, el amor de la persona deseada, la influencia, el dominio de la voluntad de los demás subordinándolas á la suya propia, sin más que aprender á manejar esa preciosa fuerza radio-hipno-magnética.

Para obtener uno de estos libros absolutamente *gratis*, y franco por correo, sólo habrán de tomarse la molestia de dirigir una postal al representante del doctor Marx Whally, calle Venezuela 1726, Buenos Aires, pidiendo que le remitan á vuelta de correo el maravilloso libro **El Poder Psico-Magnético**, sin ningún gasto ni compromiso para el adquirente. El libro llegará á manos del que así lo pida, perfectamente empaquetado y envuelto, sin que ninguna indicación exterior revele su título ni su carácter. Al pedir el libro, indíquese el periódico donde se ha tomado la noticia de su publicación. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite gratis el libro á todas las poblaciones de las repúblicas Oriental, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será reproducido inmediatamente, tome el lector nota de la dirección del editor del libro para no olvidarla y reclamarle sin demora.

El escritorio del doctor Marx Whally en Buenos Aires, Venezuela 1726, tiene la representación del autor para toda la propaganda en los países sudamericanos.

La dirección es:

Representante del Dr. Marx Whally, calle Venezuela, núm. 1726, Buenos Aires. — República Argentina.

DENTÍFRICOS
(Elixir, Polvos y Pasta)

de los BENEDICTINOS
de Soulac

A. SEGUIN, Burdeos

MIEMBRO DEL JURADO, FUERA DE CONCURSO

Exposición Universal París 1900.

EL ABUELO

GRAN VINO PARA POSTRES Y ENFERMOS
VINO TONICO RECONSTITUYENTE
QUE NO DEBE FALTAR EN NINGUNA CASA
SU PRECIO ESTA AL ALCANCE DE TODAS
LAS CLASES SOCIALES
SE VENDE EN TODAS
UNICOS AGENTES
LACLAUSTRA Y SAENZ

OMEGA



Omega

Labrador

son los más exactos

La ciencia lo reconoce




Senador Cassana, nuevo ministro de la Guerra italiano.

Para desempeñar el ministerio de la Guerra en Italia, ha sido designado el senador Cassana, lo que constituye una novedad, pues ese puesto se había confiado hasta ahora á militares.

Inútil parece decir que el nombrado reune las condiciones y conocimientos necesarios para cumplir perfectamente su misión.

—Mr. F. Augusto Heinz, financista norteamericano conocido por el título de "Rey del Cobre", fué preso recientemente en Nueva York, por estar acusado de realizar operaciones bastante turbias. Según dicen, certificó ilegalmente cheques por valor de 400.000 dólares.


Mr. Augusto Heinz, el "Rey del Cobre", que fué preso en Nueva York

—En Opobo, Nigeria del Sur, se inauguró ha poco la primera estatua erigida en memoria de un rey indígena africano. Esta estatua es la del rey Ja Ja, que nació en 1821 y murió en 1891. La figura es de bronce y en el pedestal de granito, se lee en una inscripción que á él se debió la importante posición tomada por Opobo en el grupo de Oil Rivers.


Monumento al rey negro Ja Ja en Opobo. (Nigeria del Sur)

—Cecil Rhodes sigue siendo uno de los héroes del Africa del Sur, no obstante la crítica de sus actos que nacen muchos en Inglaterra. Kimberley, en particular, se muestra orgullosa de Rhodes y el 4 de diciembre inauguró una estatua de él, que descubrió Sir W. F. Hely-Hutchinson, gobernador de la Colonia del Cabo. Este monumento se costeó por suscripción pública y es obra de Mr. Hamo Thornycroft.

—Al gobernador de las islas Seychelles, y á su esposa hicieron no ha mucho los naturales una cariñosa recepción, de la que da muestra una fotografía.

Las islas Seychelles, descubiertas por los portugueses fueron ocupadas durante algunos años por los franceses y pasaron á poder de Inglaterra en 1794. Aunque pequeñas, tienen productos valiosos y su población, de 20.000 habitantes, no conoce el pauperismo.


Kimberley. — Una estatua de Cecil Rhodes


En las islas Seychelles. — Dando la bienvenida al gobernador y su esposa en Puerto Victoria.



Efectos de la explosión en el edificio de la Bolsa de Comercio de Roma



Alberto **Abraham Michelson (Chicago), premio Nobel de física.**



En Battersea (Londres). — La estatua del perro gris, víctima de la vivisección, que provocó protestas de los estudiantes de medicina.



El papa y su corte en San Pedro, en el día primero de año

El aceite de oliva más fino que se introduce en el país es el de **Marca VACA**



Mis más grandes éxitos culinarios los debo sin duda al aceite Marca VACA

Únicos Agentes:

MARTI HNOS

★ ★ Victoria 1097-99

BUENOS AIRES ★ ★ ★

Únicos Introductores de las

Exquisitas sardinas, Marca VACA
Pimientos morrones " "
Puré de tomates " "
Cognac Jerez " "



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 8 de Febrero de 1908 | Núm. 169

La «entente» cordial

—Seamos amigos... (¡y que no sepa la mano derecha lo que hace la izquierda!)



CHARLAS DEL PEBETE

Me encuentro ante un problema bastante más complicado que el de los alquileres y no menos insoluble que el de la cuadratura del círculo; pretendo tratar de un asunto de actualidad sin aludir ni siquiera indirecta y suavemente á ningún suceso de interés; abordar cuestiones palpitantes y hacerme el desentendido respecto de los pálpitos de Zeballos; desarrollar un tema que me presente á los ojos de mis lectores como hombre al corriente de las últimas noticias y no tocar la cuestión de Corrientes, que se va pareciendo ya, por lo embrollada é interminable, al proceso Nasi. ¡Qué de cavilaciones y qué de crujidos en las suturas cigomáticas! Para leer por encima ó por debajo, todos servimos y yo el segundo—seamos modestos,—pero créanme ustedes: no todo son flores en la senda que recorre el escritor cuando un rasgo, no precisamente de carácter, sino de pluma, puede bastar para que le dejen en el sitio los que sienten querencia á gobernar con estados de ídem. Por eso, después de una breve autodeliberación, desisto de hablar de la escuadra de los Estados Unidos, de los golpes de Estado, de la isla de los Estados y hasta del estado climatológico. Cepos quedos.

¿Hablaré de las obras del palacio del Congreso? No tal; porque esto me llevaría "como por la mano" á lamentar que esa especie de mezquita no tenga más que un conato de cúpula en esqueleto y no faltarían fisgones que me acusarán de recurrir á metáforas irreverentes y subversivas.

Las elecciones de marzo; véase un tema simpático y tentador. Pero debo confesar humildemente que hasta ahora no figuro en ninguna de las listas, ni siquiera en la de candidatos presidenciales; nadie me ha hecho proposiciones, que tal vez hubiese aceptado con rubor y ésto me tiene algo cariacontecido, no porque en el fondo abrigue dudas sobre mi virtud, sino porque no me parecería mal que la pusiesen algo á prueba. En este particular, pienso como algunas damas que consideran la multa de los cincuenta pesos como un pretexto inventado por los hombres para disimular su esquivez y su falta de corazón. ¡Ay! se acabó la galantería en la capital federal.

Pero, hagamos alto en esta digresión comprometedora. Sin darme cuenta de ello, me iba engolfando en alusiones al jefe de policía, quien, según dicen, es uno de los puntales de la situación y, además, como indican los antiguos tratados de cetrería, ave de caza. Decididamente, el papel de paloma sencilla, no me resulta airoso, por más aéreo que sea.

Revolviendo entre mis papeles, encuentro unos apuntes acerca del adoquinado en los suburbios, que, á primera vista, no parecen comprometedores. Pero, ¿quién me dice que si largo el rollo no me acusarán de excitar el celo del nuevo intendente, como para recordar que le falta el acuerdo de las Cámaras? Además, el adoquinado puede ser de tarugos—lo que parece envolver alusiones á políticos insignes—ó de piedra berroqueña, lo que induciría á sospechar que de todo me aprovecho para hacer propaganda roquista.

Por lo visto, no tendré más remedio que ocuparme del congreso estudiantil reunido en Montevideo y cuyos miembros debían ser llamados lenguas, según el desparpajo, facundía y verbosidad con que plantean y resuelven toda clase de asuntos más ó menos pedagógicos y docentes. Digámoslo muy alto: esos mozos nos remozan; son todavía más habladores que lo éramos nosotros á su edad, y eso que charlábamos hasta por los codos y que estábamos empeñados en ponerlo todo patas arriba. Cuando un congreso se cierra, veinte se abren sin necesidad de dietas... Pero, al llegar aquí, el doctor Pedro Recio que tengo al lado y que no es más que mi prudencia, disfrazada de Mentor, me tira del saco y me advierte que no hable de congresos, ni siquiera de la congregación de las hijas de María, porque éstas dos últimas palabras tienen cierto saborete radical y no hay que buscarle tres pies al vice.

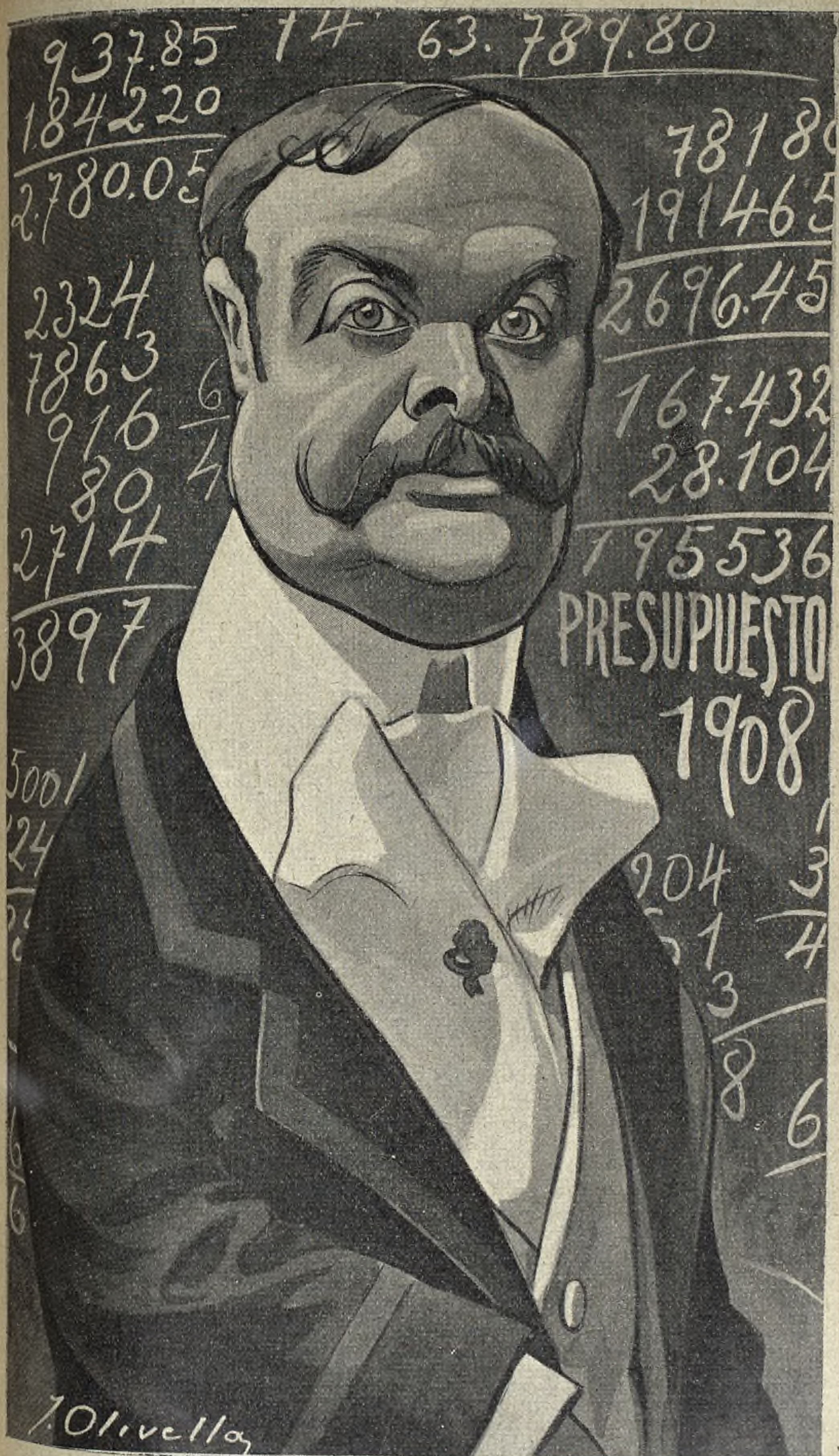
Pero, algo tengo que escribir... Vergonzoso sería confesarme vencido por falta de asunto, cuando hay tantísimas cosas de que hablar. Las manchas del sol se prestan á una disertación larga, pero creo haber visto algo así en un reclamo de tintorería... "Las maravillas del mar" dan juego siempre menos en estos días en que la gente no se asombra de nada. ¿Y quién me asegura que algún fiscal oficioso no rastree por ahí alusiones á la marina y al canciller y á los armamentos? Si me atreviese con la situación de Marruecos... ésto de la política exterior es bastante socorrido. Mas, procedamos con cautela. En Marruecos hay un sultán ¿no es así? El sultán gobierna y desgobierna á su antojo, sin más cámaras que las que sufra eventualmente cuando cargue la mano en el alculcuz y en los dátiles. A él se le da poroto y medio del régimen representativo y del equilibrio de poderes y de las garantías constitucionales, porque allá no se usan esas complicaciones ¿no es verdad? Pues bien, yo no desarrollo ese tópico, en previsión de que él me arrolle á mí.

Y así, procediendo por eliminación, me quedo sin tema y á la vez temeroso de haber defraudado la expectativa general. ¿Quién es el guapo que se lanza á generalizar exponiéndose á invadir la jurisdicción de los generales?

P B T.

DE MI GUIGNOL

Mariano A. Pinedo



Su trabajo numérico hizo "al cuete",
pues ya sabéis que el vice (á quien reprocho
que al Congreso le tome por juguete),
prefirió al presupuesto del año 8
seguir con el de atrás, con el del 7.

El orador. (Después de sorber un trago de agua y secarse el copioso sudor que le baña la frente).—Creo, ciudadanos, que á todos os ha convencido la intachable conducta de mi ilustre amigo el jefe de gobierno. Y si la justifico, le defiendo y le elevo á la categoría de hombres enérgicos, de hombres como conviene á un país que se quieren disputar á mordiscos los canes de la política, no lo atribuyáis á miras de interés, al pago de favores recibidos con anterioridad. No es ningún favor, puedo asegurarlo, el honroso cargo que ejerzo en una de las reparticiones del interior. Lo debo á mis méritos personales é indiscutibles, y no, como la envidia ha pregonado, á la honrosa cordialidad que me liga á nuestro presidente.

Si quiero romper una lanza por él, lo hago con espontaneidad absoluta, seguro de que su obra es de saneamiento y de grandes beneficios para toda la República. Decidme, si no, para qué servían unos legisladores que nada legislaban y que, en vez de representar al pueblo, le tenían aplastado bajo sus antenas de pulpo que se nutre de una savia confiada á su custodia. ¿No se ha hecho bien en mandarlos á paseo?

¿Qué haríais vosotros con un criado que, además de no ocuparse en nada, os bebiese vuestros vinos y os fumase vuestros mejores cigarros?

Voces del público.—¡Bravo! ¡Viva éste, aquél y el de más allá!... ¡Mueran fulano, mengano y zutano!...

El orador.—Vosotros, ciudadanos, que representáis la *vox populi*, lo habéis dicho: ¡mueran! Ellos son los enemigos de la patria, ellos la rémora, ellos los que, con la broza de sus intrigas, entorpecen el engranaje del mecanismo nacional. ¡Que mueran! ¡A ellos, pues!

(Después de este arranque último, toda la multitud se desborda local afuera, entre gritos y fragores de ola en marcha. Alguien cita una calle y un número. Y todos van allá, como un huracán hecho carne de hombres. Llegan. Es un punto de asamblea también. Allí están los traidores, los falsos representantes, los sentenciados. Pero antes de agarrotarles los cuellos, los verdugos quieren escuchar, sangrientamente irónicos, su palabrería postrera, sus cantos de cisne. Y entran).

Un orador. (En pleno paroxismo oratorio).—A vosotros, ciudadanos, se os ha escarnecido de la manera más audaz que se recuerda en nuestra historia. Vosotros nos llevasteis al parlamento. Eramos la concreción de vuestras ideas, de vuestras aspiraciones. Nos comprometimos á guardar el coto de vuestros intereses colectivos. Y he ahí que, en plenas funciones de nuestro cargo, viene un intruso, un desautorizado, un infractor de todos los principios constitucionales y nos arroja de nuestra propia casa, afrentándonos y afrentándoos á vosotros, que sois los supremos jueces.

¿Toleraréis pasivamente el ultraje? ¿Consentiréis que un sólo hombre os retrotraiga en una centuria? No resonarán en vuestras conciencias las voces iracundas de aquellos grandes hombres que se sacrificaron en aras del civismo, de la libertad y de la grandeza nacional?

(El público, embriagado con estas últimas frases de efecto, rompe á aplaudir y á vitorear ensordecedoramente. Sólo que ahora la oración de los ¡vivas! y ¡mueras! se ha vuelto por pasivas.

Voces.—¡Vivan fulano, zutano y mengano! Mueran éste, aquél y el de más allá!...

El orador.—Vosotros habéis pronunciado la palabra: ¡que mueran! Pasaron los tiempos dictatoriales. Tú, pueblo soberano, no puedes resignarte á que sobre tus lomos gravite el yugo de las autocracias. Estamos en el siglo veinte ¿No lo sabéis?

Una voz. (Con un ligero tono de ironía).—¡Cómo no!

El orador.—Pues bien, si lo sabéis, no tengo necesidad de insistir sobre este punto de orden cronológico. Voy á terminar. Pero antes, yo os aconsejaría, como ejemplaridad, que adoptaseis una medida enérgica, cual es la de desollar á los tiranuelos que tratan de esclavizaros y escribir en sus pieles, después de bien curtidas, la Constitución que acabáis de ver violada. Un castigo así sería el freno de contención para los que en la posteridad quisieran desmandarse. ¿Se acepta?

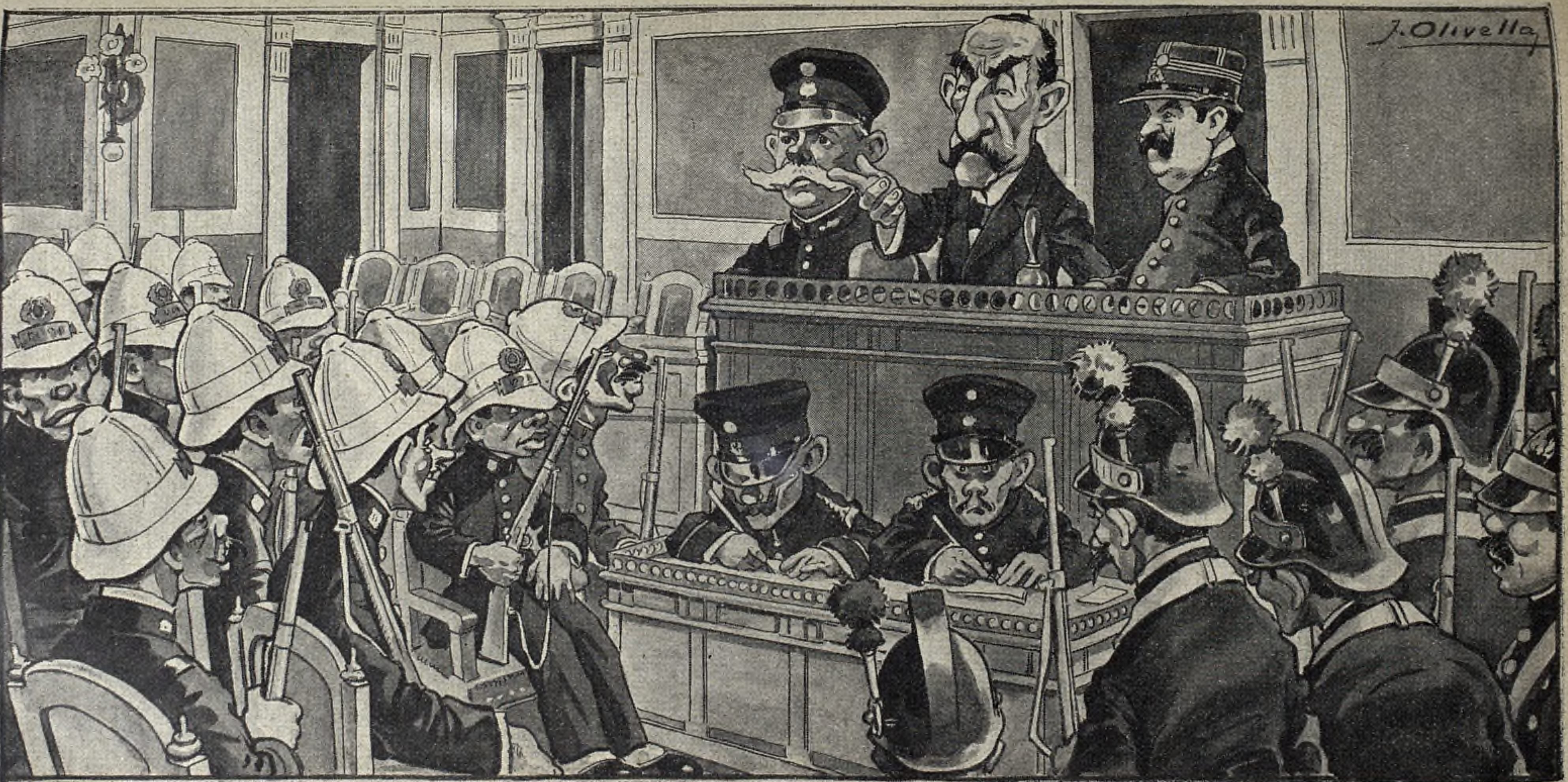
(Estalla un grito unánime de aprobación y el pueblo abandona la asamblea, dispuesto á despellejar á todos los enemigos del señor diputado que acaba de arengarles. Van en tropel, inflamados de venganza. Pero al llegar á una plaza, suena desde un banco, una voz estentórea que les detiene).

El orador.—Compañeros, sois un rebaño.... y perdonad la franqueza. Yo soy el único que puede deciros la verdad. Y la verdad es que unos y otros os están tomando por fantoches. Creedme á mi que soy vuestro apóstol. Todos conocéis mi filiación. Todos sabéis que yo milito, desde tiempo inmemorial, en el movimiento ácrata. Las bombas constituyen la única salvación de la humanidad. Todo lo demás es farsa, compañeros. Hay que destruír medio mundo para salvar el otro medio. Haced caso de mí. Precisamente, aquí tengo dos máquinas explosivas. la una para el Congreso y la la otra para la Casa de Gobierno. ¡Abajo la política!

El orador salta del banco con gallardías revolucionarias. Nadie le sigue, sin embargo. Unos arguyen lo avanzado de la hora—las doce de la noche—y tienen sueño. Otros aseguran que es mejor postergar el golpe para el día siguiente, para que no falten víctimas. Todos se van. Y el tremebundo anarquista deposita sus explosivos en el quicio de una puerta. El cuerpo policial ya puede contar con un nuevo triunfo.... A la media hora, todo el mundo duerme. Sólo están en vela unos pocos, los espectadores, los neutros, los que han presenciado la farándula con los quevedos del escepticismo. Y están en vela porque es tan fuerte el sabor ático de las escenas vistas, que los violentos ataques de risa les han ocasionado un terrible desarreglo en los riñones. Que sepamos, este pequeño trastorno fisiológico de unos cuantos es la única parte dramática de toda la tempestad gubernativa....).

Pío CID.

El último quorum



—No teniendo más legisladores que atropellar, se levanta la sesión

PATO... LOGÍA POLÍTICA

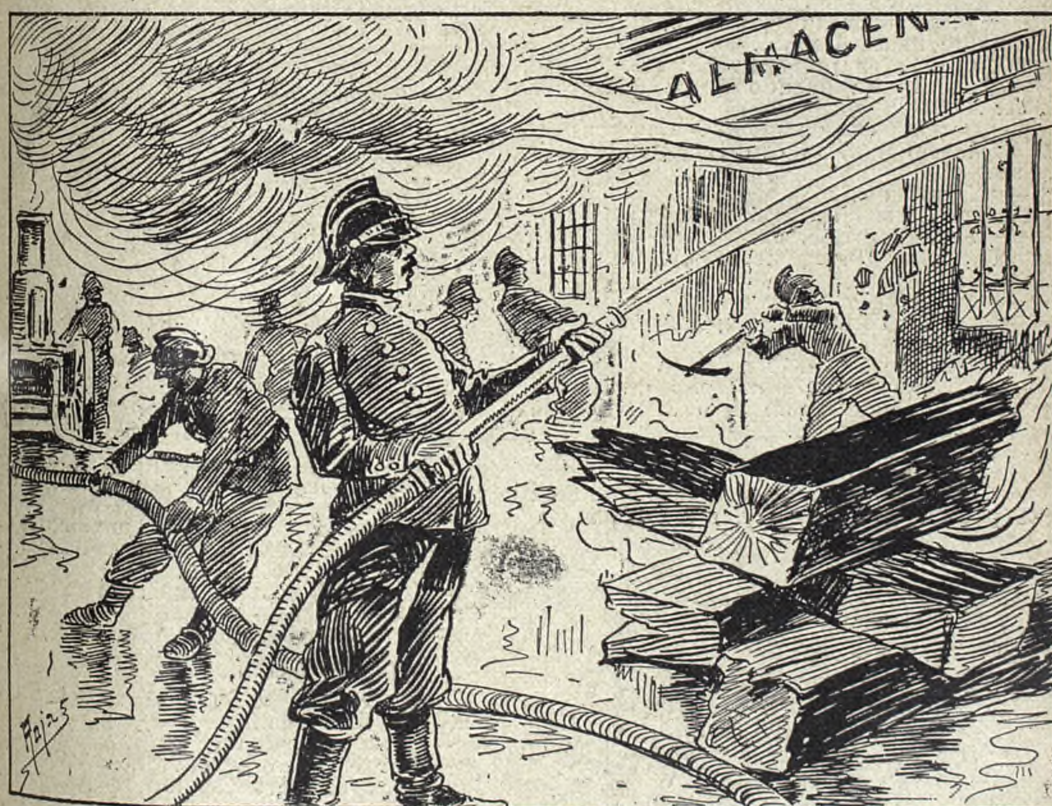


¡Escribir! ¿Quién escribe
con esta honda inquietud en que se vive?
¿Quién piensa en consonantes
ni en asuntos festivos y chocantes,
reinando tal olor de chamusquina
y viendo á los adustos vigilantes
con bélico ademán guardar la esquina?
¿Cómo pensar en versos
á la hora en que, indignados,
cruzan la capital como dispersos
los graves diputados?
¿Quién piensa en ironías y macanas
cuando de Alcorta al imprevisto enojo
las huestes falconianas
van al Congreso y echan el cerrojo?
¡Para versos estamos, lector mío,
en medio de este lío
en que nos mete el vice
para que la opinión lo inmortalice!
Y, en verdad, que merece Figueroa
bronce, mármol y loa
en el nuevo y el viejo continente,
para que admire el mundo
que un día, levantándose iracundo,
de Alejandro apropiándose la traza
llamó á su lado al coronel Calaza,
á los bomberos puso en el pasillo,
y de su autoridad echando el peso
desalojó el Congreso
lo mismo que si fuera un conventillo.
Cuando los inocentes diputados
pretendían entrar, muy admirados
veían á los rígidos bomberos
impedirles la entrada
amenazando, impávidos y fieros
con echarlos de allí de una rociada.
Hubo quien al bajar por la escalera
mordió, por morder algo, la galera;
y hubo quien, ofendiendo las narices,
nombró á todos los vices.
En tanto, el presidente,
metido en su despacho
el efecto inquiría ansiosamente
de aquel decreto macho,
que dejaba á las Cámaras en cueros
y ponía á merced de su mostacho
de la Constitución los nobles fueros.
Coro de aduladores
—que en la farsa oficial no se descuida—
celebraba del vice los rigores
y su dictatorial y audaz medida.
Alcorta meditaba... de repente
una visión augusta y esplendente
avanzó, derramando noble gracia,
y dijo al presidente:
—Mírame bien. Yo soy la democracia.
A mí te uniste un día
en el altar de patrias libertades,
jurando aborrecer la tiranía
y no reconocer más potestades
que aquellas que dimanan del derecho.
Eso juraste al estrechar mi mano,
y hoy procedes lo mismo que un tirano.
Del juramento aquel, vice, ¿qué has hecho?
¿Eres tú ó es el pueblo el soberano?
El vice, confundido,
oyó la acusación sobrecogido
y quiso á su conducta dar descarte
murmurando:—Señora, lo ocurrido
lo hice por ver si reventaba á Ugarte.
—¿Y por un odio personal conturbas
la paz del territorio,
y haces que canten las pagadas turbas
de tu poder el éxito ilusorio?
Alcorta, me has faltado.
Conmigo ya no puedes ser casado.
No cabe entre nosotros la coyunda.
No quiero que mi crédito sagrado
con tus torpes rencores se confunda.
Creí que me guardases más respeto,
pero al desconocer nuestro consorcio
has firmado un decreto
que equivale á firmar nuestro divorcio.
Desvanecióse la visión hermosa,
mientras el vice, en actitud penosa,
ante la silba que en la plaza acrece
y de la prensa ante la prosa ingrata,
dijo con desaliento:—¡Me parece
que he metido la pata!

ASHAVERUS.



A los pobres bomberos los vuelven locos
con el doble servicio que están prestando:



unas veces los llaman para hacer fuego
y otras veces los llaman para apagarlo.

Ruptura de relaciones

Aquel *bloc* que usaba Ugarte, ya se ha quedado en las puras tapas. ¡Se acabó! Ahora el que escribe es el gobernador Irigoyen. Y el vice es el dictador, el que dicta, vamos. Todas las relaciones políticas están sufriendo grandes cambios. Cada cual dejando en el abandono á su pareja, se ha echado otra *simpatía*.

En la Casa Rosada, todo se ve de color de castaña. Lo que ha pasado allí, pasa de castaño oscuro. En los dos hoteles de la Avenida, donde siguen reuniéndose los diputados y los senadores, que á pesar del decreto de clausura no podían renunciar al Cangrejo, digo, al Congreso, hay disgustos horribles, escenas de celos, dulces reproches, amargas quejas, recriminaciones y riñas.

Se oyen diálogos conmovedores.

—Hemos terminado, Benito.

—¿Y nuestros compromisos?

—Quedan rotos.

—Pues devuélvame usted mis cartas.

—¿Qué cartas?

—Las de recomendación para Penna.



—¡Poca pena la mía! ¡Ay! ¡A mí me va á dar algo!

—¿Quién? En la oposición, desdichado, nadie le dará nada.

De pronto se presenta Ugarte.

—¿Qué le ha pasado á usted con el vice?

—Que estamos de monos. Le sorprendí hablando á solas con Irigoyen varias veces.

—¿Y qué dijo?

—Que de sus actos á nadie tenía que darle cuenta y que, en último caso, las daría por el presupuesto del año pasado.

—¡Qué insolencia!

—Eso le contesté: "¡Qué insolvencia!"

—¿Y no se inmutó?

—Al contrario. Lanzó una carcajada loca, y mirándome de alto á bajo, me volvió la espalda.

—¡Todo vuelve en este mundo!

En otro rincón del hotel, se oyen sollozos, suspiros, ayes, gemidos, de esos que parten el alma, según metáfora.





Se acerca un curioso al grupo.

—Caballero, si lo sois, retiraos y respetad los dolores humanos—dice el más romántico.

—Pero, ¿qué les pasa á ustedes?

—¡Todo! Nos pasa todo. Eramos inviolables y no lo somos ya. ¿Quiere usted más explicaciones?

—Pero, ¿quién ha sido osado?...

—El vice que está en ejercicio está haciendo el oso. El osado es él.

—¡Qué atrocidad! ¿Y cómo fué?

—En la Cámara, en nuestra misma Cámara. Llegamos, tranquilos, confiados. Pretendimos entrar y entonces no nos dejaron, atropellando nuestra inviolabilidad, ¿quién dirá usted?

—Usted dirá antes.

—¡Los bomberos!

—¡Qué estupor!

—Eso que usted dice, con tanta cultura.

—¿Y Calaza?

—Nos dió calote. Pues bueno, dejando esto así, porque ya no tiene remedio, ¿qué haremos ahora? ¿Qué hará el vice? Se convertirá en tirano.

—¡No! de tirano no tira.

—Ni de *biceps*, digo de vice. Vamos



á tener que acusarle. Entablar el juicio político.

—Ya es tarde. Eso era bueno antes de la clausura. Ahora todos ustedes han perdido el juicio.

—Bueno, pero estamos fuera de la Constitución.

—Y fuera de la Casa Amarilla. ¡Y sin tren!

—¡Qué hombre!

—¡Qué decreto! ¡Qué cordobés tan falto de cordura!

—*¡Insanablemente nulo!*

—Por este camino, vamos á llegar á las mayores perturbaciones, á la anarquía, á la revolución desde arriba y desde todas partes. A los cantones.

—Y á los Carlés. Todo es posible.

—El *posse* de los teólogos.

—Y el Posse de los carteros.

El del Verde Gabán.

El atropello



He ahí las consecuencias de ir contra la mano

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(Continuación)



En gramática los casos son seis. *Nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo.*

Nominativo designa al sujeto que está empleado y cobra *nómina.*

Genitivo es Bibiloni y todo el que tiene mucho genio ó se figura que lo debe tener.

Dativo es el que da, ya sean las cartas en el juego ó cualquier otra cosa. Va precedido de las preposiciones *á ó para.*

Acusativo es el fiscal.

Vocativo sólo sirve para llamar con más ó menos énfasis á las cosas, abriendo mucho la boca. Para el vocativo hay que tener vocación ó ser brasileño. *O terror dos mares, ¡oh!; ¡Sao Paulo, ¡ah!; ¡Rio Branco, ¡eh!; ¡Pelotas, ¡uf!*

El *ablativo* es el solista.

Capítulo segundo

Del artículo

El *artículo* es una parte de la oración. Yo todos los días rezo pidiendo que me



encarguen un artículo y que me lo paguen. Se antepone al nombre y al seudónimo. Se antepone á todo y se impone al administrador, por medio de un recibo. Los artículos son dos. El *determinado* y el *indeterminado*. También hay artículos que nadie se determina á leer, por lo pesados; son de la *Revista de Derecho, Historia y Letras.*

Frecuentemente se emplea la voz *artículo*, sin añadirle ningún calificativo. ¿Es bueno? ¿Es malo? ¡Qué importa! A veces se publica todo porque la imprenta pide original y hace falta llenar espacio. Sólo en P B T y otros periódicos donde yo escribo, son muy exigentes.

La *declinación* del artículo no puede ocurrir nunca. Cada día gusta más.

El artículo tiene tres formas. La *masculina*, la *femenina* y la *neutra.*

Artículos de *forma masculina*, son los pantalones, el frac, el smoking, la levita, el chaquet y el traje en forma de saco que es el que más se saca.

Artículos de *forma femenina,* son las polleras.

De *forma neutra,* son los vestidos de corte *tailleur.* Algunas señoras prefieren los sastres. ¡No es raro! A mí también me gustan mucho las modistas y soy hombre! ¡Más todavía! ¡Soy un caballero!

El artículo *determinado* se expresa en singular con las palabras *el, la, lo.* Las dos primeras tienen número plural, la tercera no tiene número ninguno. Nadie sabe dónde vive. Es muy posible que ni tenga casa.

Se usan los artículos con el nombre, con el adjetivo y con otras voces y locuciones y oraciones enteras.

También si son artículos de comer, se usa para la sopa, la cuchara; para cortar la carne, el cuchillo y el tenedor; el pan para mojar en las salsas y no falta quien come usando de los dedos tan ricamente.

Ejemplos:

Usos con el nombre: EL VICE, LA COALICIÓN, LOS PRESIDENCIALES, LAS PROVINCIAS.

Con el adjetivo: LO MALO, LO MEDIOCRE, LO NULO, LO CARO, LO FUNESTO, LO COMOTORA.

Con otras voces: EL *de la jetta*; LA *de vámonos*; LOS *del block*; LOS *dimets y diretes Puccio*; EL *por qué de porquerías*; *el mentir de las estrellas*; *el mentís de Vivanco* y otros.

El calificativo se antepone al nombre y el artículo le precede. Ejemplos: LA *negra suerte*, LA *gran perra*, EL *astuto zorro*, EL *solterón* BENITO, EL PETIZO UGARTE.

(Continuará).



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

HOMENAJE A LA MEMORIA DE ARISTOBULO DEL VALLE



El Sr. Juan José Frugoni pronunciando el discurso ante el panteón que guarda los restos de Del Valle, en la Recoleta

BANQUETE A LOS MARINOS NORTEAMERICANOS



Comida ofrecida, en el salón del Jockey Club, por el representante de los Estados Unidos á los jefes de la flotilla de destroyers



El público en la Avenida de Mayo presenciando el paso del grupo de manifestantes

Los manifestantes ante el domicilio del presidente



En San Juan Evangelista



En el Pilar



En el atrio de Monserrat



Otra mesa en la misma parroquia





Las mesas en Vélez Sársfield

EL MINISTRO DE SUECIA



Señor Olof Gylden, ministro plenipotenciario de Suecia.

—El nuevo rey de Suecia ha nombrado su ministro plenipotenciario cerca del presidente de la República Argentina, al señor Olof Gylden, miembro distinguido de la carrera diplomática en la nación escandinava.

El ministro sueco fué recibido por el doctor Figueroa Alcorta, entregando las credenciales que le acreditan en su delicada misión, y se pronunciaron en ese acto los atentos discursos, que dicta la etiqueta, con el ceremonial propio de tales circunstancias, aunque,, según las recientes prácticas de nuestra cancillería, la audiencia fué privada.

Al diplomático sueco acompaña su esposa la señora Ivonne Gylden, joven y elegante dama, que con su actuación distinguida ha de estrechar los vínculos que unen con nuestra sociedad á los miembros de la apreciable colonia sueca, residente entre nosotros.



Sra. Ivonne de Gylden, esposa del nuevo ministro de Suecia.

DEMOSTRACION A UN FUNCIONARIO POLICIAL



Los empleados del depósito de contraventores entregando al alcaide Sr. Enrique del Solar, recién jubilado, un pergamino en señal de aprecio

NECROLOGIA



Sr. Emilio Rossetti, † en Milán

—Ha fallecido en Milán, donde residía desde hace algunos años, el ingeniero señor Emilio Rossetti, fundador de la Facultad de Ingeniería en Buenos Aires, y uno de los iniciadores de la Sociedad Científica Argentina.

—Una violenta discusión entre dos caballeros concurrentes al Pabellón de las Rosas dió lugar á que uno de ellos hiciera un disparo de revólver sobre su contrincante, que lo era el joven José M. Arredondo, y murió al siguiente día. Esta desgracia ha impresionado profundamente á la sociedad porteña.

—La caritativa señora Mauricia Iraola ha muerto á la edad de 62 años, enlutando su fallecimiento á las familias de Iraola, Pereyra, Ayerza y otras principales.



Señora Mauricia Iraola



Sr. José M. Arredondo



Sr. Emilio Pichot † en París



Sr. Miguel B. Villanueva



Señor Felipe Alberti



La comisión del Centro Gallego con los socios llegando al Velódromo de Palermo.



Un puesto de rosquillas



El almuerzo de los socios en el local de las romerías



Un baile al aire libre



Bailando la jota

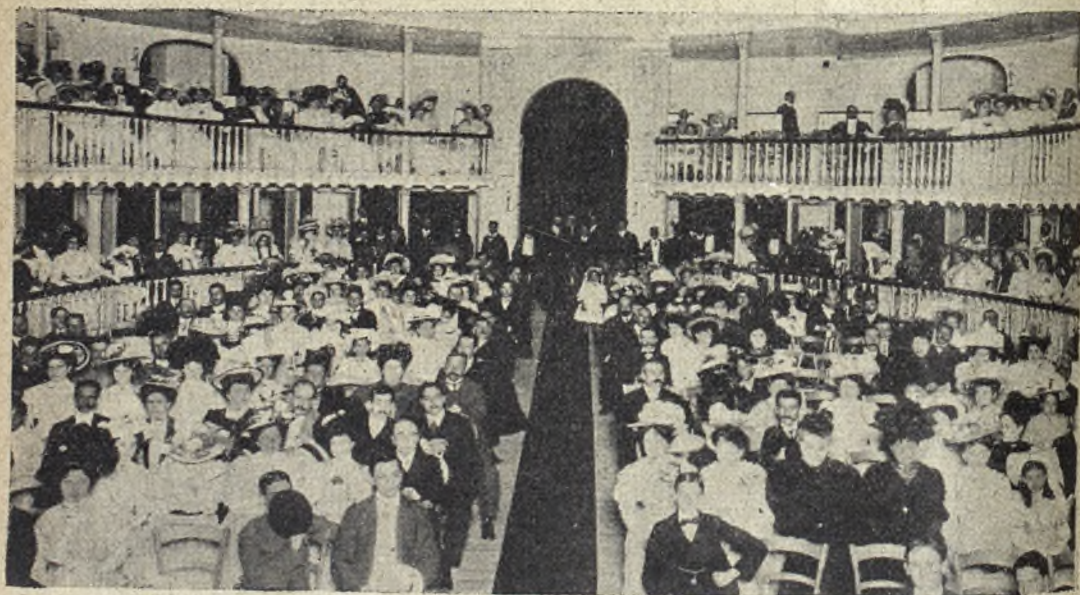
EL NUEVO TEATRO DE FLORES



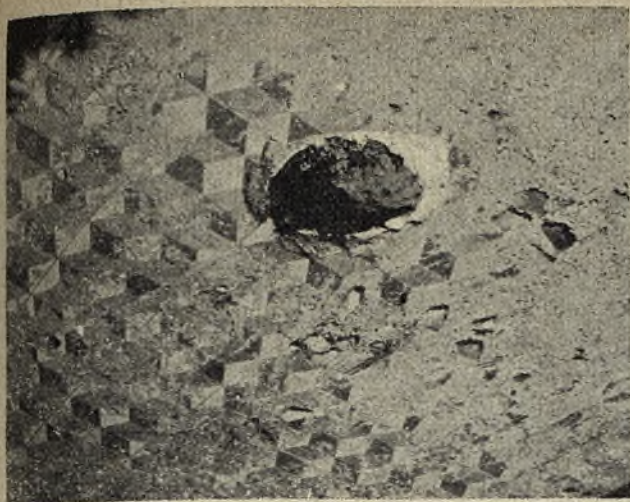
El Sr. Tomás Caballero pronunciando el discurso inaugural del nuevo teatro.



Srtas. Guglielmini y Caballero y señores Irigoyen, Piaggio y demás profesores que tomaron parte en el concierto inaugural.



El público en la inauguración del nuevo teatro "Palacio de la Alegría"



Hoyo abierto en el piso del patio de la casa del Sr. Muñiz al explotar la bomba



Patio de la casa del capataz señor Muñiz, en la calle Santa Adelaida 675, y puerta de la habitación ante la cual estalló la bomba.

En la casa número 675 de la calle Santa Adelaida, donde habita el capataz de los talleres de Banfield José Muñiz, estalló hace pocos días una bomba que fué lanzada desde la calle por manos criminales. La bomba cayó en el patio, frente á la puerta de un dormitorio donde se encontraba descansando el referido señor Muñiz. Fué tal la fuerza del explosivo, que apenas quedó un vidrio sano en ninguna de las puertas y ventanas de la casa, y en el piso del patio, que es de mosaico, se abrió un hoyo de 12 cm. de profundidad por 15 de diámetro.

Afortunadamente, no se produjo ninguna desgracia personal.



El capataz Sr. José Muñiz, de los talleres de Banfield, acompañado de su familia.

—Ha sido detenido en el Rosario, á pedido del ministro de Estados Unidos, un individuo llamado Ross W. Douglass, norteamericano, de 31 años.

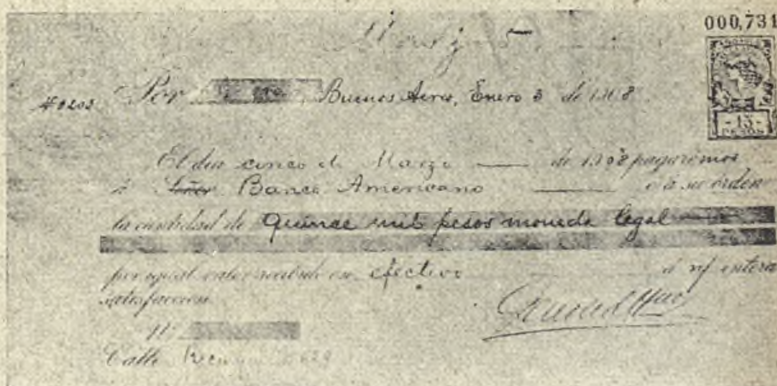
Era Douglass tenedor de libros en Manila y, falsificando un cheque, extrajo 9.000 pesos oro, y se fugó, llegando á la Argentina en junio del año pasado con una mujer llamada Birdis Marley é inscribiéndose en los hoteles con el nombre de W. D. Wisdom.

—En la nota de la "Defraudación al Banco Francés", publicada en el número 166 de esta revista, reprodujimos dos documentos de crédito, pertenecientes á otro proceso por defraudación, que se instruye en el juzgado del doctor Llavallol, y que por un mal entendido fué involucrado en el sumario, que se instruye al señor Guyot. El pagaré de 15.000 pesos suscripto por los señores Genoud hermanos, fué lanzado á la plaza por el gerente del Banco Americano, que trató de negociarlo. Comprobada la falsificación de la firma, los señores Genoud Hermanos, denunciaron el hecho, acompañando al pagaré apócrifo un giro auténtico sobre el Banco de Crédito Argentino con el fin de que se cotejaran las firmas.

Nos complacemos en aclarar un error, que pudo ser interpretado en perjuicio tanto de los señores Genoud hermanos, como del Banco de Crédito Argentino.



Ross Waldemar Douglass, cuya extradición ha pedido el gobierno norteamericano.



000,731

Por [redacted] Buenos Aires, Enero 5 de 1908

El dia cinco de Marzo de 1908 pagaremos al Banco Americano ó á su orden la cantidad de Quince mil pesos moneda legal

por igual valor recibido en efectivo á mi entera satisfaccion

Calle

Pagaré endosado por el Banco Americano que se trató de negociar en plaza, resultando apócrifa la firma de los señores Genoud Hnos.



Damas presenciando una partida de golf





Saliendo de misa



En el comedor del Bristol

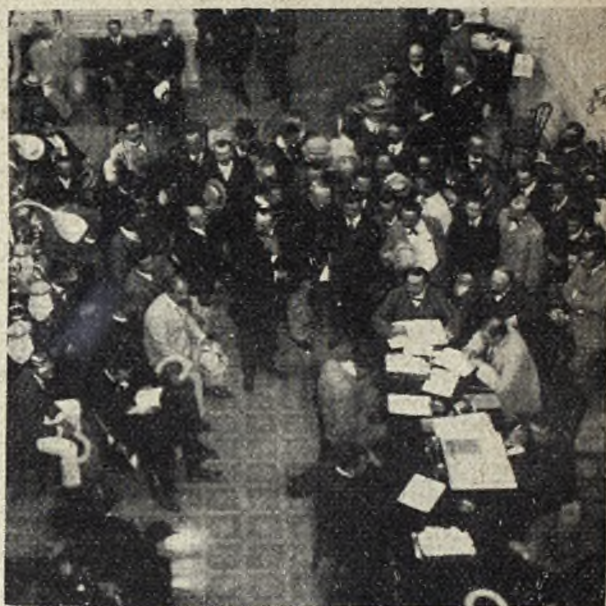


Mar del Plata. — Proyecto de explanada dominando al mar desde las alturas de la Loma, original del Sr. Carlos Thays

DE ROSARIO



Frente del nuevo edificio del Banco Francés del Río de la Plata



Elección de nuevas autoridades en la Bolsa de Comercio. — En el acto de depositar el voto.



Efectuando el escrutinio, en el que resultó electo presidente, por quinta vez, el Sr. Juan B. Quintana

LA ESCUELA RURAL "ALBERDI"



Ministro de Hacienda é Instrucción Pública, Dr. Prócoro Crespo, y director de la escuela, Dr. Modesto Quiroga, presidiendo la plantación del árbol



Los 17 alumnos egresados de la escuela "Alberdi" en el acto de la entrega de los diplomas de maestro rural

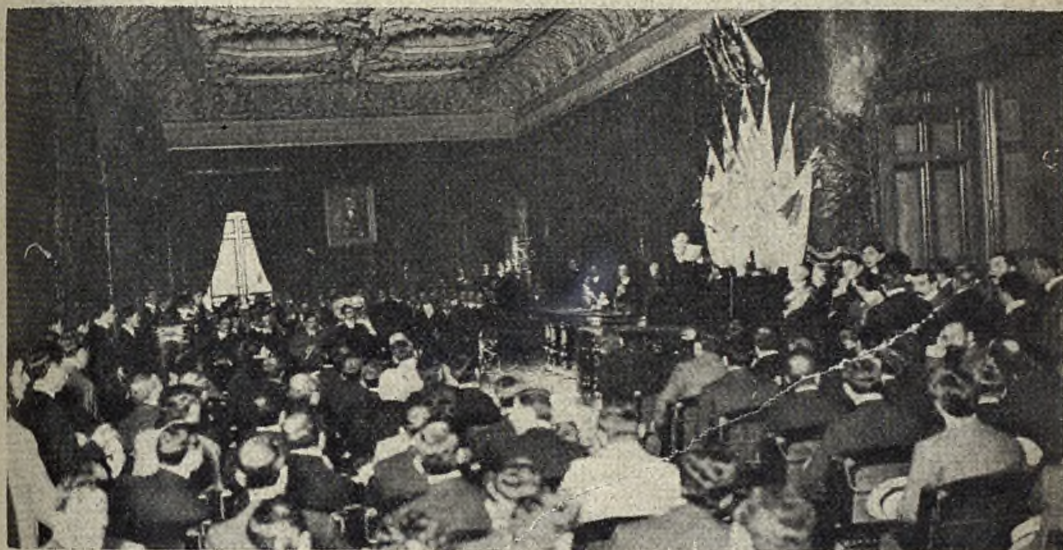


Trillando el trigo cosechado en la Escuela Rural, en presencia del director de la misma

EL CONGRESO UNIVERSITARIO



El presidente del congreso estudiantil, Sr. Miranda, y los delegados uruguayos con la señorita Luisi, autora del proyecto "Liga Sudamericana de Estudiantes".



Los delegados en la Universidad. — El Dr. Soca pronunciando el discurso de bienvenida



Banquete ofrecido á los delegados por el ministro norteamericano, general O'Brien.



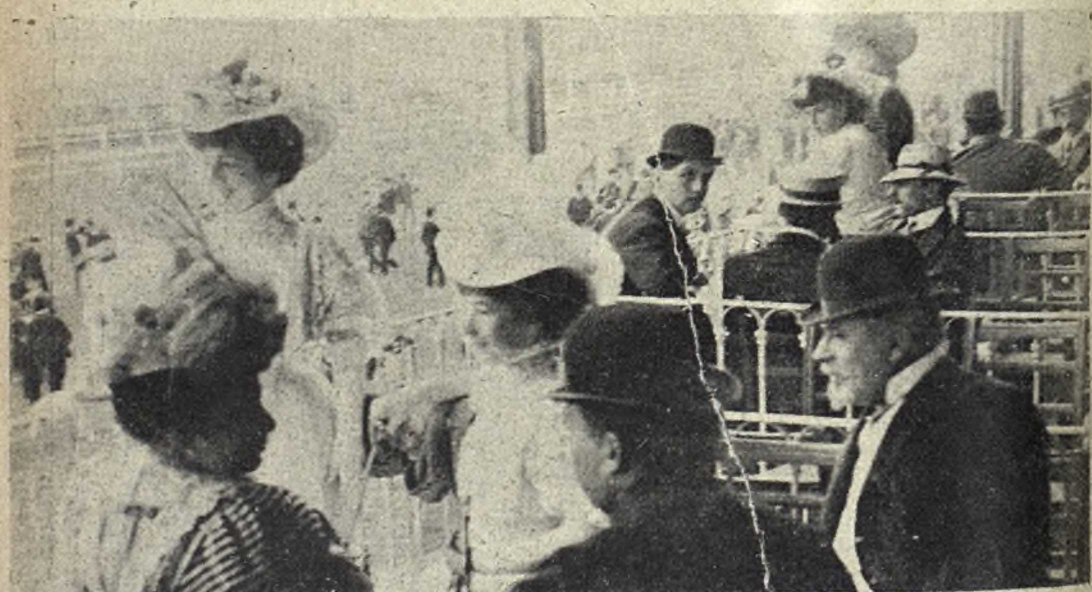
El teniente Quiles contestando, en nombre de los delegados uruguayos, al discurso del cónsul del Brasil ante la tumba del almirante Barroso.



Los delegados en la recepción de la Municipalidad



El presidente de la República en la "garden-party" ofrecida por los esposos Rossell y Rius en Villa Dolores



Dr. A. Guesalaga, ministro argentino, y familia, en la fiesta hípica de Maroñas ofrecida á los delegados

EL INCENDIO DE TEMUCO



Ruinas del establecimiento "La Proveedora del Hogar", donde comenzó el incendio

La floreciente ciudad de Temuco (Chile) ha sido casi totalmente destruída por un voraz incendio. Comenzó el fuego en un edificio próximo á la plaza de Armas



Parte incendiada por la calle Manuel Montt

y propagóse rápidamente, impulsado por un fuerte viento, quemándose veintiuna manzanas de casas, casi una tercera parte de la población.

Las bombas de la ciudad y las de Concepción y otras poblaciones cercanas, fueron impotentes para apagar el incendio, limitándose á evitar su propagación.

Quedaron sin hogar y reducidas á gran miseria más de 3.500 personas, y las pérdidas materiales se calculan en un millón y medio de pesos entre lo destruído por el fuego y las mercaderías robadas.



Restos de la fundición de Schmitt



Escombros en las calles Portales y Prat

EVASION DE REOS EN LA PENITENCIARIA



El brigadier y el soldado de la guardia



Los bandidos Francisco Bustos y Bernardo Cangana, muertos por la guardia de la Penitenciaría.

De la penitenciaría de Santiago de Chile trataron de fugarse siete presos, limando unos barrotes de la reja de una acequia. Pero, advertida la guardia, los sorprendió cuando salían, y no queriendo ellos rendirse, hicieron fuego los soldados, matando á F. Bustos y B. Cangana, é hiriendo gravemente á C. Escudero y R. Quintanilla. Los otros tres fueron hallados en una habitación de la contigua fábrica de cartuchos, donde se habían refugiado intimidando con amenazas á la familia del conserje, para que no los denunciase. Cuando ya se retiraban con los heridos y apresados, sintieron ruido en la acequia y vieron que, nadando á flor de agua, iba el reo Cangana, que, no queriendo rendirse á las intimaciones que le hicieron, fué muerto á balazos.



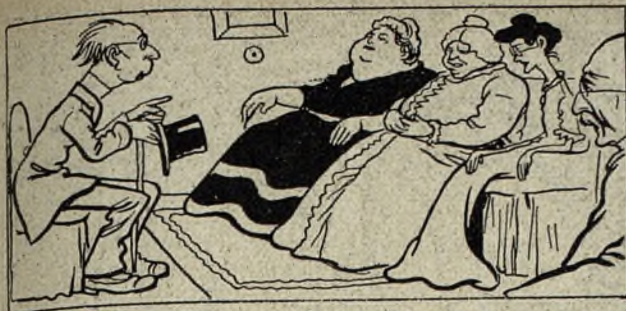
Juan Flores, herido en la fuga de la Penitenciaría.



roñas

La acequia donde los bandidos limaron de la rejilla para fugarse

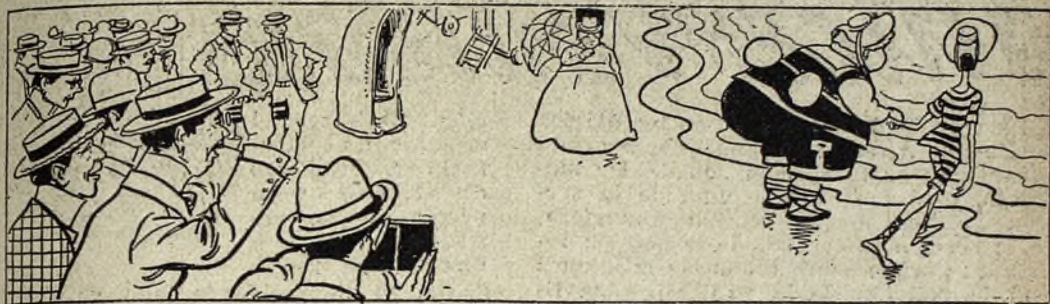
Para ese viaje...



—Yo le garanto que con los baños de mar la señorita delgada se pondrá gruesa y la gruesa se pondrá delgada.



—Dios quiera que el doctor acierte y que tú pierdas un poco de carne para que tu hermana se la encuentre.



La primera zambullida.



—¡Jugaría que tus carnes han bajado y viceversa!



—¿Sabes que me parece que mamá tiene razón? Vos estás más delgada.
—Y vos más gorda.



—¡Estáis ya casi iguales!



—Ahora vos estás como yo estaba.
—Y vos como yo era.



—¡Tatita! ¿Qué te parecemos ahora?
—Que para venir así, me ha salido la misma cuenta!



La dulce vanidad

La sección de actualidad en los diarios de Buenos Aires la impone la temporada veraniega: es la sección social. De momento, está muy por encima de la sección política, de la sección financiera, de la sección comercial, de la sección religiosa; porque sobre todas las religiones está la religión de la vanidad, rara liturgia compuesta por los propios halagos.

La sección social, ese espacio que dedican los periódicos á reseñar las expediciones de gente adinerada que veranea, que huye, por unos días, del Buenos Aires tórrido de hoy; esa sección de menudas trivialidades, compuesta de galantes adulaciones de salón, sección de etiqueta, sección crema, avasalla el interés del dulce elemento femenino bonaerense. Es que nuestra democracia suele caer por dentro: figurar, ser, vivir en el escenario de la vida, ante la batería de luz, ante el resto del pueblo espectador: he aquí el vano ensueño social.

Porque las crónicas de salón de los diarios son un escaparate. Un nombre impreso que llena una línea de la linotipo, es un nombre feliz; la letra de imprenta es embriagadora como el amor ó como el champagne; produce una leve borrachera de vanidad; es un deleite íntimo y sedante; el llegar á ser popular suele ser más apecible que el llegar á ser rico; ¡cuántos han ido á la muerte sencillamente por ir á la popularidad!

¡Y es el colmo sacrificar la vida en holocausto á la vanidad!

La vanidad es de cada uno y es de todos. Podemos decir, recordando la frase de Cristo: "aquel que esté exento de vanidad que tire la primera piedra". Nadie la tirará. El concepto de la vanidad es muy lato: la vanidad vive hasta en el detalle más insignificante; hasta la modestia es vanidosa, puesto que se permite la vanidad de ser modesta. Quizá sea una cualidad de origen femenino, pero el amor propio la amplió, masculinizándola también.

Diminuto influjo el suyo, que nos avasalla y que nos vence. Es un compuesto de coquetería y de placer. Por eso á la mujer la domina en absoluto: la mujer necesita ser admirada para ser feliz. Para ello se vale del cebo de la *toilette*, de la colaboración del espejo, de la complicidad de la seda. del perfume, de la joya, de la flor...

Palpita cierta secreta felicidad tras de todo aquello que signifique ostentación. Satisface el suscitar un comentario á propósito de alguna cosa propia que se manifiesta; ya sea una cabeza inteligente, ya un semblante bello, ya una joroba excepcional; el caso es poder significarse y sobresalir; llamar la atención; ó para que á uno se le admire, ó para que á uno se le envidie, ó, sencillamente—raro prurito—para que á uno se le odie. El que pasa inadvertido en absoluto para todos, aunque diga lo contrario, no es feliz. La verdadera dicha necesita público. Demóstenes llegó á apostrofar á un grupo de indiferentes que halló un día en su camino, para que se fijasen en él, siquiera por lo procaz.

Otro caso:

—Yo—dijo una vez la divina Nelson, princesa de la lírica—si no supiese cantar aprendería á imitar á la perfección el graznido de la grulla, el aullido del lobezno, para que me aplaudiesen en los circos.

Afortunadamente, no necesitó aprender á graznar como las grullas ni á aullar como los lobeznos, puesto que sabía cantar como los ángeles.

—

Veraneemos; sí; veraneemos. El caso es que publiquen los diarios nuestro nombre; que se sepa que Fulano también veranea.

Y que el público se entere de lo siguiente:

"Las distinguidas señoritas de De Plebéyez han salido para su hacienda "La Chanchera", de la montaña de Córdoba."

"El aventajado joven y ya pedicuro señor Luis de la Escofina ha marchado, para pasar los rigores del estío en Tierra del Fuego."

"El opulento comerciante señor López de la Usura y del Rédito, se halla veraneando en sus posesiones de El Infiernillo."

Eso es. Y las señoritas de Plebéyez, y el señor Luis de la Escofina, y el señor López de la Usura y del Rédito, son felices por esta vez.

El público sabe, por la voz autorizada de la prensa, que han salido á veranear...

FRANCISCO DE LA ESCALERA.



« Quien con niños se acuesta... »



De casi todo lo malo
que acontece aquí en la tierra,
y quizás de lo que ocurre
en la propia vida eterna,
según un señor muy grave,
tiene la culpa la prensa.
Tan es así, que el sujeto
á quien hago referencia,
que es influyente, muy rico,
muy respetable y muy... bestia,
se ufana de que no lee
ni siquiera una hoja suelta,
de que en su casa, un periódico
por nada del mundo entra,
y de que si, alguna vez,
él mandase y él pudiera,
lo primerito que hacía
era mandar á la Tierra
del Fuego á los periodistas
con sus familias enteras.
Y, sin embargo, ese mismo
zulú, que ha sido Excelencia
y que tal odio africano
y tal rabia nos profesa,
quejábase amargamente,
ante tertulia selecta,
de que el día de su santo
obsequió con una fiesta
á sus amigos, entre ellos,
al doctor Lucas Polenta,
diputado nacional
por.... Benito Villanueva;
al senador Carrasparra
ex vocal de la Suprema
y también ex candidato
al ministerio de Hacienda;
al general Juan Mangín;
á la viuda de Lerena;
á la señora de Pérez;
á las niñas de Flimbergam
á las de Schotis y Polka
y á las de Kokins y Kekans,
sin que ni un solo diario
dijera palabra de ellas.
Y si hubieran empleado
dos columnas ó una y media
en hablar del lujo asiático
de su hermosa residencia,
de los trajes de las damas
de las alfombras espléndidas,
del buen gusto en los adornos
del confort y la opulencia
de los salones, realzando
la esplendidez de la cena,
lo rico de la vajilla
y lo regio de la mesa,
de fijo decía entonces,
afectando displicencia:
—¿Lo ven ustedes? Ni aun eso
ha de respetar la prensa.
¡Qué afán de meterse en todo
lo que no les interesa
tienen estos periodistas
que todo lo curiosean!
¿Aplaude usted? No hace falta.
¿Censura usted? ¡Mala pécora!
¿Elogia usted? Le habrán dado,
por el elogio, *moneda*.
¿No elogia usted y fustiga?
Pues es que algo malo intenta.
Y no hay sangriento sarcasmo
y no hay calumnia grosera
y no hay chiste de mal género
que la mayoría inmensa
de las personas decentes
ad usum de la comedia
de Gaspar, no endose ó lance
sin piedad contra la prensa.

Un ex repórter.

Las “poquedumbres”









—Tengo el gusto de presentarles á los cuatro gatos que concurrieron a la manifestación presidencial.

La desgracia de "el Mellizo"



Cuando el chueco Anselmo, más conocido por el mote de "el Mellizo", estaba de vena para hacer confidencias espeluznantes relacionadas con sus campañas revolucionarias, no había que perder la oportunidad de buscarse un lugar entre el tupido corrillo que á la simple amenaza de un relato se formaba en la ramada, junto al tumbero de recoger huesos en el campo.

La mañana de aquel día festivo no estaba, por cierto, como para salir en tren de diversión á recorrer el pago arrimándose, de paso, á los ranchos en donde había muchachas querendonas y viejas tolerantes con los peones de "Las Colas" que siempre eran espléndidos para recompensar un sabroso mate dulce con canela y sabían alegrar la tertulia con las fiorituras del reverendo acordeón de dos hileras, prenda de lujo que se ostentaba sobre una cómoda rodeado de figuritas de loza, floreros y cáscaras de huevos de avestruz bordadas á fuego por algún criollo afilador de las paisanitas; hacía frío, mucho frío y mejor y más cuerdo era dejarse estar allí en la cocina gozando del agradable calor de un buen fogón repleto de recios trozos de ñandubay, mientras circula el cimarrón de mano en mano aderezado con la charla picante de los paisanos.

Hacía frío... Bueno, pues, á causa de esta circunstancia y de hallarse los tertulianos sin moneda como para emprender una jira por la vecindad, la resolución tácita de quedarse había sido aceptada por todos.

—Pucha, día fiero pa manguiar hacienda brava!—dijo un pardo que lucía un jockey gris.

—Ansí eran los días del 90... Hacía un frío y una garuga... ¡Mamita!

Esto dijo "el Mellizo" y se quedó mirando las rojas brasas que se abrían como caramelos bajo la tenue capa de ceniza blanquísima que las cubría como si fuera azúcar molida.



Pero, entuavía no nos ha relatao del todo aquellas crujías, ni tampoco nos ha dicho cómo lo baliaron tan casualmente...

—Tu agüela, ché, casualmente. Sabé que yo estuve de los primeros en el cantón del finao capitán Malatesta; y eso no es casualmente—has entendío?

—Vea, don Anselmo, no le haga caso á este mamón que de frío está gritando; cuéntenos lo del extraño chumbo que le llevó la mitá e la mano y le descompuso las narices tan fieramente.

"El Mellizo" no quiso más que esta sencilla indicación para largar el rollo de una referencia que tanto deseaban sus compañeros de trabajo, á quienes se había impuesto con el cuento de "la del 90".

En un último chupetón hizo cacarear el mate, falto ya de agua, y después de dárselo al cebador, dijo:

—Siempre me acuerdo de la regolusión del 90, no porque saliera chumbiao, si no porque recebí ansí como un enseñansa pal foturo y pa poder dar un consejo á tanto muchacho alocao que se mete no más al ruido é los tiros y sin saber á quien le va pegar ni si le va en fija ó á la suerte. Afigurésen qu'estábamos en el cantón meta y meta bala contr'el ejército que no mermaba el plomo ni un chiquito, cuando á lo mejor sentí ansí como un váguido á la cabeza, y ya me caí tamién al suelo medio asonsao y pataliando...

—¿Le había dao el mal, dejuro?—interrumpió el que cebaba el mate.

—¡Que más mal qu'estas perebas!—respondió orgullosamente "el Mellizo" mostrando su mano derecha con sólo dos dedos sanos y su nariz desfigurada por los costurones de una pésima operación quirúrgica.

—Pero, amigo, yo no he visto en mi perra vida—continuó el cebador de mate—un balaso más de antojo qu'el d'este hombre... Es claro; porque al ñudo cavilo pa encontrar de qué lao vino la bala pa pegarl'en la mano y en las narises, y me quedo en ayunas siempre.

Ante esta manifestación categórica que para el narrador tenía visos de incredulidad, el chueco Anselmo sonrió con desdén y guardó prudente silencio, cosa que incomodó al curioso paisano. Y como en aquel ambiente parecía que la sospecha había germinado, alguien preguntó sin mayores ceremonias:

—¿Y cómo es que una mesma bala le pegó á usté, don Anselmo, en la mano y en la cara?

—¡Pero mirá que sos disgrasiao, ché! ¡Qué! ¿no ves que cuando me baliaron yo m'estaba sonando las narises?

JUAN CRUZ MIGUEZ.



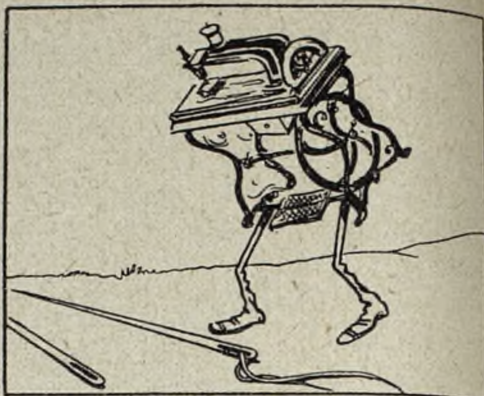
El campeón del «diábolo»

Pues señor...

(Conclusión)



Se situó tras una zorra,



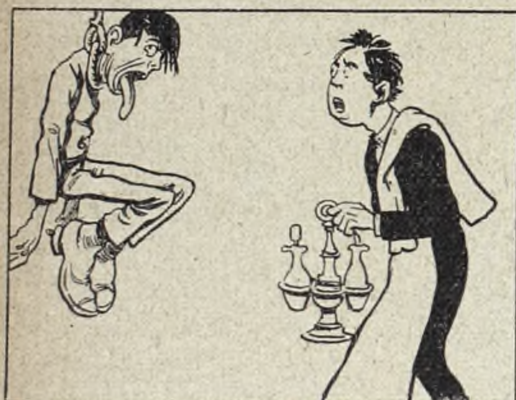
y al llegar la máquina á la aguja más próxima,



Tilinguez se tumbó sobre los durmientes,



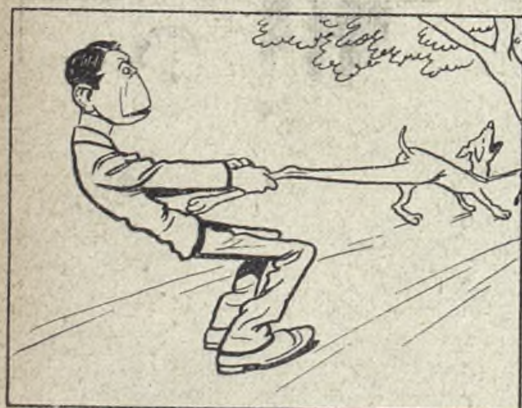
poniendo la cabeza sobre el riel,



Cuando el conductor del convoy vió al suicida,



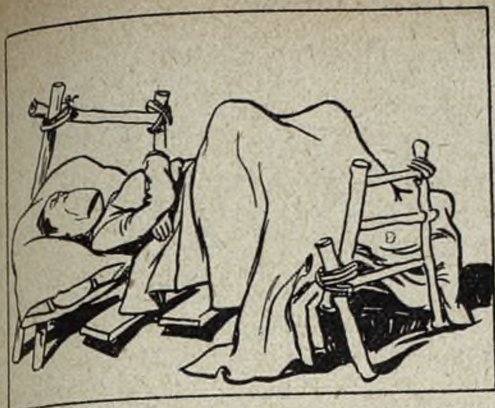
se puso á pitar;



pero á Tilinguez, que estaba decidido á estirar la pata,



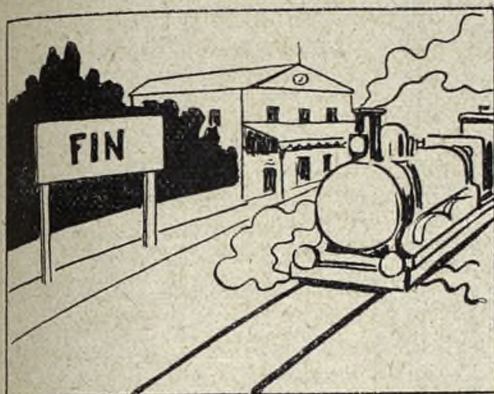
los silbidos le entraban por un oído y le salían por otro,



y permaneció acostado en su peligroso lecho,



esperando tranquilo su última hora.



El tren pasó por fin,



dividiendo el tronco de Tilinguez.



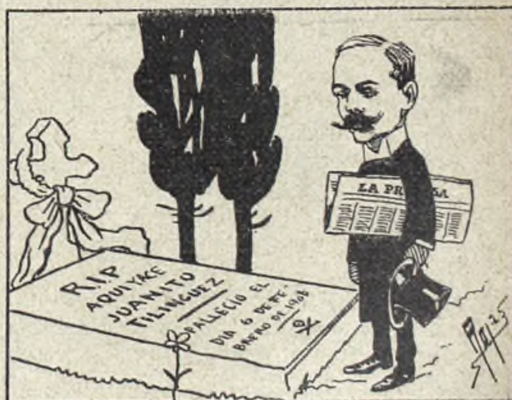
Vino la Asistencia



y recogió los restos del desesperado,



llevándolos á la Chacarita en una "cucaracha".



¡Paz en la tumba de Tilinguez!



—¿Y no sabe usted si, al fin,
va á estallar el movimiento
que se temía?...
—¡Si es cuento!
—¿Cómo cuento, don Joaquín?
—Claro está.
—Pues me revienta
si ya no estalla...
—¿Por qué
le va á reventar á usté?
—Oígame y va á darse cuenta.
Desde el día señalado
en que nuestro presidente,
ante la asombrada gente,
tener dejó demostrado
el valor de un par de vices,
pues, sin andarse con flores,
dejó á los legisladores
con un palmo de narices,
decir habrá usted oído
que muy pronto se iba á armar
una gorda y que tardar
no podía el estallido.
Cuando yo, que soy prudente,
tales rumores oí,
sin vacilar decidí
hacer inmediatamente
una buena provisión
de municiones... de boca,
por si se atrevía Roca
á hacer la revolución.
Como ya habrá usted pensado,
mis fines eran muy buenos;
los duelos con pan son menos
según está demostrado.
Compré, pues, seis salchichones,
chorizos, atún, sardinas
y bacalao sin espinas
y latas de boquerones,
dos barrilitos de yerba,
un riquísimo jamón,
calamares en sesión,
quiero decir, en conserva,
perdices escabechadas,
y diez cajas de *paté*
de *foie gras*.... Conque ya ve...
¡Ah! masitas y empanadas.
Y, á más de esos comestibles
por demás apetitosos,
compré algunos deliciosos
y variados bebestibles.
Pues los sucesos aciagos
que pesares nos reportan,
se sufren y se soportan
cuando se pasan á tragos.
Sin temer, pues, la revuelta
que estaba por estallar,
podía yo descansar,
y dormir á pierna suelta.
Mas... ¡lo que es la tentación!
á la mañana siguiente,
me dió por hincarle el diente
al incitante jamón.
Y fuí probando el *paté*,
el atún, los boquerones...
todo, hasta los salchichones,
poquito á poco probé.
Y, claro, abrí tales brechas
que hubo ayer necesidad
de reponer la mitad
de las provisiones hechas.
Anhelo, pues, con razón,
oír silbar la metralla,
porque... ó la revuelta estalla
ó muero de indigestión.

VICENTE NICOLAU ROIG.



Frases cómicas



Entre arqueólogos.

—Buscando entre las ruinas de Tebas he encontrado gran cantidad de postes, lo que hace suponer que allí ya conocían el telégrafo.

—Creo, caro colega, que mis descubrimientos superan á los de usted.

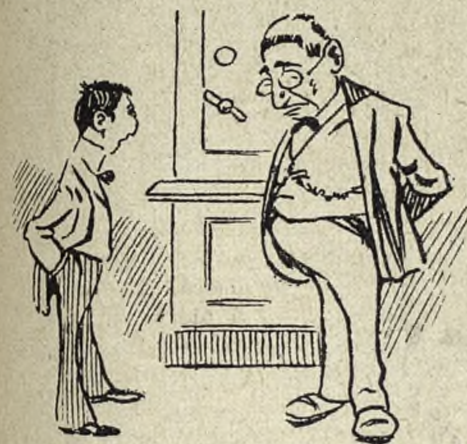
—¿Cómo es eso?

—Muy sencillo. En las excavaciones de Tebas no he encontrado ni postes ni alambres, lo que prueba que ya se conocía en aquel tiempo el telégrafo sin hilos.



—Haces mal en beber tanto, porque no puedes tenerte en pie.

—No hago mal en beber. En lo que hago mal es en querer caminar después de haber bebido.



Un avaro á su hijo:

—No gastes, Gualberto.

—Pero, ¿cómo he de gastar si nunca tengo plata?

—No importa. Hay muchas gentes que se arruinan por gastar lo que no tienen.



—¿Qué es un bígamo?

—El hombre que se ha casado con dos mujeres.

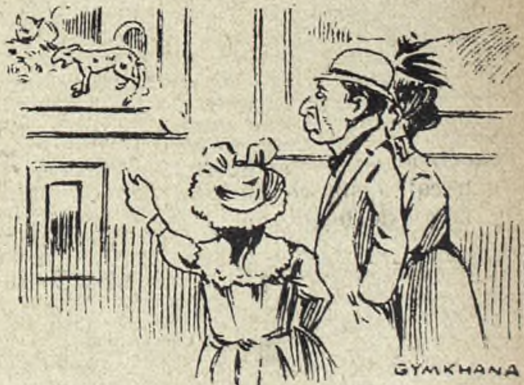
—¿Y eso está prohibido?

—Naturalmente.

—¡Yo creía, sin embargo, que cuando uno era viudo!...



—Si nota usted, María, que le falta un poco de pelo, no se alarme. Acabo de encontrar un mechoncito en la sopa.



Matildita, que acompañada de sus padres visita un museo, se echa á llorar ante un cuadro en que los cristianos son entregados á las fieras.

—Te causan lástima esos pobres mártires, ¿verdad, hija mía?—la pregunta el papá.

—No lo creas. El que me da lástima es ese tigre que no tiene cristiano que comer.

PIROPOS Y CAYE...TITAS



Pero che, dispues de todo, vos haces un papel d'estrasa si permitís qu'eya te ande presentando ante tus relaciones, mas sucio que carro e'basurero; porque lo primero que creeran es que dice la verdá por mas que hable d'estrilo.

—Ya lo se; pero si vos te has créido que soy algun panete l'has errao de medio á medio, porque á mi, che; p'agarrarme descuidao me van a'garrar durmiendo y aura vas á ver la carta que tengo preparada pa mandarle, porque poco estruido me dá el naipe pa muchas cosas y lo mesmo sirvo pa un roto que me priesto pa un descosido; porque soy como la "gensana" que igual sirve pa un peludo que pa un dolor de barriga.

—¡Milagro no salieras con alguna de las tuyas!...P'cha si yo creo que vos sabés tocar hasta sin instrumento; pero, che, pelá ese manoscrito á ber que tal.

—Mirá...que vas á ver algo.

"Señorita María Inocencia Corbini Farabuti.

Mi ex-Budin.

—Disculpá, che; pero que la pa... rentela es lo pior cuando la familia es larga...¡si tiene mas apeyido que manate brasilero!

—No me cortés el chorro.

—Seguí.

Bueno..."Me permitirá que á manera d'esordio, como dicen los periodistas; me amaque pa pegar el salto con algunas consideraciones filosóficas que creo de necesidá, dado el punto que me veo precisado á tocarle por mas que no sea pieza de su agrado.

"Yo compriendo bien qu'el que nació pa "varas" nunca yeg'á "cadenero" y por lo tanto no tengo pretensiones d'inteletual ni mucho menos, pa floriarme con una largada jai; pero pa decirle á usté que "cualquiera come *gayeta* por mas que no tenga dientes" creo no tener necesidá de sacar patente, por que á pesar de mi modestia me considero tan pluma como cualquier lapicera.

—Muy bien por la compadrada.

—"Entrando por la puerta de'ste asunto sin pedir permiso, empesaré por contarle que ha yegao á mis oidos el que uste se ha desatao en un aguacero de improperios contra mi persona; como tormenta é verano, soltando la sin gueso pa decir entre otras cosas, que yo, por mas que ando mas requintao que "panamá" e'cajetiya, dándome ínfulas de distinguido, soy mas desgraciao que mingitorio de plaza y otras lindesas por el estilo, como que usté me ladi la facha porque soy mas haragan que un bote y ordinario como estopa e'calafate; causas todas estas que influyeron pa que uste me regalara una *gayeta* que la yevo mas colgada q'escapulario bendito.

"Como yo sé qu'es capáz de eso y mucho mas, porque ya le manyé el tiempo como á potranca e'carrera y m'he dao cuenta que tiene una lengua mas venenosa que pastiya e'bicloruro; le vi'á retrucar p'avertirle qu'es al cuent'est'empeñada en apagar la yama de mi prestigio, porque no soy fuego de su cocina; ni mecha de reverbero y lo mismo que luz elétrica me río de sus soplidos.

"Por lo demás; yo compriendo que su estrilo es muy de la gurda y no le desconosco el derecho porque hasta los perros rabian; pero pa demostrarle que soy mas cabayero que uósté, me voy á tomar la molestia de darle algunos consejos por mas que no me yame "Viscacha", pues al mismo tiempo que risa, me causa lástima el que uste se'sté sacrificando en gastos de postizos y afeites pa ponerse guena moza y dársela chanta á su remplazanta, qu'en lo de budin, le ganó de mano con la treinta y una.

"Voy pues á decirle que tenga paciencia, aunque no gaste saliva, porqu'es inutil refregar cuando la mancha es de orina; ni puede sanguyir largo la que no tiene...resueyo.

—¡Qué quebrada pa una danza!

—"Por lo demás y en cuanto á lo de que usté nunca me quiso, ni me quiere, ni se l'importa nada...me acuerdo de un versito qu'empieza y acaba'ansina:

> Disen qu'eya no me quiere;
> ¡P'cha que m'importa mucho!...
> cuando yo fumo un cigarro,
> ¡pa cualquiera dejo el pucho!

"Conque ya vé, pues, que ust'está escupiendo fuera de la salivadera y que á mi lo mesmo me d'acostao que tendido.

"Sin otro particular, soy siempre

Francisco Jito (a) *Firulete.*

—Muy de la derecha, che, si ya sabia yo que á repertorio menudo no te gana ni "P B T" di balde ti hacés el chiquito, pero con todo, te vi'á indicar un pedacito que te dejás olvidao.

—Habla no mas.

—Se trata de la posdata y aunque no es música de mi baile m'está gustando la pieza pa hacerle una dentradita.

—Andá ditando.

—Señorita Inocencia: Me olvidaba de decirle, aunque no es p'alabarla, que la que ha nacido escracho, se mir'al ñudo al espejo.

Por la transcripción:

SANTIAGO DALLEGRI.



Dr. José María Ramos Mejía
PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

CHUCHERIAS



Palabras de un diputado á raíz del golpe de Estado:

—¿Adónde vas?
—Al Congreso
—¡Si no dejan entrar hoy!
—¡Noticia fresca! Pues voy
precisamente por eso.

***

Al fin, se van á entender el presidente y el gobernador de la provincia, pues éste dice que está dispuesto á apoyar la política del presidente, siempre que la lista de los nuevos diputados no sea confeccionada por el mismo vice.

Esto es darle pie para empezar su *dictadura dictando* la lista al secretario.

Y todos contentos.

***

Dicen que en Mar del Plata
las planchadoras
han salido pidiendo
reducción de horas
para el planchado
y hace días que en huelga
se han declarado.
Dicen que á consecuencia
de esta medida
está toda la gente
muy aburrida,
y es muy sencillo,
pues las fiestas resultan
sin ningún *brillo.*
Someterse debieran
estas cuestiones
entre las planchadoras
y los patrones,
al presidente
que es, en cuestión de planchas,
muy competente.

***

Del manifiesto del Senado:

"Y aunque esos acuerdos no se hubiesen producido con la celeridad que el P. E. deseaba, nada de irregular habría en el hecho."

Nos quieren decir con eso
que es fama que van despacio
los asuntos del palacio...
del palacio del Congreso.

***

"Hay mucha mosquita en los viñedos de Mendoza."

De fijo que está la gente
de Mendoza satisfecha,
pues tendrán una cosecha
de *moscatel* excelente.

***

"Muchos diputados acudieron al Congreso para protestar ante los bomberos de que no se les permitiese la entrada en su casa."

A levantar su protesta
iban, los más altaneros;
pero estaban los *bomberos*,
y, es claro, se aguó la fiesta.

***

Los pobres congresales "impedidos, por la fuerza, de ir al Congreso á cumplir con su deber y gozar allí de los privilegios de orden interno" (esto es lo que más les ha dolido) resolvieron reunirse en los hoteles Imperial y de París.

Trataron de resolver
lo que debían hacer,
en hoteles instalados.
¡Siempre están los diputados
donde hay algo que comer!

***

"A raíz de un disgusto que tuvieron el árabe Pedro Curco y el mudo Antonio Cristorale, este último tiró al primero con un cuchillo lesionándolo en el muslo quierdo".

Aunque entenderse quisieron,
por más esfuerzos que hicieron,
un árabe y otro mudo,
ninguno entenderse pudo
y á la mímica acudieron.

***

En la manifestación presidencial predominó la infancia, representada por los muchachos vendedores de periódicos.

En el mitin, tan sólo
por la inocencia
pudo verse aclamada
la Presidencia.

***

"En el inquilinato Bolívar 1336, la mujer Dolores Penas aplicó un golpe con un tarro de latón á Consuelo Monteagudo, ocasionándole una contusión en la cabeza."

Por lo visto, *Dolores Penas*, no quiere saber nada de *Consuelo*.

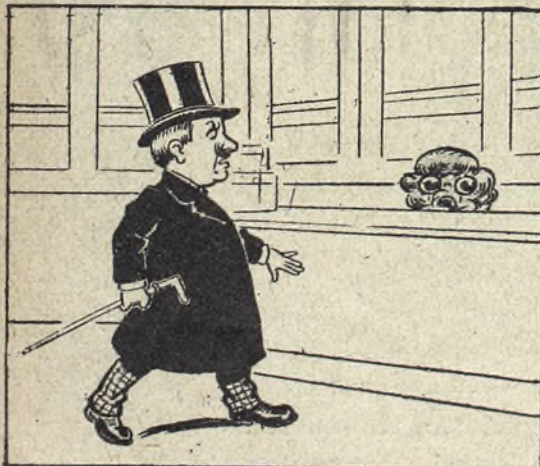
Es el colmo de la resignación.

***

"El agente Feliciano Funes intervino en una pelea entre José Lozada y Francisco Villadeamigo, quienes atacaron al agente obligándole á hacer uso del revólver para detenerlos".

Aprovechen la lección
en la vida que les resta
pues pudo serles *funesta*
de Funes la intervención.

EN LA TIENDA DE MODAS



—¡Caramba! ¡Qué monstruo es este!



(La señorita, levantándose indignada).
—¿Monstruo yo?





PARA LA NIÑA Y LA MUJER

MODAS INFANTILES

20. SENCILLO VESTIDITO "BEBÉ" PARA NIÑOS MENORES DE 1 AÑO (véase grabado 20a).—Mat. 1 m. 30 cm. de tela de 100 cm. de ancho, 30 cm. de tela de adorno. Nuestro sencillo vestidito se hizo de lana de cuadros en azul medio tono. De cachimir azul pálido son los estrechos bieses que acompañan canesú, puñitos y el borde bajo de la falda. Algunos botones de nácar en los bieses acabados en punta del canesú.

21. VESTIDITO "BEBÉ" CON LIGERO BORDADO PARA NIÑOS MENORES DE 1 AÑO; FRENTE Y ESPALDA. —Mat: 1 ½ m. de tela de 100 cm. de ancho, 4 ½ m. de cinta. El encantador vestidito se confeccionó con ligera lana blanca. La berta del canesú, el volante en los hombros y los puñitos están adornados con un bordado de ojeletes, hecho en la misma tela, de seda lavable, azul claro. Para las sardinetas de los hombros y los lazos, sirve cinta de seda celeste y claro, de dos centímetros y medio de ancho.



Espalda del grabado 20.--Espalda del grabado 22

VESTIDITO "NODRIZA" PARA NIÑOS MENORES DE 1 AÑO (véase grabado 22 a). — Mat: 1 metro y 20 centímetros de franela de 80 centímetros de ancho, 3 metros de galoncito y 1 metro y cuarto de cinta.

El vestidito, tan gracioso como sencillo, resulta muy lindo de franela celeste y guarnecido de un modo muy propio para niños con galoncito y puntilla adecuados y lazos de cinta de seda. En el escote de manga figura únicamente galoncito acompañado de puntilla que se repiten en el escote. La prenda abrocha en la espalda. En los hombros, lazos de cinta de seda.



20. Sencillo vestidito "bebé" para niños menores de un año. (Véase espalda fig. 20).

21. Vestidito "bebé" con ligero bordado, para niños menores de un año. Frente y espalda.

22. Vestidito "nodriza" para niños menores de un año. (Véase espalda fig. 22).

8. MUÑECA ARTICULADA (62 CM. DE ALTO CON EQUIPO DE ROPA BLANCA Y DE COLOR (véase grab. 8a.—d).—La hermosa muñeca, vestida de colegiala, tiene largos bucles rubios, pestañas verdaderas y dientes. Su ropa blanca, que consiste en la camisa abrochada al hombro, pantaloncito y enagüitas, es de indiana fina, guarnecida con puntilla bordada de 3 cm. de ancho en pantalón y enaguas, y *trimming* (puntilla tejida) estrecho en la camisa. El vestidito véase grabado 8c) es de hilo azul claro guarnecido con estrecho galoncito bordado, blanco, con puntilla de 2 ½ cm. de ancho, y con muselina blanca para la faja con caídas. El delantal es de muselina blanca. Su adorno consiste en entredós bordado de 1 ½ cm. de ancho, estrecho pasacinta, puntilla estrecha y cinta de seda celeste. Medias y zapatos de charol negros.—Grabado 8b representa otro vestido, que es para los días festivos, hecho de fular celeste. Su rico adorno consiste en entredós Valenciennes de 2 cm. de ancho, entredós bordado de 1 cm. de ancho, y puntilla de 3 cm. de ancho.—El elegante abrigo, grabado 8d, es de alpaca azul oscuro. En cuello y puños luce puntilla Valenciennes estrecha cosida fruncida y escalonada á un fondo de tul liso. Motivos dorados en la sardineta con el delantero.



8 c. Esp. de grabado 8



Muñeca articulada (dos cm. de alto) con equipo de ropa blanca y de color. (Véanse los grabados 8 a, los vestidos grabado 8 b y c.

Muñeca articulada (62 cm. de alto) con casaca y gorra marinera. (Véase esp. grabado 9 a).

9 a. Esp. de grabado 9



8 b. Vestidito elegante para la muñeca, grabado 8.



8 c. Vestidito sencillo para la muñeca, grabado 8

9. MUÑECA ARTICULADA (60 CM. DE ALTO) CON CASACA Y GORRA MARINERA (véase grabado 9a.).—El gracioso niño tiene cortos bucles rubios, ojos oscuros, pestañas verdaderas y dientes. Al interior lleva camisa lisa abrochada al hombro cuyo escote luce estrecha puntilla tejida. Su traje es de casaca con pantaloncito, ambos de hilo azul claro, el cuello de hilo blanco está rodeado de estrecha puntilla bordada; delante corbata de batista azul con lunares blancos. La gorra marinera es de la misma tela que el traje; el borde con que asienta en la cabeza es de estrecha cinta de seda negra. Calcetines negros y zapatos de charol negros.

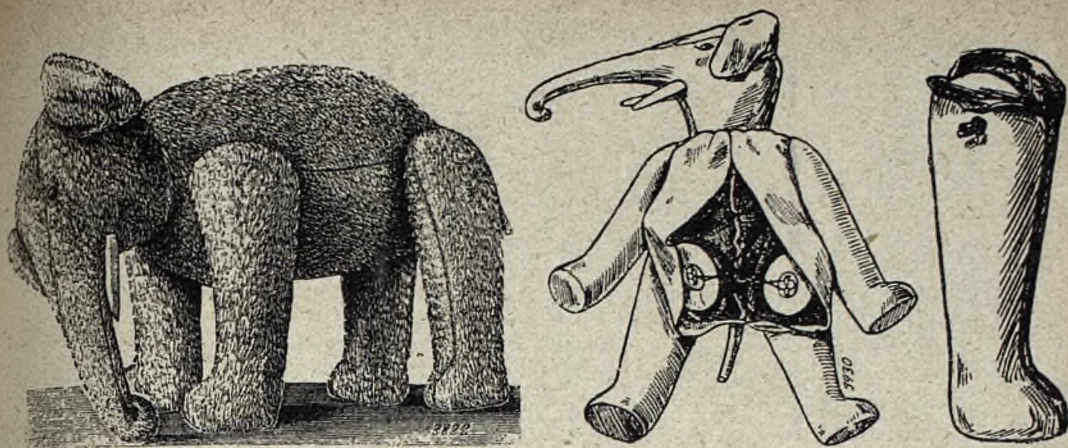
7. OSO VESTIDO (50 CM. DE ALTO); JUGUETE PARA NIÑOS (véase grabado 7a).—Una novedad es el vestir á los juguetes predilectos de nuestros hijos, los ani-



7. Oso vestido (50 cm. de alto). Juguete para niños



7 a. Esp. de grabado 7

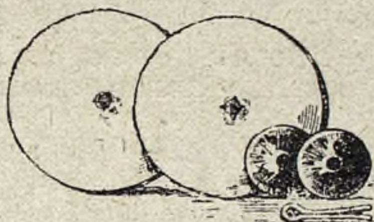


Elefante articulado (30 cm. de alto). Juguete para niños. (Véase grabados 10 a, 10 b y 10 c

10 a. El cuerpo está hecho antes de rellenarle

10 b. Pierna suelta aun abierta en la parte alta.

males hechos de tela. A todas las madres que quieran hacer para sus nenes un gracioso osito blanco ó gris de juguete damos en el grabado 7 y 7 a una idea de cómo se puede vestir al animalito, produciendo en nuestros pequeñuelos nueva alegría y nueva admiración. El oso lleva blusa azul rayada en blanco de tela lavable, que abrocha detrás, pantalón, delantal y gorra de pico, ambos de cheviot azul oscuro.



10 c. Las cinco partes sueltas que hacen falta para montar cada uno de los miembros (2 discos de cartón, 2 discos pequeños de hierro y 1 herrete de alambre).

10. Elefante articulado (30 cm. de alto); juguete para niños (véase grabado 10a—3). De pie, resulta el elefante 30 cm. de alto, 40 cm. de largo. Está hecho de *peluche* gris, los colmillos de paño blanco. Los ojos se hacen con alfileres negros redondos. Grabado 10a-c, explican el modo de colocar los miembros. El grabado 10a representa el cuerpo hecho antes de rellenarle.

Un convite en China

Las grandes señoras chinas no tienen, como las dueñas de casa de occidente, el cuidado de conservar alrededor de su mesa un justo equilibrio entre los vestidos negros y la blancura de sus hombros descotados. En China nunca están reunidos señoras y caballeros; se distraen, se hacen visitas y comen por separado.

Los grandes mandarines y los ricos comerciantes tienen, por ese motivo, cargas abrumadoras. Doble tren de casa, organización completa, sirvientes distintos para el señor y para la señora—ó señoras, si pueden ofrecerse el costoso lujo de tener varias esposas.—Si la señora invita á comer á sus íntimas, el señor no aparece y si es él quien convida á sus amigos, ella no tiene nada que ver en el asunto.



Los manjares están cortados en trozos pequeños, para que sea fácil tomarlos con los palitos.

La invitación á comer es un asunto complicado que requiere negociaciones protocolares de las que se encarga á servidores de confianza enviados como embajadores. Portadores de la gran tarjeta roja de visita, van á trasmitir los humildes cumplimientos de sus amos *que aspiran á la gloria de recibir en su modesta é indigna mansión, á las ilustres y opulentas personas á quienes invitan y cuya preciosa presencia llevará un rayo de sol á la noche de su sombría existencia.*

Después de un largo cambio de cortesías y cumplidos de ese género, después de mil y un saludos ceremoniosos cambiados entre los sirvientes, se llega á un acuerdo respecto al día y la hora, dejados á elección de los invitados.

La hora es, generalmente, las 2 ó las 3 de la tarde, é imposible sería, en verdad, decir si se trata de un almuerzo ó de una comida, pues esos interminables festines ocupan casi todo el día.

A la hora convenida—poco más ó menos, pues los chinos nunca tienen prisa—llegan los invitados, si se trata de señoras de la alta sociedad, en sus sillas de manos completamente cerradas por las cortinas, ante la puerta principal. Un sirviente, provisto de la tarjeta de visita, corre adelante y entra por una puerta de servicio para anunciar la llegada de los invitados.

Con gran ruido y viva agitación—con ese ruido y esa agitación puede medirse la importancia de las personas esperadas—se abre la puerta de par en par; los portadores de sillas toman el paso de ceremonia, vivo y cadencioso, para atravesar un patio, luego otro y, por fin, el tercero, al fondo del *yamen*, en el que se encuentra el *departamento interior* ocupado por las mujeres. Se colocan las sillas en el suelo, se corren las cortinas, salen las invitadas y se dirigen á la escalinata, de un modo que debe traducir el fastidio que sienten por verse expuestas á las miradas de los sirvientes que llenan el patio.

Sobre la escalinata las espera la dueña de casa con una indiferencia absoluta, pareciendo ignorar lo que pasa á su alrededor. Es de buen tono que no se aperciba de la llegada de sus invitadas hasta que éstas están lo bastante cerca de ella para cambiar los saludos; delicado refinamiento de cortesía que tiene por objeto disminuir el embarazo impuesto á los huéspedes que tienen que recorrer cierto trayecto bajo las miradas de los que les esperan.

Así, en eso que nosotros consideramos como extravagancias de la civilización china, se descubren con frecuencia atenciones sutiles, rasgos característicos de relaciones sociales muy refinadas. Y no nos sorprende que ellos hallen en nuestras costumbres algo de brutal y casi bárbaro.



A eso de las dos llegan los invitados, en sus sillas de manos, para asistir á un almuerzo que durará todo el día

Después de cambiar saludos y cumplidos, después de una taza de te ofrecida en la sala de recepción, las amables chinas se reúnen alrededor de la mesa sobre la cual se coloca la comida en ocho ó diez servicios que se suceden, cada uno de los cuales consta de seis ú ocho platos distintos. Inútil es decir que sería imposible comer de los sesenta ú ochenta platos que van á la mesa y vuelven casi intactos á la cocina donde los aguarda una muchedumbre de parientes pobres, clientes y sirvientes, dispuestos á dar buena cuenta de ellos. En la mesa se come solamente un bocado de este ó de aquel plato, que cada invitado toma diestramente con la punta de sus palitos de los platos colocados simétricamente sobre la mesa. Los manjares se presentan cortados en pedacitos fáciles de coger con esos palitos de los que una mujer elegante y bien educada debe servirse con una elegancia y una habilidad que son el fruto de una larga práctica. Sacuden en la fuente un pedacito de comida sujeto entre los palitos, á fin de no dejar caer la menor gota de salsa en el trayecto entre el plato y el tazón de arroz que tienen en la mano en el que lo depositan un instante antes de llevarlo á la boca.



Sacuden los manjares en el borde de la fuente para que no caiga la menor gota de salsa en el trayecto entre la fuente y el tazón de arroz que tienen en la mano.

Y el interminable almuerzo sigue lentamente su curso, prolongado por un servicio falto de celeridad y de método.

A lo mejor viene un servicio inmediatamente después de retirar el otro y para el siguiente hay que esperar á veces una hora. Pero en China no hay nervios.



En la mesa se suceden ocho ó diez servicios, cada uno de los cuales consta de seis ú ocho platos distintos

Plácidas, alrededor de la mesa, esperan las señoras la continuación sin demostrar la menor impaciencia, y el cocinero, plácido también, espera con frecuencia que retiren un servicio de la mesa para empezar á confeccionar alguno de los platos que deben formar parte del siguiente.

Ese almuerzo monstruo no es patrimonio absoluto de ese país encantador. No es raro ver entre nosotros algunos banquetes en los que se sientan los comensales á mediodía y se levantan á las siete de la tarde, ó más, después de un desfile verdaderamente pantagruélico de numerosos platos; almuerzos raros y solemnes donde hallamos, por un día, el formidable apetito de nuestros abuelos.



La "toilette" del almuerzo es lujosamente complicada

El de los chinos, y, sobre todo, el de las chinas, es menos grande. La duración de esas comidas es, más que otra cosa, una atención hecha por el anfitrión á sus invitados y viceversa. Se quiere probar que no se tiene prisa por dejar tan buena compañía.

Las hormigas micófagas



Nido de la "Attadiscigera" al descubierto

Uno de los hechos más curiosos de simbiosis ó protección mutua entre vegetales y animales es el de las hormigas comedoras y á la vez cultivadoras de hongos.

Ha observado este caso el eminente naturalista Alfredo Moller, que reune admirable sagacidad á un sentimiento crítico muy severo.

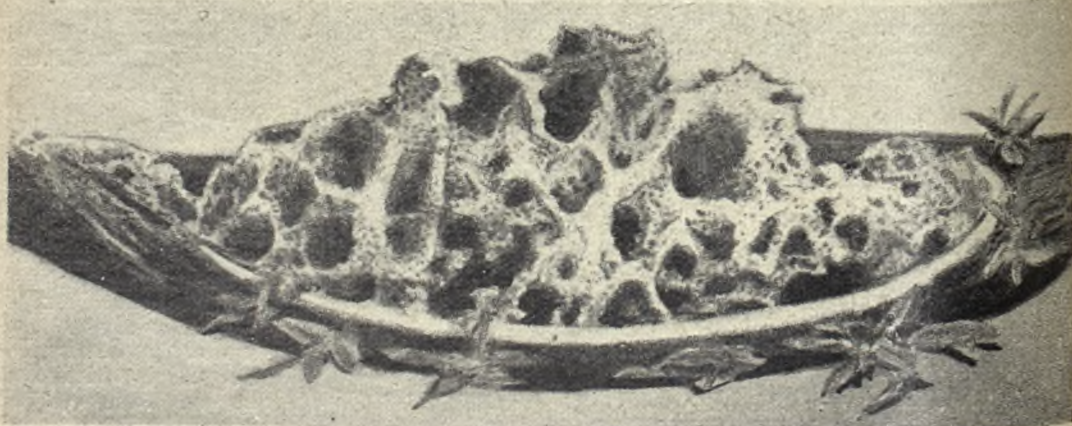
Ya había hecho notar Belt la presencia de ciertas clases de hormigas á 800 y más metros de su nido, reuniendo su botín cuando estaban próximas á plantas que juzgaban utilizables. Moller ha probado que estas hormigas aprovechan unas veces y descuidan otras las mismas especies de plantas, elección que no se explica sino admitiendo que se relacione con la preparación de cierta mezcla ó al reemplazo de alguno de sus elementos, que pueden faltar ó no. Las hormigas, en efecto, no sólo cosechan hojas, sino también flores, frutos y granos, por entero ó por fragmentos.

¿Qué se hace de este botín? Alfredo Moller va á decírnoslo, porque ha observado directamente todo el detalle de las maniobras del pequeño pueblo.

Los fragmentos de hojas no sirven sino en débil proporción para cubrir los nidos (fig. 1). En su mayor parte son cortadas de nuevo por las hormigas, que las aplastan con los pies y las mandíbulas, de modo que casi todas las células queden trituradas. Después de esta preparación los pequeños montones informes son convertidos en una masa grosera, porosa, esponjosa, y llena el interior del nido y forma el *jardín de hongos* (fig. 2). Los montecillos, al principio verdes, toman después un color negro azulado y finalmente, moreno amarillento. Están horadados por galerías por todas partes y ligados entre sí por tenues hilos de *mycelium*. Mirándolos con más atención se puede también apercibir innumerables corpúsculos blancos, apelotonados á lo largo de los hilos de *mycelina*; esos cuerpos han sido bautizados por Moller con el nombre de Kohlravi-clumps (fig. 3 y 4) y consisten en una aglomeración de ramillas cortas cuya extremidad globulosa é inflada es muy rica en protoplasma. Constituyen el principal, si no el único alimento de las hormigas de que tratamos y represntan una estructura nueva que aparece como el último resultado de la selección artificial ejercida por ellas intencionalmente.

El detalle del cultivo, conservación y utilización por las hormigas de este vivero de hongos (*fungus gardens*) es muy curioso. Las hembras obreras vigilan con cuidado para descartar todo organismo extraño de sus cultivos, lo que hacen con una prolijidad verdaderamente pasmosa y con mucha destreza, á fin de que las pequeñas masas de restos vegetales puedan ser utilizadas sin peligro y en estado de pureza. Al mismo tiempo, otras hormigas roen los hilos subaéreos é impiden así la formación de un *mycelium* demasiado rico, cuyo crecimiento lujuriante ocasionaría, no sólo el rápido agotamiento del substratum, sino también el término de la producción de los *kohlravi*. Esta evolución se produce desde que las hormigas abandonan el nido.

Los hongos, en general, permanecen en las condiciones puramente vegetativas que acaban de ser expuestas. Sin embargo, bajo la influencia de condiciones desconocidas, un gran sombrerete esporífero, del tipo agárico puro, emanando del mycelium se eleva y corona á veces la cima del nido de hormigas (figura 5), lo que constituye un hecho tanto más extraordinario cuanto los hongos de gran sombrerete son raros en los bosques tropicales donde la vegetación corresponde á la estación de las lluvias. Descubrimientos análogos han permitido á Moller determinar exactamente el género del hongo y describirle como especie nueva del género *Rozites (Rozites*



Jardín de hongos preparado en tres días por las hormigas peludas. (3|4 partes del natural)



"Kohlravi-clumps" del "Rozites gangylopora", especie Atta del Sud del Brasil. (Aumentado 150 veces).



"Kohlravi-clumps" de una hormiga jorobada del Sud del Brasil. (Aumentado 270 diámetros .

gongylophora Moller). Ha conseguido, además, por cultivo en soluciones nutritivas, provocar la formación de *kohlrabi* idénticos á los de los jardines de hongos y que fueron devorados ávidamente por las hormigas.

Las cuatro especies de hormigas del género *Atta*, estudiadas por Blumenan, cultivan con esmero la misma especie de hongos, que no se halla jamás fuera de los nidos de hormigas.

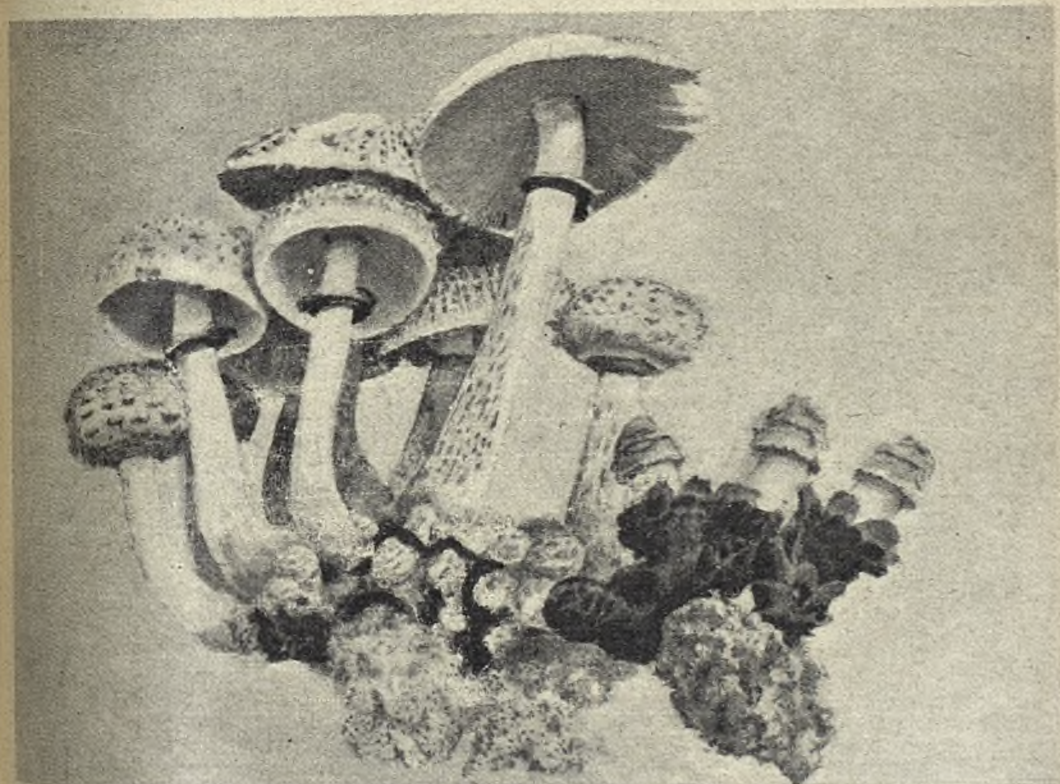
Pero las especies del género *Atta* no son las únicas cultivadoras de hongos. Pequeñas hormigas muy velludas, del género *Apterostigma*, hormigas jorobadas del género *Cyphomyrmex* tienen también sus jardines de hongos y producen también verdaderos *kohlrabi*, pero de una estructura algo diferente y después de la partida de las hormigas se forma también un *mycelium* subaéreo, lujuriante, pero sin conidias.

Los "Kohlravi-clumps" de las diferentes especies de hormigas son altamente instructivos, porque representan estructuras, que han subsistido, de diferentes fases de la evolución selectiva.

Se puede seguir la gradación de esas estructuras en su adaptación al papel de alimento fundamental de las hormigas, desde los kohlrabi de las pequeñas velludas, hasta las del género *Atta*, que son el producto más selecto y mejor adaptado, pasando por intermediarios como los del *Cyphomyrmex strigatus* (figura 4).

Los hongos de los jardines de las hormigas velludas y de las jorobadas, difieren específicamente unos de otros, como los de las especies de *Atta*, pero las diferentes especies de cada género de hormigas, cultivan siempre la misma especie de hongo. Desgraciadamente, la forma más elevada, esporífera del *mycelium* de los nidos de las hormigas peludas y jorobadas, no ha sido estudiada aún, de modo que la jerarquía sistemática del hongo asociado no ha sido hasta hoy determinada con precisión ; pero pertenece sin duda á las basidiomycetas y, probablemente, á las agaricíneas.

E. GADECEAU.



El agárico de sombrerete salido del mycelium de la fig. 3

La mosca langosticida

—Doctor, lo he mandado llamar porque el reumatismo no me deja un momento en paz.

Y no es solo el reumatismo, doctor, pues también el canalla de don Rufo, me manda embargar los muebles para cobrarse los alquileres de la casa que le ocupé tan solo dos años y nueve meses, en la calle Guruchaga.

Y no es esto nada, doctor; pretende también el muy tunante, embargarle la cuarta parte del sueldo á mi marido, empleado en la obra patriótica de la extirpación de la langosta, y desterrado en la actualidad allá por el R sario de la Frontera, en el Hotel de los Baños, en espera, según dicen, de una manga que irá del lado de Tucumán.



Diga, doctor, si se lo embargan á mi marido, ¿qué me haré yo. á la vuelta de mi esposo del Rosario de la Frontera?

¡Pobre Ildefonso! Si usted supiera, doctor, qué carta desconsoladora me escribe, á propósito del descubrimiento de la mosquita langosticida colorada del doctor Caride Massini, la que parece va á dejar en la calle á más de un padre de familia, pues ella sola basta y sobra para terminar con a langosta, y con los ciento cincuenta mensuales de mi Ildefonso, que usted na de saber, doctor, que me los envía íntegros todos los meses, arreglándose el pobre con los pocos pesos que escamotea en concepto de peonada y gastos de transporte en la dura tarea de la destrucción.

Cuentos del doctor Caride Massini!—Mire que atreverse á alarmar á las familias, diciendo que la larva inoculada en el cuerpo de la langosta, produce el gusano, bastando que la mosquita se pare un momento sobre el indefenso acridio.

Diga, doctor, ¿y si se le llegara á parar la mosquita á Ildefonso, se le desarrollará como consecuencia el gusano?

Esto nos tiene muy alarmadas, á mí y á mi pobre hermana, que no ha dejado mosca viva en casa, desde que leyó en «La Prensa» lo de la mosca langosticida.—Y ¡cómo no he de sufrir del reumatismo, con tanto disgusto! Pensar, doctor, que la mosca, según el doctor Caride Massini, tiene no menos de cuatrocientos á quinientos huevos, y que no descansa hasta haberlos ubicado todos.

Esto es incalificable, doctor.

Y que digan todavía que no se parece esta mosca á la que existió en tiempo de Pilatos. es toda una barbaridad.

Créame, doctor, que sólo á aquel truhán se le puede haber ocurrido procrear semejante mosca.

Usted sabe, doctor, que Pilatos...

—Vea, señora, para su reumatismo, tome sulfuro homeopático, tres dosis diarias, procurando tomarlas distantes de cada comida

—Así lo haré, doctor, las tomaré en lo de Marta, distante dos cuadras y media de mi casa.

¿Se despide, doctor?

¡Pobres doctores!

GABRIEL LUCIÉRNAGAS.

El Egipto moderno



Un gymkhana automóvil á la sombra de las pirámides

"En el marco grandioso del desierto á la sombra, por decirlo así, de las pirámides, el Automóvil Club de Egipto ha tenido la excelente y feliz idea de organizar una interesante fiesta sportiva: un *gymkhana automóvil.*"

Así se expresa un periodista del Cairo con motivo de la fiesta efectuada recientemente, de la que reproducimos una fotografía. Si los caireños hallan excelente y feliz la idea de ir á respirar el sano y fortificante olor del petróleo al pie de aquellos monumentos faraónicos, allá ellos; pero á nuestro entender, hay ciertos sitios, ciertos lugares que deberían de ser, por su carácter histórico, sagrados é inviolables y estar al abrigo de toda profanación.



LA CONFESIÓN DE JUANCILLO

Como tuno y ladronzuelo no tenía pareja en cierta aldea de tierra caliente el Juancillo de mi cuento.

Rateaba y hacía todo género de picardías no por cálculo sino por instinto. Era uno de esos tipillos nacidos para desesperación de la gente y que rara vez se corrigen.

Las comadres y las viejas aseveraban, santiguándose, que Juancillo tenía el diablo en el cuerpo.

Una de ellas juraba por toda la corte celestial que á altas horas de la noche lo había visto una vez á la puerta del cementerio — circunstancia de lugar y tiempo que hiede á brujería. Otra hacía notar que el mozuelo nunca miraba de frente sino de soslayo; y es público que así suele mirar pateta. De suerte que estaba evidenciado que Juancillo tenía espíritus malos entre pecho y espalda y que un conjuro se imponía.



Aquí el busilis ;—¿cómo meterlo en la iglesia, él que nunca había pisado ese santo lugar ni siquiera de pequeñito para servir misa?

El cura—un filósofo de aldea—creyó haber encontrado la solución al problema. Naturalmente, había que empezar la obra por una confesión completa.

—Juancillo—díjole á éste un día que consiguió tenerlo á tiro—si me das el gustazo de confesarte te regalaré cincuenta centavos. Pero te prevengo: deberá ser una confesión sincera de todas tus culpas para que la escuche Dios y puedas entrar en la buena senda.

—Descuide usted, señor cura,—dijo Juancillo entre socarrón y compungido—lo que es esta vez quiero de verdad enmendarme y le prometo que no dejaré en el buche ni el pecadillo más insignificante.

—Y harás bien—repuso el sacerdote—que no de otro modo puede estar uno en gracia de Dios.

La confesión tuvo lugar á la mañana siguiente en la cocina del modesto presbiterio, mientras en el fogón una gran olla hervía lentamente...

El confesor, sentado, en actitud benévola, escuchaba á Juancillo que, casi echado de bruces en tierra, hacía, con voz lastimera, la confesión de sus culpas y pecados.



Un llamado discreto vino de pronto á interrumpir tan tocante escena. El sacerdote se retiró diciendo á Juancillo que lo aguardara un momento. Ya solo, el muy tunante se puso de pie y husmeó el aire con picardía. Luego, despacito, se dirigió al fogón donde la olla seguía hirviendo buenamente, sacóle la tapa, asió con ambas manos algo que había dentro que pasó en un periquete entre piel y camisa y de un brinco estuvo en su puesto, de hinojos.

El sacerdote regresaba.

—Continúa, continúa desembarazándote de tus faltas, hijo mío. Te escucho.

—No sé más... no sé más, señor cura; creo habérselo dicho todo.

—Procura hacer memoria, Juancillo.

—¡Ah! exclamó éste después de un momento. Está de Dios que lo más reciente no lo recuerda uno. Pues hoy he robado, señor cura, y dígnese usted perdonarme también esta bribonada, que será la última... he robado cinco embutidos que todavía conservo en mi poder.

—En ese caso deberás devolverlos en seguida á su dueño y te disculparás.

—Le pido á usted mil perdones, señor cura... ¿quiere usted esos embutidos?

—¿Yo? Yo no, hijo mío.

Concluída la confesión y recibidos los cincuenta centavos prometidos, Juancillo, con cien protestas de enmienda, se despidió.

En casa del cura, media hora después, se oía una de gritos é imprecaciones.

—¿Qué te pasa, pobre Mereca?—interrogóle el santo varón al ama, autora de tanto descompás. ¿Dolores de estómago? ¿Quieres un pocillito de manzanilla?

—¡Nada de eso, señor cura, nada de eso! Es que el diablo ha metido la mano en la olla porque ya no están mis cinco embutidos, los mejores que nos dió el chanchito que faenamos este año. ¡Ah, ah, señor cura! Nadie más que el demonio puede haber cometido semejante sacrilegio.

El buen cura al oír hablar de los embutidos acordóse de la confesión de Juancillo y no dudó de que hubiera sido éste el autor del nuevo daño.

La primera vez que volvió á tropezar con él lo interpeló á boca de jarro:

—Dime, Juancillo, ¿has sido tú el que sacó cinco embutidos de la olla, en mi cocina, el día aquel que te confesaste?

Juancillo no se inmutó.

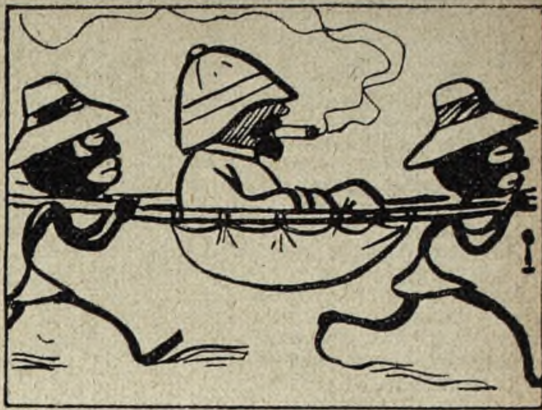
—Sí, señor cura, he sido yo y hasta recuerdo que quise devolvérselos en seguida á su paternidad... pero como su paternidad no los quiso...

ATILIO BOERO.

La civilización entre los negros



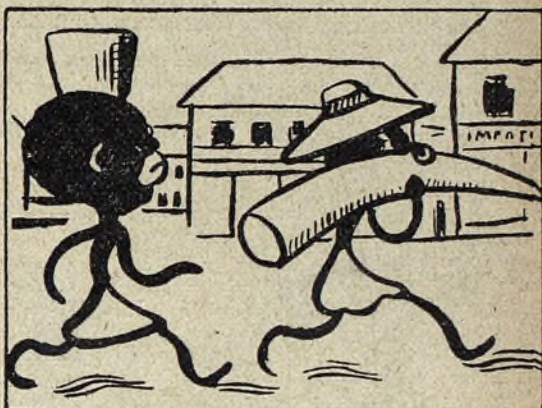
—El pobe neguito lleva madera para señó colono.



Lleva también á señó gobernadó.



Saca caucho para señó negociante.



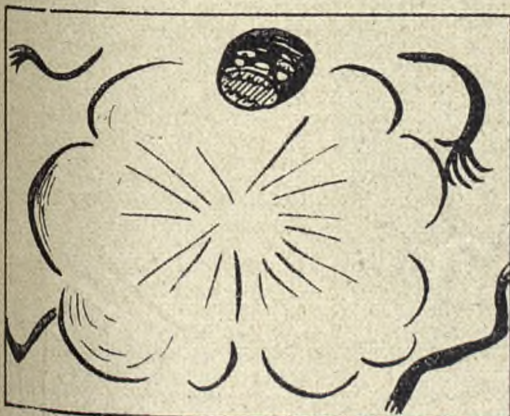
Polvo de oro y marfil para señó administradó.



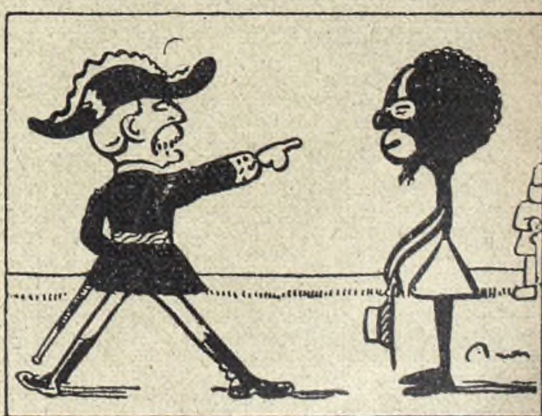
El pobe neguito da buey á señó inspectó.



El pobe neguito da casa á señó soldado.



El pobe neguito sirve de diversión á señó oficial.



Y el pobe neguito no quiere más esto. ¡Puchita!

Los niños llorones

—Todos los niños son iguales cuando lloran.

—¡Que disparate! Usted habla así porque es soltera; yo como casada y con más experiencia, por lo tanto, aseguro lo contrario.

El autor de estas líneas oyó este curioso diálogo en una calle de Londres, mientras observaba un grupo de gente, que contemplaba con simpatía á un pequeño que lloraba amargamente por una razón que había probablemente olvidado, y le sugirió la idea de que tal vez fuera interesante plantear ese problema y tratar de determinar si todos los niños son iguales cuando lloran. Con este propósito, se solicitó la cooperación de varios dibujantes y el resultado fué este artículo y sus ilustraciones.



En su dibujo de un niño llorando, John Hassall, el célebre caricaturista inglés, ha reproducido con acierto la boca del chiquilín.

En esta colección de estudios de niños llorando, obra de un número de reputados artistas, se observa que casi todos han coincidido en el mismo gesto. La mayor parte han dibujado sus modelos con la boca completamente abierta, los ojos fuertemente cerrados, y la nariz encogida hacia arriba, sin juzgar necesario colocarles lágrimas. Esto viene á demostrar que la observación de que todos los niños son iguales cuando lloran, es exacta á pesar de las afirmaciones contrarias de las madres.

Dos características del niño que llora son: que puede respirar durante el más largo alarido, con una facilidad que daría envidia á la tiple de mejores pulmones, y lo pronto que olvida el motivo de su llanto.



Tom Browne, aunque más acostumbrado á dibujar caras risueñas, ha estado muy feliz en su modelo de niño llorón.



No se puede expresar con simples palabras la amarga pena de que es presa el nene dibujado por Heath Robinson.



Yorick ha empleado casi únicamente líneas rectas en su dibujo.

Recuerdo un caso en que ambas peculiaridades se pusieron de manifiesto. Se trataba de un pequeñuelo que, parado junto á la orilla del río, daba alaridos desgarradores, como el del dibujo de Hassall. Nada le consolaba, ni los dulces con que le llenaban la boca, ni los relojes de oro que hacían bailar antes sus ojos, ni los golpecitos que le daban en la espalda, ni aún el ofrecimiento de dinero. Al fin, unas masitas de frutilla, lograron serenar la tormenta. El niño empezó á comer; los sollozos se aplacaron y los gritos cesaron. El motivo de su llanto, sin embargo, sólo se supo cuando, después de devorar la masita, apuntó con el dedo hacia el río donde, recién entonces, se vió flotar un montón de ropas.



Lawzon Vood presenta su modelo con los ojos fuertemente cerrados en un éxtasis de dolor.

—Es mi hemanito—dijo el pequeño que al pasar, se cayó y se ahogó. Afortunadamente, cuando se llevó á la costa el montón de ropas, se halló que el nene que había adentro, gracias á sus vestidos de lana, se había mantenido á flote, sin sufrir más daño que la mojadura consiguiente.

Este caso pinta muy bien al niño, que no interrumpe su llanto ni para dar cuenta de un hecho tan grave como el de que su hermanito se está ahogando.

Los niños verdaderamente llorones lloran de vicio. Dejadles solamente empezar y les oiréis gritar hasta olvidarse del motivo de su llanto. El objeto es llorar y más llorar.

En la niñez, el llanto es una distracción.

El niño llorón tiene á veces motivos suficientes para llorar; pero, á menudo, lo hace por amor al arte. Una razón que encuentran los niños muy justificada para llorar es que otro niño llora.

De todas las explicaciones dadas por niños sobre la causa de sus lamentos, esta es, quizá, la más curiosa:

—¡Mi hermanita tiene sarampión y yo no tengo nada!

A otro niño que lloraba amargamente le preguntó un caballero que acertó á pasar á su lado:

—¿Qué tienes, nene? ¿por qué lloras así?

—Porque mi papá se cortó un dedo con el hacha.

—¡Dios mío!—dijo el caballero—eso es, realmente, muy triste y me demuestra que tiene un buen corazón al llorar porque tu papá se lastimó.

—No es eso; lloro porque me reí.

Es un hecho conocido de todos que el llanto le es sumamente benéfico al niño. El bebé que no llora en cuanto nace no puede respirar. Por eso, se ve á menudo al médico golpear al recién nacido hasta que este atruena la casa con sus voces.

El llanto es, además, un magnífico ejercicio para los pulmones, y cuando el niño es muy chico constituye para la madre un aviso de que su hijo necesita su atención.

M. TINDAL.



No hay nadie que no haya visto un original del hábil apunte de Jaspir Veird



C. Harrison le abre los dos ojos para dar fácil curso á las lágrimas.



La boca del modelo de T. Heath, con las comisuras caídas, expresa acerbo dolor.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS A NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECIALES, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión continua.—Pidan catálogos: Perú 348.—Castromán y Cía.

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN A LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario), Esmeralda 574, y en todas las Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESPECIAL para la torrefacción de cafés.—Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

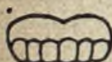
CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.—San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



A. E. MORAN, DENTISTA.—Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744.—Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones.—C. Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre 819 (altos).

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.—C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más grande surtido en juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMPRAN sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.*—Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y Español la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENde en la casa *El Porvenir,* Corrientes 3740. Visítenos. Teléf.: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS. EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m. Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN LO DE J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell — Tacuarí 464 — Pidan catalogo.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 2460.—Se reciben órdenes de la campaña.

YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).

Artistas originales

En los últimos tiempos se ha afirmado muy seriamente que la música es un arte femenino; como si la disposición musical y la verdadera virilidad estuvieran en contradicción entre sí. Es justo pues que entre el público en las salas de conciertos predominaran las mujeres. Pero por otra parte una sola ojeada á la historia de la ciencia del tono nos hace ver, que hasta ahora, solamente hombres han producido obras de importancia; muy raras veces una mujer.

Si la tesis fuera justa entonces tendríamos entre las mujeres no solamente un Bach, un Mozart, un Beethoven sino más de uno.



Srta. Lilly Eberhard
(violín de falda)

Hay sin duda principios de creaciones activas, y en el ejercicio del arte—particularmente en el canto—se vé que la mujer no se queda más atrás que el hombre. No solamente cantantes, sino también otras artistas, en música, llegan á igualar de un cierto modo al músico. Lo que la mujer es capaz de producir en música, se verá recién con la corriente del desarrollo venidero.

No hay que olvidar que aun no está lejos el día en que predominaba la idea en general que la mujer pertenecía al hogar. De ahí pues que en el pasado solamente se ocuparan de instrumentos que tenían uso principalmente en las casas, figurando en primer término el piano. Desde que existió el piano había mujeres pianistas, aun cuando no se hayan atrevido á revelarse en público. Shakespeare, no solamente ha celebrado á su Laura en el piano, sino que también en un soneto la ha representado cuando ésta tocaba ese instrumento.

La expansión que el ejercicio del arte encontró en las mujeres desde que surgió el *Spinett*, lo dicen, las tapas de algunos de los antiguos libros de música impresos en el siglo XVII, haciéndonos ver en la carátula, mujeres frente al instrumento. Como pianistas, las mujeres se dieron á conocer más tarde, cuando comenzaron á desarrollarse en la vida de los conciertos. Luego aparecieron mujeres violinistas notables y hoy día conocemos un buen número de violoncelistas femeninos. Al principio no fué bien visto esto, pero como la mujer hizo caso omiso de la crítica, actualmente se las ve con la mayor naturalidad. La mujer se ha dedicado al piano, violín y violoncello porque estos son los instrumentos usuales para *solos*. Pero á pesar de que nos parezca tan natural el ver artistas mujeres ejecutando en la sala de concierto, sin embargo aun no han adquirido el derecho de igualdad. Las orquestas se componen casi siempre exclusivamente de hombres y las tentativas hechas para formar orquestas especiales de mujeres, no han tenido un éxito duradero. El único instrumento que se les permite tocar en las orquestas, es el arpa. La consecuencia natural es que se hayan obtenido arpistas verdaderamente notables, que tienen gran fama también como artistas de *solo;* citaremos como un ejemplo, la señorita Paulina Bucke.



Srta. Panitz
(flauta)



Miss. Margarita de Forest Anderson (flauta)



Srta. Goben (flauta)

(Sigue en la pág. 119).

No cabe duda alguna que cuando se les abra el camino de la orquesta—sea esto en breve ó á la larga—tocarán ellas todos los instrumentos lo mismo que los hombres. Llegará el tiempo de que lo que hoy nos parece especialidad no tenga nada de llamativo, y por lo tanto no nos preocupará mayormente si la orquesta se compone de hombres ó mujeres. Entonces vendrán flautistas que hoy marchan por otra senda. La flauta, como cualquier otro instrumento de viento, era en general despreciado, porque su manejo desfiguraba la cara. Pero la experiencia enseña que no es así. Las pocas flautistas, que hasta ahora, se han hecho conocer del público con verdadera habilidad no han dejado de conquistar éxito artístico ; se las ha oido con gusto durante el concierto y si más tarde alguna de ellas se ha dedicado al escenario es porque la flautista es mirada como una especialista y porque en el *Varietés* gana más dinero.



Sra. Bokken Lasson (laúd)

El arte también busca el pan.

Por eso tomó ese camino la joven señorita Panitz que ya tenía fama en su infancia por las giras artísticas que hacía, dando conciertos con sus dos hermanas, una arpista y la otra violoncelista.

Hija de un director de orquesta, tuvo una buena educación musical y como posee ricas dotes naturales, en cuanto á talento, está llamada á producir verdaderas obras artísticas.

También puede tener derecho al calificativo de artista, la norteamericana Miss Margarita de Forest Anderson. Esta niña se educó en el conservatorio de Boston en canto, violín y piano y recien después que tuvo un accidente desgraciado, que la obligó á dejar de ejercer su arte temporariamente, estudió en Nueva York, la flauta, en la cual alcanzó un grado muy elevado de perfección.



Srta. Fincke
(cornetín de pistón)

En tercera línea nombraremos también una alemana la señorita Hedwig Goben.

Más raro aun, especialmente á la vista es una mujer que toca el clarín pues aquella tiene que afinar los labios mientras que esta, en cambio, tiene que hinchar las mejillas lo que la hace menos linda, pues la redondez es propia de los ángeles.

Pero como la música no es un arte para los ojos sino para el oído, por eso la trompetista también hará camino si es que sabe algo.

Ema Fincke hija de un profesor de música de Sttetin puede decir algo al respecto ; ella á la edad de 12 años había ya hecho una gira con éxito por Alemania como *cornetín de pistón.*

Otro instrumento raro, no solamente en manos de señora, es el que toca la señorita Lilly Eberhard, el violín de falda, ó el violín de barítono, que es algo más grande y afinado, una octava más bajo que el violín común ; se puede tocar de dos maneras ó descansándolo sobre las rodillas, como la cítara, ó con un bastón de apoyo, en posición parecida al violoncello.

Sin embargo el porvenir que le ofrece este instrumento no le era suficiente ; por eso frecuentó la Escuela Superior en Berlín para educarse como violoncelista y hace poco ha dado una gira por Schlesswig Holstein con grandes éxitos.

Recordaremos finalmente un instrumento antiguo, que vuelve á renacer. Antes de la invención del piano se tocaba mucho el laúd, haciéndolo en casa, las mujeres.

Desde que el sueco Sven Scholander ha traido nuevamente á la música acompañándose el mismo sus canciones populares, otros lo han imitado y aún las señoras : la primera de estas fué su compatriota Bokken-Lasson.



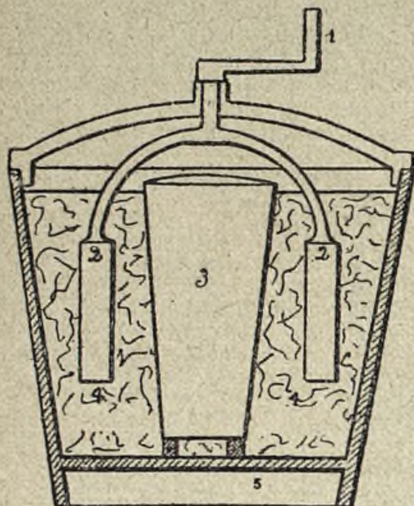
Srta. Paulina Bucke (arpa)



PARA HACER HIELO EN CASA

Los procedimientos para obtener hielo en la campaña son muy numerosos y necesitan, según los casos particulares, aparatos ó máquinas que vamos á describir rápidamente.

Se encuentran en muchos establecimientos aparatos de poco costo que fabrican rápidamente pequeñas cantidades



Sorbetera ó aparato para hacer hielo y helados.—1, manubrio; 2, agitadores; 3, molde ó recipiente de estaño; 4, mezcla refrigerante; 5, cubeta.

de hielo puro, sorbetes, granizados, helados, etc., etc. Son constituidos, en principio, por un recipiente de madera ó de metal en el que se coloca la mezcla refrigerante; se colocan en el centro de esa mezcla los moldes de estaño conteniendo el agua pura ó las cremas que se quiera helar. Un *agitador* movido por un manubrio mueve constantemente la mezcla refrigerante y la hace circular alrededor de los objetos que se quieren helar.

A falta de esos aparatos, se pondrá la mezcla refrigerante en un cubo de madera y el líquido á congelar ó á refrescar en un recipiente de estaño que puede comprarse suelto. Basta agitar frecuentemente este recipiente, haciéndolo girar sobre sí mismo, en medio de la masa refrigerante para que se ponga en contacto con las partes más frías de la mezcla.

La mezcla refrigerante puede obtenerse de numerosas maneras. A continuación daremos las principales formas indicando las que dan más fácilmente mejores resultados.

Si se dispone de hielo natural, cuyo consumo es peligroso á causa de las impurezas que contiene, se empleará ese hielo para confeccionar las mezclas refrigerantes. En las fórmulas siguientes indicaremos las proporciones de las materias *en volumen*, á fin de que los productos que deben emplearse puedan medirse fácilmente con un tarro, un tazón, etc.

Mezclas refrigerantes á base de hielo natural, y temperatura que producen bajo cero:

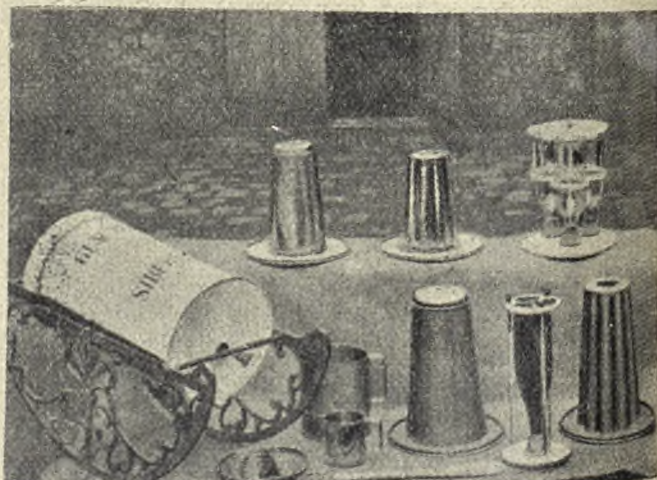
1.ª	Hielo triturado...	1 parte	—20°
	Alcohol á 70°....	2 partes	
2.ª	Hielo triturado...	2 partes	—20°
	Sal gruesa.......	1 parte	
3.ª	Hielo triturado...	12 partes	—31°
	Sal gruesa.......	5 "	
	Nitrato de amonia-no pulverizado..	5 "	
4.ª	Hielo triturado...	8 partes	—60°
	Acido sulfúrico...	4 "	
	Alcohol..........	4 "	
	Agua...........	2 "	

Todos los productos necesarios para la confección de esas mezclas refrigerantes se hallan en cualquier droguería y su precio es muy poco.

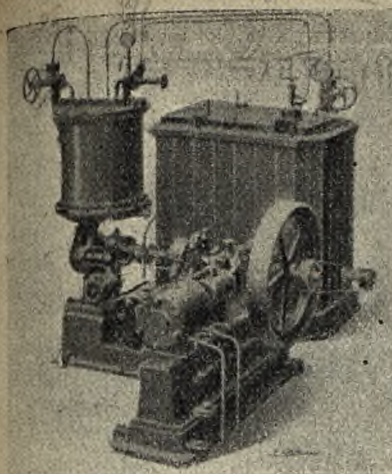
En las mezclas refrigerantes de que hemos hablado hasta aquí, el frío es debido á la absorción de calor exigido por la fusión de la masa de hielo, fusión



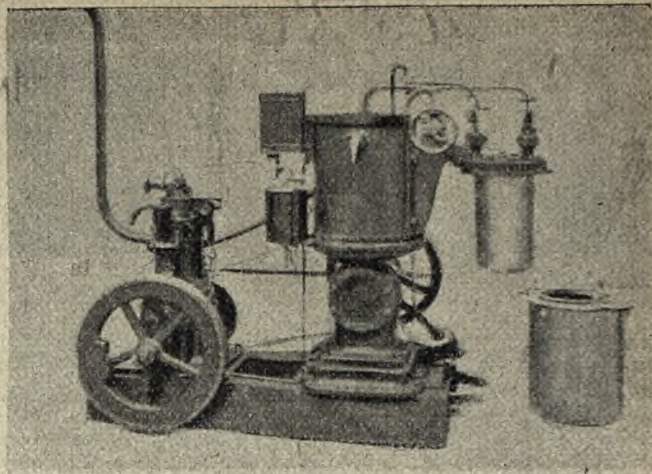
Máquina para helar el contenido de botellones y hacer hielo en pequeñas cantidades.



Sorbetera y utensilios para hacer hielo y helados á base de nitrato de amoníaco



Máquina de producir el frío por la evaporación del cloruro de metilo.



Maquinita para hacer hielo rápidamente

producida por la presencia de una sal ó de un ácido. El hielo, para fundirse, necesita 79 calorías por kilogramo, es decir, el calor que elevaría de un grado centígrado la temperatura de 79 kilogramos de agua. Para que el hielo se funda bajo la acción del producto químico que se le agrega en la mezcla, es *absolutamente* indispensable ese calor que lo toma del cuerpo á congelar colocado en el recipiente de estaño de que hemos hablado.

A falta de hielo natural, puede recurrirse, para la formación de mezcla refrigerante, á procedimientos químicos de los que se aprovecha la propiedad que tienen ciertos cuerpos de absorber una gran cantidad de calor para disolverse.

Mezclas refrigerantes sin hielo natural y temperatura que producen bajo cero:

1.ª	Sulfato de soda...	8	partes	—27°
	Acido clorídrico...	5	"	
2.ª	Sulfato de soda...	3	partes	—29°
	Acido nítrico......	2	"	
3.ª	Sulfato de soda...	6	partes	—33°
	Sal amoníaco.....	4	"	
	Nitrato de potasa.	2	"	
	Acido nítrico......	4	"	
4.ª	Fosfato de soda...	9	partes	—39°
	Acido nítrico......	4	"	

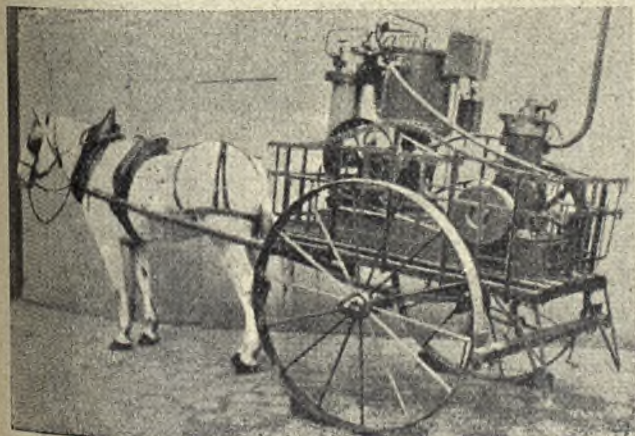
Estas composiciones son difíciles de emplear en las mezclas por los ácidos violentos que contienen. Sólo las indicamos para el caso en que no se disponga de los productos que componen las siguientes, á las que debe darse preferencia:

5.ª	Nitrato de potasa.	5	partes	—22°
	Sal amoníaco....	5	"	
	Agua...........	16	"	
6.ª	Nitrato de soda..	5	partes	—26°
	Sal amoníaco....	5	"	
	Sulfato de soda..	8	"	
	Agua...........	16	"	
7.ª	Azoato de amoníaco.........	5	partes	—26°
	Agua...........	5	"	
8.ª	Azoato de amoniaco.........	5	partes	—29°
	Carbonato de soda.........	5	"	
	Agua...........	5	"	

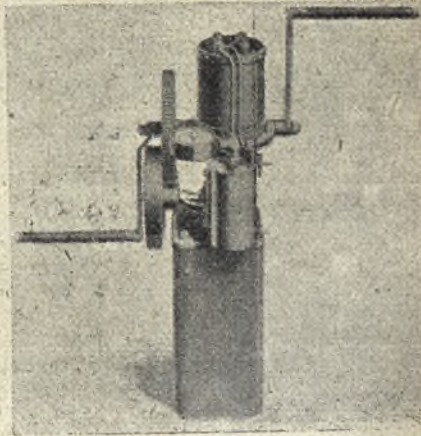
(Todas las sales deben ser finamente pulverizadas y bien mezcladas antes de su uso).

De todas estas fórmulas, la séptima que sólo requiere azoato de amoníaco es, generalmente, la preferida. Esa sal, que cuesta muy poco, se halla en todas las droguerías y con un kilogramo pueden obtenerse unos 150 gramos de hielo. Es preciso, además, tener en cuenta, que el azoato de amoníaco que ha servido una vez, puede ser desecado y servir de nuevo para otras operaciones. Para ello basta calentar el líquido que se extrae de la sorbetera ó cubo de madera á fin de evaporar el agua de disolución y recoger el azoato de amoníaco seco. Esa sal seca funde á unos 200°. C. y se descompone en seguida. No es preciso calentarla á más de 150°.

Para obtener cantidades más importantes de hielo se debe recurrir á las máquinas basadas en procedimientos físicos y mecánicos.

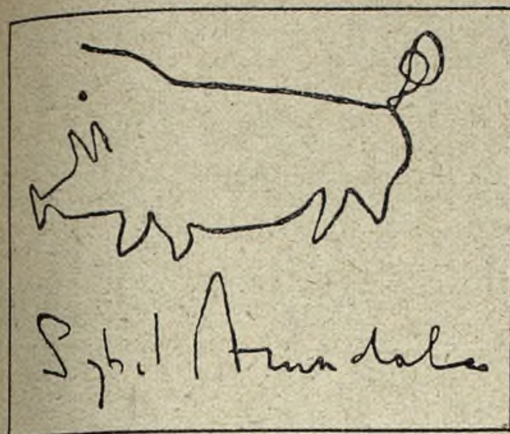


Fácil transporte de la máquina precedente



Máquina para hacer hielo á mano, á base de cloruro de metilo.

El juego del cerdo ciego



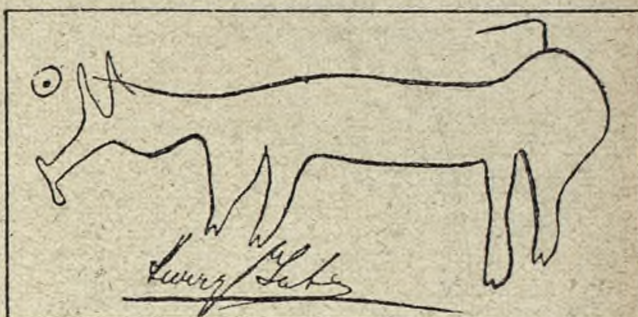
Hace algunos años estuvo de moda en Inglaterra, como pasatiempo de sobremesa, el juego llamado *pin-pong*. Mas el *pin-pong* murió. Y hoy *hace furor* otro juego mucho más divertido: el *juego del cerdo ciego*. Dicho sea con perdón lo del cerdo.

Consiste en dibujar sobre un libro *ad-hoc*, teniendo los ojos vendados, la figura, ya en sí difícil de trazar, de un animal de vista baja. Tanto entretiene y hace reír á los britanos el novísimo pasatiempo, que, á la hora actual, no hay banquete ó simple comida familiar donde no figure á los postres el consabido *álbum del cerdo* ó *pig-book*, que dicen ellos.

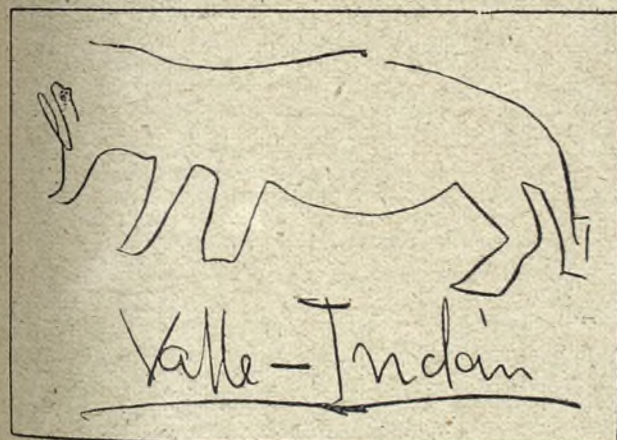
Algunos editores avisados están realizando un bonito negocio con la venta de dichos álbums. Uno de esos editores inserta en el prólogo del lujoso libro destinado á coleccionar fantasías gráficas porcinas, la siguiente curiosísima advertencia:

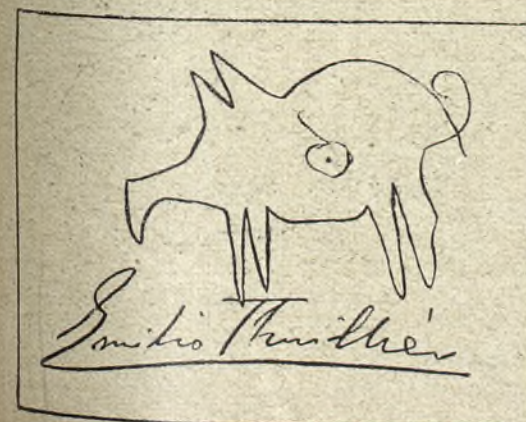
"A todo cerdo le llega su hora. Lo mismo que le ocurre al perro. Y si hay álbumes de perros, ¿por qué no ha de tener el cerdo también el suyo? El principio inviolable á que debe sujetarse todo dibujante al estampar sus trazos en las blancas hojas de este libro, es el de la ceguera, aunque transitoria, absoluta. Lápiz en mano procurará trazar la silueta de un cerdo, levantando aquél antes de dibujar el ojo. Este se marcará á la buena ventura, dejándose guiar por el instinto artístico. Perpetrado el ojo, ya no queda al dibujante sino firmar la obra, para hacerse responsable de ella."

Hasta ahora los cultivadores del pasatiempo no disponían más que de los cuadernos de dibujo corrientes. Pero, como ya hemos dicho, se generalizan cada vez más los álbumes especiales, de encuadernación lujosísima y con graciosas observaciones impresas, acerca del cerdo, seleccionadas de todos los escritores antiguos y modernos: desde Homero hasta Mark Twain. Los adjuntos dibujos, tomados de un periódico inglés reproducen dos *improvisaciones* de un actor y una actriz favoritos del público londinense: Mr. Harry Tate y Miss Sybil Arundale.



Como prólogo de la popularización de este pasatiempo en España, publicamos también dibujos ciegos de tres celebridades de la literatura y del arte patrios: Santiago Rusiñol, Valle-Inclán y Thuillier. Por estos dibujos puede verse que no es tan fácil como parece dibujar un cerdo con los ojos vendados. Pero estos tres dibujos tienen su honda filosofía, y aunque á ciegas fueron hechos, algo dicen del "yo" de sus autores. Rusiñol se revela también como poeta, porque el ojo no acertó á ponerlo dentro de la figura, sino "mirando al cielo". Don Ramón ha pintado un cerdo "ahidalgado", que anda con cierta fosca majestad. Y, ¿quién puede dudar de que el ojo del cerdo pintado por Thuillier es un ojo trágico?







El fondo del Río de la Plata



La sombra de la Miseria llevó al niño europeo Marinito al fondo del Río de la Plata.
—Te mostraré—le dijo—los monstruos con que tienes que luchar para llegar á ser hombre en este país.



—No te asustes—prosiguió.—Este es el fondo de toda la República que fondea en esta gran corriente. No hay más que el Río de la Plata abajo y el Río de la Plata arriba. Lo demás es nada entre dos platas.



A los dos minutos, Marinito se encontró con dos pulpos horribles: la Politiquería y la Habitación, primas hermanas, las dos de la familia de Alquiler.



Después de mil sufrimientos, consiguió librarse de ellas, pero se halló en presencia de un monstruo que lo horripiló con su vista.
—¿Qué animal eres?—se atrevió á preguntarle temblando.
—No soy un animal—replicó—soy toda el Arca de Noé, todos los animales. Me llaman la Anarquía.



Digo lo que las señoritas incasables: aunque fea, tengo la belleza del alma. Siembro la felicidad con explosiones de dinamita y te voy á matar porque eres burgués, pues llevas un traje de $ 7.40.
Marinito quiso huir, horrorizado, pero viendo que no podía escapar...



...se lanzó sobre el animal colectivo y redentor con todos los bríos que le quedaban, y lo pudo contener gracias á un mordisco que le dió su perro en la pupila izquierda.

El fondo del Río de la Plata



Poco después, lo felicitaba por su victoria la sombra prudente de la Miseria, que habíase eclipsado al ver que se daban golpes.



La sombra le acompañó, sin embargo, confiada á ver un gran pez, porque sabía que aquel tiburón político no se tragaba la gente, sino la plata.



—¿Y encontraré aún más enemigos?—preguntó el niño á su guía.

—Vas á ver—dijo la sombra—otras bellezas del país.



—Ahí tienes—añadió—á la Hipocresía y á la Usura, que están en traje de baño, el único con que se pueden reconocer.



Y aquí están el Juego, el Fanatismo, el Compadrazgo y, dominándolo todo, el espíritu terrible de la... *¡Jetta!*

—¡Vámonos, vámonos de este río!—exclamó Marinito, consternado.



Pero no se fué, ¡qué se había de ir! Tuvo que seguir luchando contra todos aquellos monstruos, porque nunca pudo reunir el dinero para el pasaje.

CHACOTAS DE ACTUALIDAD

EL AMO Y LOS SIERVOS

—Si bien se mira—me dijo don Rufino—la existencia de los soberanos tiene poco de placentera.

Atajándole en la elubración, le contesté:

—Le veo á usted dispuesto á hablarme de los graves asuntos de Estado que ocupan la inteligencia y la actividad de los soberanos; de las quiebras del oficio, que dijo Humberto, como atentados, etcétera. ¡Le veo á usted dispuesto, amigo don Rufino, á darme una lata!...

—No, señor; yo, aunque á veces me haya extralimitado en nuestros diálogos, no soy un negro-catedrático. Lo que hay es que á mi me da mucha pena la vida que hace el kaiser.

—Y me lo viene usted á colocar...

—Sí, porque usted suele ser injusto con los soberanos.

—Tal vez... Pero, viniendo al caso, ¿qué tripa se le ha roto al kaiser?...

—Todas y ninguna. Pero es muy desgraciado... Se le acecha. Se le escudriña hasta en lo más íntimo. ¿No ha leído usted los detalles de la visita domiciliaria que le ha hecho *Le Matin*?

—No. No me interesa.

—Pues *Le Matin* ha averiguado que el kaiser se desayuna con huevos y jamón frito. ¿Le parece á usted?

—No veo ningún mal en que se hable de ello. De las personalidades como el kaiser hay que hablar, y si el kaiser no da de sí más que el jamón frito y los huevos, es natural que se hable de los huevos y del jamón frito que come el kaiser.

—Pero, en fin, esas son cosas de la vida privada. Lo mismo que decir que el kaiser se vuelve loco por las frambuesas *sopladas*.

—Y á usted, amigo don Rufino, ¿qué le importa?

—No me importa, y me importa mucho. El comer es cosa íntima. Si á nosotros que somos plebeyos—á Dios gracias—no nos gusta que se nos metan en la cocina, á un kaiser le ha de gustar menos.

—Admitámoslo. Pero no veo, hasta ahora, qué le preocupa á usted tanto.

—¡Si no son las frambuesas *sopladas* lo que me preocupa! Lo que me preocupa es esta afirmación de *Le Matin:*

"Si Su Majestad se digna sonreir, mientras come, todo el mundo sonríe. Si Su Majestad está ceñuda, nadie dice una palabra."

—¿Y qué?

—Que yo le tengo mucha lástima á Su Majestad. Porque Su Majestad no puede saber cuándo se le sonríe con sinceridad...

—¿Y qué le importa al kaiser la sinceridad de sus lacayos? Son lacayos de él, y le basta con saberlo. En eso mismo de remedar ellos el gesto de él encontrará el kaiser un placer sádico...

—Pero, en fin, es triste que Su Majestad no sepa á qué atenerse sobre los verdaderos sentimientos de su Corte...

—¡Don Rufino, déjeme usted en paz!...

LUIS BONAFOUX.

UN TENOR... DE UN NAVAJAZO

SUCEDIDO

En Londres, un barbero,
aunque inglés, muy jovial y muy chancero
era por el "bel canto" apasionado,
y "berreando" se pasaba el día,
pues el pobre tenía
voz de gato furioso y constipado,
que daba risa á todo el que lo oía.
Pero, á la vez que el canto, idolatraba
á una joven muy linda, á quien cantaba
su pasión amorosa con frecuencia,
llenándola de espanto
y haciéndola imposible la existencia,
oyendo, sin cesar, su horrible canto.
Una noche la dió una serenata,
y tanto exasperó su voz ingrata
á la pobre doncella,
que, al fin, resuelta á armarle una querella,
asomóse á un balcón de su aposento
y así le dijo con terrible acento:
"Más no puedo sufrirte ni escucharte;
déjame en paz dormir tranquilamente,
y vete con la música á otra parte,
pues no soy sorda desgraciadamente,
y escuchando tu voz al sordo envidio
y hasta me haces pensar en el suicidio.
Si así te tira el canto, ruín barbero,
no debes ser "cantor", sino "cantero".
El infeliz barbero enamorado,
ante aquel chaparrón inesperado,
el juicio perdió con la esperanza
y á su casa corrió desatinado
canturreando su última romanza.
Empuñó una navaja, que halló á mano,
de esas que cortan en el aire un pelo,
y al darse, con esfuerzo soberano,
un tajo en la garganta, cayó al suelo.
Acudieron algunos al ruido,
y dando pronto auxilio al suicida,
que estaba solamente mal herido,
le salvaron la vida...
y, ¡oh milagro patente!,
¡oh fenómeno extraño y sorprendente!,
aquella voz que le hizo desgraciado,
voz de gato furioso y constipado,
se convirtió en la voz encantadora
de un dulce querubín, cantor del cielo,
tan grata, tan potente, tan sonora,
que el desdeñado Fígaro es ahora
un tenor de "primíssimo cartello".
Si aquel barbero encuentra imitadores
entre los malos, pícaros cantores
que con sus aullidos
sin piedad nos destrozan los oídos,
resultaría "racha" peregrina
y la más tremebunda degollina.
Mas creo que no habrá ni quien lo intente,
porque al pensarlo, con razón se espante,
y aun creo firmemente
que el que más y el que menos se contente
con degollar... la música que cante.

FELIPE PEREZ Y GONZALEZ.

FILATELIA

LAS ESTAMPILLAS AUSTRIACAS DEL JUBILEO

El 2 de Diciembre cumplió el anciano emperador Francisco José los 60 años de reinado y en recuerdo de este acontecimiento que es de tanta significación así para el soberano como para el país, se han puesto en circulación desde el 1o. del pasado Enero, es decir, desde el principio del año, unas nuevas estampillas llamadas del jubileo.

Los modelos de los dibujos fueron presentados por el profesor Koloman Moser y los grabados han sido obra de F. Schirnboeck. Los sellos, que son diez y siete, se tiraron en la imprenta de la Corte y del Estado, y por su finura y corrección, pueden considerarse como verdaderas obras de arte, del mejor gusto.



Bermellón



Pardo bronceado

Ante todo, atrae la atención la llamada, en sentido restricto, estampilla del jubileo, de valor de 10 coronas que se distingue de las demás no sólo por la impresión en tres tintas sino por sus mayores dimensiones: 30 por 30 milímetros. En el anverso presenta el busto del emperador, con palmas á derecha é izquierda y las fechas del jubileo: 1848 á 1908.



Azul



Verde mar



Negro azulado

En las estampillas de 5, 10, 25, 30 y 35 Heller, se ve también el busto del monarca, mientras la de 50 Heller y la de una corona presentan su figura hasta las rodillas, la primera con el uniforme de gala y la segunda con el traje de gran maestre de la orden austriaca del Toisón de Oro. En el sello de 60 Heller, vemos también á Francisco José, pero á caballo.

Algunas estampillas de esta serie, cuyos tonos de color no reproducen los grabados son oblongas, altas y algo menores que el sello del jubileo en cuanto á longitud y anchura. Por las fechas que contienen algunos de estos sellos, se reconoce que las figuras corresponden á edades diferentes del monarca, así en el de 30 Heller aparece el retrato del emperador á los 18 años, poco después de haber tomado las riendas del gobierno.

En otra serie de las nuevas estampillas, las de 1, 2, 3, 6, 12 y 20 Heller, aparecen los bustos de los seis predecesores inmediatos de Francisco José:



Verde aceituna



Violeta



Rojo índico

(Sigue en la pág. 129).

Un descubrimiento que está asombrando al mundo

En nuestros días de grandes descubrimientos, difícilmente podríamos traer á la curiosidad de nuestros lectores una noticia más sensacional por su naturaleza, y que tiene algo de prodigioso. El descubrimiento que hoy está asombrando al mundo viene á derrumbar las barreras de lo que ayer llamábamos: lo desconocido.

En efecto, al enumerar los prodigios realizados por el nuevo descubrimiento, más fácilmente debería uno suponer algo de mágico ó de sobrenatural, si los hechos comprobados por los científicos no explicasen que se trata de realidad y no de hipótesis.

Hasta recién hemos observado ciertos casos que ocurren diariamente en la vida, sin que nos fuera posible conocer el por qué. Ciertas personas, sin gran inteligencia ni aptitudes especiales, disfrutan una gran prosperidad, ocupan cargos y posiciones elevadas, mientras otras con inteligencia privilegiada y aptitudes superiores, viven en la mediocridad y nunca consiguen mejorar su posición. ¡Todos conocen el poder de dominación que ciertos hombres poseen sobre otros! ¡No es raro, también, observar la facilidad que tienen algunas personas de conseguir la realización de todos sus deseos! ¡Es caso muy frecuente en ciertas personas conquistar la simpatía de todos con quienes desean relacionarse! Ha llegado á vuestro conocimiento que algunas personas tienen el poder de curar las enfermedades sin drogas y sin auxilio de la medicina. ¡Cuántos no conocéis que ayer eran pobres y que han pasado rápidamente á la categoría de los ricos, sin razón aparente!

Habéis observado muchos otros casos tan sorprendentes, pero no habéis conseguido descubrir en qué consiste la fuerza oculta y misteriosa que impulsiona el espíritu de ciertas personas.

Por más sorprendente que aparezca nuestra aseveración, podemos afirmar que HOY todos pueden conocer y emplear con provecho el nuevo descubrimiento.

Después de 30 años de pesquisas, se ha conseguido el éxito más brillante que registra la historia de los grandes descubrimientos en bien de la humanidad. El mundo ha quedado asombrado con la publicación reciente del Tratado que explica y demuestra lo que es esa influencia misteriosa que emplean con provecho ciertas personas privilegiadas. Ese libro de valor incalculable, está escrito en lengua castellana, en estilo fácil y adaptado á todas las inteligencias y clases sociales. El libro explica cómo puede cualquier persona emplear con gran provecho el nuevo descubrimiento, desarrollando las fuerzas ocultas radio-hipno-magnéticas que el Todopoderoso ha puesto generosamente en cada persona al nacer, pero que no le aprovecha si no conoce la manera de desarrollarla y de emplearla.

Como propaganda del nuevo descubrimiento, cinco mil de esos libros acaban de salir de la imprenta y serán repartidos gratis á todos los que lo soliciten, hasta agotarse la edición.

El nuevo libro es de necesidad para los padres y madres de familia. Los jóvenes conocerán el secreto del éxito en la vida. El comerciante venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes é influirá en la decisión del Jurado. El enfermo puede curarse de su enfermedad sin gastos, sin drogas, sin aparatos, sin consultar á nadie y en la tranquilidad del hogar. El sano puede curar con facilidad á los enfermos. El hombre de negocios, ó corredor, el militar, el empleado de comercio, el hacendado, el funcionario público, todos pueden hoy conseguir la fortuna, la salud, la felicidad, la manera de conquistar simpatías, de conseguir el amor, de influir favorablemente en el espíritu de los otros, de dominar la voluntad de una ó más personas y esto sin que nadie conozca que poseen y emplean la fuerza misteriosa radio-hipno-magnética.

Para obtener uno de estos libros absolutamente gratis y franco correo, sólo tendréis la molestia de escribir una carta ó postal al Representante del Dr. Marx Doris, calle Belgrano, 768, Buenos Aires (República Argentina), y pida que le remita á vuelta de correo el importante libro **El Poder Psico-Magnético,** sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido bien empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro indíquese el nombre del periódico en donde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite el libro gratis á las Repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será publicado tan pronto, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidarse.

Nota: Para más grande facilidad y estar más cerca, hemos instalado nuestros escritorios en Buenos Aires—República Argentina—para el servicio de propaganda en las Repúblicas Sudamericanas.

La dirección es: **Representante del Dr. Marx Doris—calle Belgrano, 768, Buenos Aires—República Argentina.**



El centro verde aceituna y el borde carmín

Carlos V, María Teresa, José II, Leopoldo II, Francisco I y Fernando I. A estos personajes se liga, como es sabido, la historia de la monarquía de Habsburgo-Lorena, desde sus principios, desde que con la muerte del emperador romano alemán Carlos VI, el 20 de Octubre de 1740, la línea masculina de la casa de Habsburgo se extinguió también en Alemania y con arreglo á las disposiciones contenidas en la pragmática sanción promulgada por él, le sucedió su hija mayor, la archiduquesa María Teresa, casada con el duque Francisco de Lorena, hasta la disolución de la nación alemana del Santo Imperio Romano bajo el emperador romano alemán Francisco II. El 6 de agosto de 1806, éste renunció á su dignidad, después de haber sido declarado ya el 11 de Agosto de 1804 como Francisco I, emperador de Austria. Más tarde, vino la reorganización del reino, en el año 1867, bajo Francisco José I, quien determinó el 14 de Noviembre de 1867 que la nación tomara el nombre de monarquía austrohúngara.



El centro violeta y el borde pardo



La figura sepia y el borde azul y amarillo

Finalmente, conviene citar dos bellas viñetas arquitectónicas, las de las estampillas apaisadas de dos colores y de 2 y 5 coronas de valor. Una nos muestra el palacio imperial de Schoenbrunn, y la otra el patio interior del palacio real de Viena con la antigua cancillería imperial.

Los proyectos en grande de las varias estampillas se han reunido con los grabados de las mismas en una exposición especial y revelan claramente el gran cuidado y la perfección con que se han hecho estos notables sellos.

Para los aficionados á la filatelia, las nuevas estampillas austriacas del jubileo constituyen una interesante adición á sus colecciones, que reflejará entre la multitud de sellos que en ellas figuran, el progreso que se va alcanzando en esta especialidad.

El arte ha llegado por fin á triunfar en las estampillas de correo, que por tanto tiempo, sólo nos ofrecieron dibujos pobres é insignificantes y grandes deficiencias en la impresión.

Desde este punto de vista, una colección de estampillas revela perfectamente lo que han ido progresando las artes gráficas, siendo ésta otra de las consideraciones que justifican la existencia de la filatelia y dan á las colecciones más valor.

Con la novedad de las estampillas austriacas, muchos coleccionistas tendrán una especie de aguinaldo.



Negro



Violeta azulado



Violeta rojizo



Verde



Anaranjado



Carmín

Un club de lisiados



Una sesión del club de lisiados

Un día del mes de Marzo de 1907 encontráronse casualmente dos individuos, que pronto se sintieron atraídos por mutua simpatía. Caminaron juntos algunos pasos, pues una misma dirección seguían, y al fin, el más viejo y comunicativo de los dos viandantes dijo:

—¿Con que de la izquierda también?

—También, la izquierda.

Nueva mutua mirada escrutadora.

—¿Y... cortado?

—La roña negra.

Esto quería significar que ambos carecían de la pierna izquierda y que se hallaban en un estado financiero bastante precario. El mayor de los dos interlocutores, un mocetón de rostro curtido y bigote rubio se llamaba Francisco Rosin; el menor, endeble y bajito, era Emilio Carlier. De su encuentro salió el más extraordinario sindicato que imaginarse puede: "El sindicato de los lisiados de Francia".

Rosin había adoptado una singular profesión, la más extraña en un hombre que solamente tiene una pierna. Era "corredor unipierna". El "cojo del Norte" iba de pueblo en pueblo provocando á los rengos de cada localidad á correr *matchs*, en que siempre vencía. En 1904 partió para Bélgica y ganó todos los campeonatos de la pierna de palo. Después, y siempre andando, había recorrido la Holanda y el Luxemburgo. En Alemania, donde su *sport* fué prohibido, cantó en los patios de las casas, y como mendigo le prendieron y le llevaron á la frontera. Pasó luego á España y más tarde á Argelia, y regresaba de Italia por Génova cuando se encontró á Carlier.

Este, era empleado en un hotel en Soissons, cuando á consecuencia de un horrible accidente fué preciso amputarle la pierna. Desde entonces arrastró su miseria por toda Francia, ganando en mil pequeños oficios y centavo por centavo, estrictamente lo preciso para no morirse de hambre.

Lo que un sólo lisiado no puede hacer, es perfectamente factible para dos rengos, que se asocian. Preocupaba á los dos menesterosos la idea de ver en su país tanto mendigo extranjero haciendo á los naturales ruda competencia, y acordaron que era llegado el día de las grandes reivindicaciones para los desheredados de la fortuna y agraviados por la naturaleza. Tan pronto como llegaron á Marsella ocupáronse en propagar sus ideas entre los interesados, y congregar á cuanto manco, ciego, jorobado y paralítico imploraba la caridad pública, y por fin, una noche pudo Rosin exponer su programa, y hacer que por unanimidad fueran aprobados los siguientes "Estatutos del Sindicato de músicos callejeros y lisiados franceses":

Artículo 1o. Todo miembro de este sindicato debe ser francés.

Art. 2o. Los socios de esta agrupación se abstendrán de cantar ni declamar



Un explotador de la caridad pública. — Mediante ese pobre niño de aspecto enfermizo, oculta el hombre su pierna doblada bajo el cuerpo y presenta la rodilla como un muñón.

(Sigue en la pág. (133).



Un falso muñón sujeto al hombro y el brazo se tiene atado á lo largo del cuerpo para fingirse manco.

composición alguna, ofensiva para el gobierno de la República.

Art. 3o. Es deber de los asociados denunciar á las autoridades á todo el que explote la mendicidad simulando defectos físicos, y, principalmente, si es extranjero.

Fueron nombrados por aclamación presidente de la nueva sociedad el *globetrotter unipierna* Rosin, y vicepresidente y tesorero *(sic)* Carlier.

Pero, como en Francia ninguna iniciativa se considera autorizada hasta que París la consagra definitivamente, Rosin y Carlier se pusieron en camino. Vestían los dos, sus elegantes completos de hilo blanco, una pierna del pantalón cerrábase en torno del palo que la remataba, y con un robusto bastón y el morral al hombro, emprendieron su larga caminata de 940 kilómetros. Su llegada á cada población era celebrada por vivas aclamaciones de los demás lisiados.



Una blusa disimula perfectamente el brazo atado al cuerpo

Por fin, una hermosa tarde de los primeros días de Septiembre, los dos intrépidos rengos, anunciados primero de Fontainebleau, y después de Melun, penetraron en París con su cabeza erguida, martilleando alegremente el pavimento con sus piernas de palo, en medio de fotógrafos, cronistas y reporters revisteros. Aquella noche, al acostarse, decía Rosin: "Ahora sólo nos falta presentar nuestros estatutos á Clemenceau".

Alojábanse los dos apóstoles de esta regeneración en una posada de la calle Croix-Nivert, donde instalaron su cuartel general. El salón, grande y sombrío, sirve de cocina. Detrás de un enrejado, que divide la estancia, se ven los hornillos donde los manjares crepitan al fuego. En una pizarra figura el *menu*.

—"Tratamos de llamar la atención empleando cuantos medios se nos ocurren, dice Rosin. En la feria de Grenelle, entramos en una jaula de leones, solamente para que el público impresionado, viera á dos patas de palo, capaces de todo.

—Y ¿no tenían miedo?



Rosin y Carlier, presidente y vice é iniciadores del sindicato, en traje de viajeros.

—Bah. Estuvimos tomando champagne en la jaula, entre las fieras, sin importársenos nada de sus miradas terribles. En particular, había una leona que, negándose á entrar en la jaula, fué obligada á fuerza de palos, y que estaba furiosa. Nos hubiera destrozado de muy buena gana.

—Sí; pero no sé si hubiera podido roer este hueso, dijo Carlier enseñando su pierna de madera.

A la noche celebró asamblea aquella verdadera "Corte de los milagros". Las piernas de palo golpeaban las baldosas, las muletas se agitaban en el aire, y mangas sin brazo, en el calor de la discusión iniciaban gestos impotentes y dolorosos.

Rosin habla contra los explotadores de la caridad revelando los artificios de que se valen. Con una media hace un muñón artificial; con una blusa y un carrito simula un manco, un paralítico, y un falto de piernas.

Se ve, pues, que persiguen un fin moral contra los que defraudan á la conmiseración pública.



Indígena australiano arrojando su "boomerang". Primer tiempo

El *boomerang*, como no ignora la mayoría de nuestros lectores, es un pedazo de madera compuesta de dos ramas de ángulo generalmente redondo, colocadas en diferente sentido y cuyos extremos suelen ser también redondeados. Una de las dos ramas es plana y la otra ligeramente convexa. Esta última es la que, en el vuelo, mira siempre hacia arriba.

El *boomerang* es empleado por los australianos, que lo hacen siempre de una sola pieza gracias á la forma especial de los árboles de su país, y lo usan para cazar y defenderse de sus enemigos. Muchos creen, y se equivocan, que los indígenas australianos dan gran importancia al hecho conocido de que el *boomerang*, una vez lanzado, vuelve por sí solo al punto de partida. Constatan simplemente ese fenómeno y transforman en un juguete que les divierte el instrumento que les sirve como arma de guerra. Los europeos han tomado por modelo á sus hermanos de Australia y van adoptando, como un nuevo deporte, la teoría y la práctica del arte de arrojar el *boomerang*. Para lanzarlo se le toma con la mano derecha, vuelta la convexidad de la curva hacia el que lo arroja, proyectándolo hacia adelante con fuerza, algo alto, como si se quisiera dar en la frente de un hombre colocado á unos veinte metros. El punto capital consiste en imprimirle al mismo tiempo un movimiento de rotación, alrededor de un eje vertical ó ligeramente inclinado á la derecha.

Así lanzado, recorre unos treinta metros describiendo una curva parecida á un semicírculo, hacia la derecha, y vuelve á su punto de partida describiendo otra curva hacia la izquierda. Según la mayor ó menor habilidad del arrojador, puede describir en el aire dos y hasta tres elegantes curvas antes de caer. Los *boomerang* no hacen nunca el mismo trayecto; cada uno tiene, por decirlo así, su vuelo particular que varía, además, según la destreza y el vigor del que lo maneja.

Sin tener en cuenta la pesantez, ¿á qué fuerzas está sometido ese cuerpo, después de su propulsión hacia el espacio?

Está sometido: 1o., á la fuerza de proyección hacia adelante dada por los músculos del que le arroja; 2o., á la fuerza de rotación producida por la forma especial, en hélice, del instrumento; 3o., á la resistencia del aire.

La primera fuerza, que es uniformemente retardada, alcanza su máximum de intensidad en los primeros segundos del lanzamiento y tiende á llevar el *boomerang* hacia adelante; la segunda, la fuerza de rotación, obra como una verdadera hélice y tiende á levantar el instrumento (como en los juguetes de hélice) y, al mismo tiempo, á volverle á su punto de partida, como hace en un aro que se empuje hacia adelante después de haberse impreso el movimiento de rotación en sentido inverso.

En cuanto á la resistencia del aire, no puede, naturalmente, obrar más que sobre uno de los lados del instrumento, el lado convexo; por eso el movimiento de rotación se vuelve hacia la izquierda.

El señor Max Buchner, se muestra, en un interesante artículo, partidario decidido de la adopción del *boomerang* como deporte europeo. Pregona las ventajas que presenta ese ejercicio desde el punto de vista de la cultura física y, como veremos más adelante, recomienda que cada uno se fabrique su instrumento. Lo mismo aconseja el aficionado francés R. Deschamps.

Ya en 1869, en los *Poggendorffs Annalen*, se habla de la teoría del movimiento de los *boomerangs* fabricados en Berlín. El Sr. G. T. Walker hizo construir algunos, para su uso exclusivo, hace ca-



Indígena australiano arrojando el "boomerang". Segundo tiempo

torce años, y hoy día pueden encontrarse en Alemania y en Francia, en las principales jugueterías.

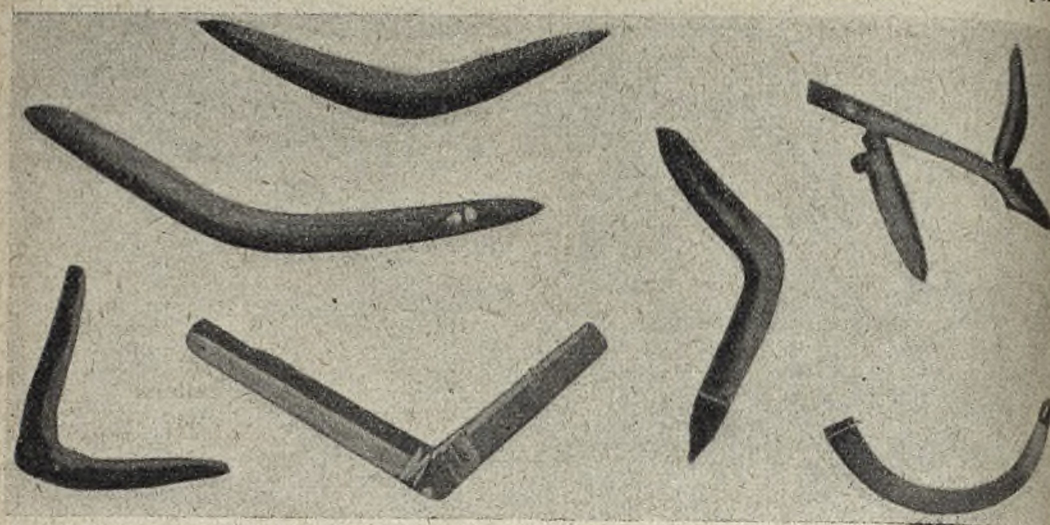
En esos establecimientos hicieron sus primeras compras el señor Buchner y el señor Frey, su competidor en el deporte del *boomerang;* pero pronto tuvieron que renunciar á semejante medio de adquisición, por no ofrecer los fabricados por la industria, suficiente solidez y ser muy sensibles al calor y á la humedad.

Se propusieron, entonces, fabricarlos por sí mismos y sólo hicieron dos de una sola pieza ; los demás los obtuvieron por la unión de dos pedazos de madera y uno de esos instrumentos, el que lleva el número 6, alcanzó á recorrer su trayectoria en 17 segundos.

Hoy día, ha probado la experiencia que ese es el mejor modo de ejecución y el único que asegura al instrumento una solidez inalterable. Los dos pedazos de madera están sencillamente encolados. La forma, una vez dada, se conserva perfectamente y no varía por la acción del calor ni de la humedad.

Explorando más activamente en Australia, se hallarán las diversas formas de *boomerangs* que pueden verse en nuestro último grabado.

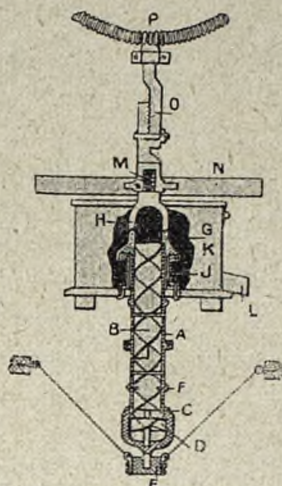
Este instrumento fué conocido en el antiguo Egipto y en el museo del Louvre existen algunos curiosos ejemplares.



Diferentes clases de "boomerangs"

NUEVAS INVENCIONES

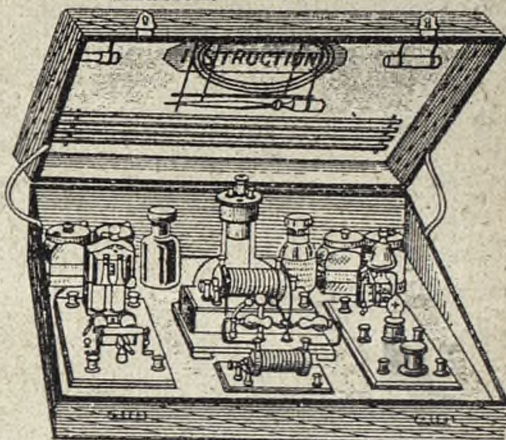
Elevador de agua para molino de viento.—El mecanismo de que tratamos sirve para movimiento rotatorio continuo. Se compone de un cuerpo tubular A en que está dispuesto un doble tornillo elevador B. El tubo A y el tornillo B dan vueltas á un tiempo, estando fijos por bisagras F. La extremidad inferior del tubo A se inserta en la pieza terminal C, que puede girar por su extremo en la duela E. El elevador espiral está formado por espátulas que rechazan el agua en el tornillo cuando éste se pone á girar. Sea cualquiera el sentido de la rotación, el agua se eleva siempre en el tubo, llega á H, pasa al depósito K, de donde puede salir por el conducto L ó subir á las palancas superiores M, O. El volante N regulariza el movimiento del elevador y el engranaje P imprime fuerza á las palancas M, O. Este aparato es norteamericano.



Elevador de agua

Perforador múltiple.—Este aparato une á su robustez á toda prueba la cualidad de poder abrir agujeros de diámetro variable, como se indica al pie de la figura. La potencia del aparato, movido á palanca, le permite agujerear sin trabajo y con limpidez, correas de centímetro y medio de espesor. Este aparato tan útil y fuerte no pesa más de 500 gramos y su precio al por menor en París es de 8 francos.


Perforador múltiple



Telemecánico sin hilos

Telemecánico sin hilo.—Es una caja que encierra en tamaño reducido todos los aparatos necesarios para montar una estación de telégrafo sin hilos en miniatura; estos aparatos funcionan y pueden transmitir señales desde un extremo á otro de una habitación. La caja comprende una bobina productora de ondas hertzianas, alimentada por la corriente de una pila-botella al bicromato. La centella de la bobina, estallando entre los dos alambres de cobre produce las ondas. Además, hay una pequeña antena desmontable, de cobre, un conector, un conmutador de mano, un timbre de cierto número de pilas, etc. Hay, pues, todos los elementos necesarios para instalar un minúsculo puesto trasmisor y otro receptor. Este juguete es utilísimo para los niños.

Para guardar herramientas.—En los talleres de mecánica, carpintería, etc., las herramientas especiales y las llaves inglesas de todas dimensiones tienen cada una su sitio apropiado, que suele estar muy próximo al sitio de utilización.



Para guardar herramientas.

Pero sucede frecuentemente que el obrero, después de haberse servido, no sabe exactamente cuál es el lugar de cada objeto y lo desordena todo.

Para evitar esto, M. J. Broun, de Rochester, ha inventado un aparato que cualquiera puede construir. Consiste en una charnela de tela colocada según indica la figura. Cuando la llave ó herramienta está en su sitio, la charnela está cerrada, pero desde que se quita, la cortina cae y descubre una etiqueta que lleva un nombre apropiado.

TRINCHIERI



Poderoso reconstituyente -- Estimula el apetito

Facilita la digestión

AGENTES GENERALES:

MOLINARI & HEIL — **Avenida de Mayo 589**

LO RARO Y LO CURIOSO

CAMPANA DE LOS COREANOS CONTRA LA JETTATURA.—Las fachadas de algunas casas de Corea están adornadas con una campana, de cuyo badajo pende por una cadenita un pez de bronce que toca, al ser movido por el aire. Esto, según aseguran, protege á los habitantes contra la *jetta*.

LA TAZA DE TE ROTA.—Mister F. S. Sutton, que vive en Londres, dejó caer una taza de las usadas para el te, y al recogerla, vió que se había roto por la mitad en dos partes exactamente iguales. Es una rara casualidad, por lo que Mr. Sutton se apresuró á sacar una fotografía.

DIRECCIÓN POSTAL QUÍMICA.—Presentamos el facsímile de



Mascota coreana

diendo su dirección, la enviaron á la "Compañía del Gas Acido Carbónico", existente en la misma.

EXTRAÑA IGLESIA.—Esta iglesia, la más antigua de Irlanda, se encuentra en Dingle, condado de Derry, y está construída, según aseguran, con piedras colocadas unas sobre otras, sin argamasa.

Es un edificio muy pequeño y su aspecto exterior no revela su carácter.

UN RECORD DE MARCHA POR MAROMA.—En Eldorado Springs (Colorado) ha atravesado Mister Joy Baldwin un abismo de 166 metros de profundidad, caminando por una maroma tirante. La longitud de la travesía era de 174 metros.



Cómo se rompió una taza que cayó al suelo



Breve dirección puesta á una tarjeta postal en Inglaterra

una tarjeta postal, á la que se puso la breve dirección que se ve en ella: C. O 2 y luego N. C. C O 2 es la designación química del ácido carbónico, y N. C. son letras que pueden representar el nombre de la ciudad inglesa Newcastle.

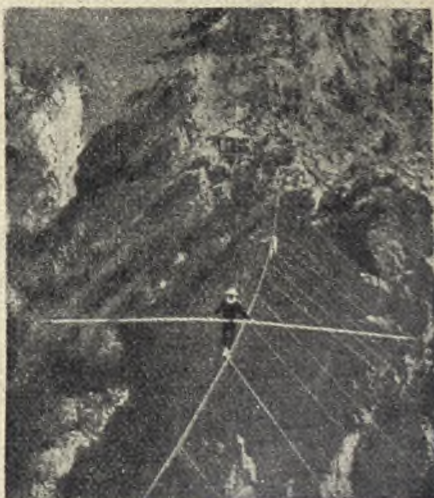
La tarjeta fué echada al correo en dicha ciudad y los empleados compren-

Nunca se había hecho, hasta ahora, una hazaña de este género á tanta altura y en tal longitud por ningún cultivador del arte de M. Blondín. Para Mr. J. Baldwin estaba reservada esta gloria.

La misma fotografía que ven aquí los lectores, no fué sacada sin peligro.



Extraña iglesia, la más antigua de Irlanda



Caminando por una maroma sobre un abismo de 166 metros de profundidad.

Molino de viento transformado en escuela

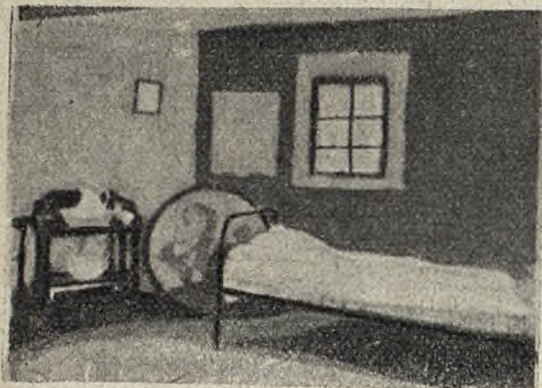
El molino de viento con aspas fué introducido en Europa, según parece, allá en el tiempo de las Cruzadas y prestó considerables servicios hasta principios del siglo XIX. Todavía se usa en muchos puntos de la costa del mar del Norte, pero en Inglaterra, por ejemplo, terminó su historia con el empleo de las máquinas de vapor. Se utiliza sin embargo el moderno molino de rueda que conocemos todos.

Pues bien, cerca de Dunmow, en Inglaterra, un antiguo molino de viento ha sido convertido nada menos que en una moderna escuela de cultura física, por iniciativa de un médico militar retirado: el Doctor C. M. Douglas.



El molino de viento

El molino, bautizado con el nombre de "Thelema", tiene cinco pisos destinados á alojar á los aspirantes á pequeños propietarios rurales, pues el propósito del iniciador es mostrar las ventajas de la vida del campo con relación á los trabajos de la ciudad. La construcción ha sido convenientemente arreglada.



Dormitorio en el molino



Una pieza en el mismo





(CONTINUACIÓN)

COTILLÓN.—(CONTINUACIÓN).—*La bujía.*—Una dama, subida en una silla, tiene una bujía prendida y la levanta todo lo que puede. Los caballeros pasan saltando y tratan de apagar de un soplo la luz. El que lo consigue baila con la dama.

El espejo.—Una de las bailarinas se sienta en medio del salón con un espejito en la mano. Detrás de ella se presentan sucesivamente los caballeros, y á medida que se reflejan en el espejo, va pasando sobre él el pañuelo como si tratara de borrar la imagen, hasta que llega el de su predilección. Entonces se levanta y baila.

El abanico.—A la señora sentada en el centro del salón la presenta el director dos caballeros. Ella da al uno su abanico, y al otro la mano y mientras baila con el último, el primero debe seguir el baile abanicándola.

El gorro.—Puesta en medio del salón una dama, que tiene un gorro en la mano, los caballeros giran en una rueda en torno de ella. Cuando le parece bien, pone el gorro en la cabeza de uno de los caballeros, y él, sin quitársele, baila con ella, en tanto que los demás siguen haciendo la rueda alrededor de la pareja.



El cráneo y la cara vistos de frente

Reyes, damas y pajes.—Los cuatro reyes de una baraja, y los cuatro pajes se reparten entre ocho caballeros, y se dan las damas á cuatro señoras. Volviendo las cartas á una señal, cada dama ha de bailar con el que tiene el rey correspondiente, y cada paje ha de seguir á la pareja abanicándola.

El cumplido.—Dos caballeros van ante una dama y le dirigen un cumplido. Ella baila con aquel cuyo cumplido le agradó más.

Las banderas.—El director y su pareja reparten entre caballeros y damas banderitas de colores iguales. Cada señora baila con el caballero que le presenta la bandera del mismo color.

Hecha la última figura y estando en su puesto la señora de la casa, todas las parejas dan una vuelta de vals, hasta llegar ante la señora, á la cual hacen un profundo saludo, y se retiran á sus asientos.

COTORRA.—Véase *loro.*

COXALGIA.—Enfermedad grave de la articulación superior del muslo. Comienza por un dolor sordo, que cada vez se hace más intenso en dirección de la rodilla, y después sobreviene una pronunciada claudicación. Las partes blandas, que rodean la articulación se deforman y la supuración se presenta.

La coxalgia ataca principalmente á los niños raquíticos, y termina ó por la muerte ó dejando en pos una enfermedad crónica. Sin embargo, los casos de curación radical son cada vez más frecuentes. La primer condición es la inmovilidad absoluta del miembro afectado, la que se obtiene con el auxilio de aparatos especiales. Después se hace intervenir el vino de quina, el ioduro de hierro, el ioduro potásico y los baños sulfurosos.



Aparato para la inmovilización completa del muslo

CRÁNEO.—Caja ósea, que encierra el cerebro, y está formada en el hombre por ocho huesos unidos por articulaciones dentadas interiormente, y llamadas *suturas.* La parte inferior del cráneo se articula con los huesos de la cara y columna vertebral.



El cráneo y la cara vistos de costado.

CREBOL.—Arbusto de hojas persistentes espinosas, cuyo fruto es una baya pequeña de color rojo muy encendido. Su altura puede llegar hasta 10 metros. Se la encuentra, sobre todo, en los montes muy espesos y costas del mar del Norte y en terrenos incultos. Se cultiva como adorno de los parques y se hacen con ella setos vivos impenetrables y muy duraderos. La madera, muy pesada y dura, sirve en marquetería y con ella se fabrican mangos de herramientas. La corteza sirve también para hacer liga.



Crébol
Rama con flor y fruto

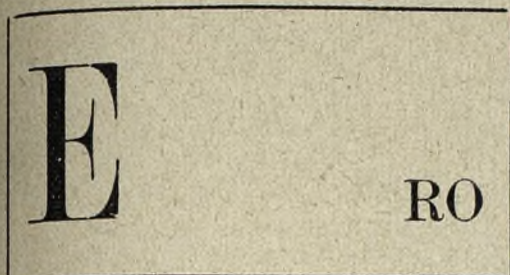
CRECIMIENTO.—El aumento de estatura no se efectúa regularmente en todos los niños, si no están en las condiciones regulares, que son las más favorables para la salud. El crecimiento es muy rápido en los primeros años, y después cada vez más lento hasta que cesa á los veinte años. La estatura media de un recién nacido es de 50 centímetros. En el primer año crece 20 centímetros, en el segundo 10; desde los 4 hasta los 16, el aumento resulta á razón de unos 5 centímetros por año; desde los 16 es de 3 centímetros, por término medio.

Bellezas Argentinas

ENTRETENIMIENTOS




COMPRIMIDO



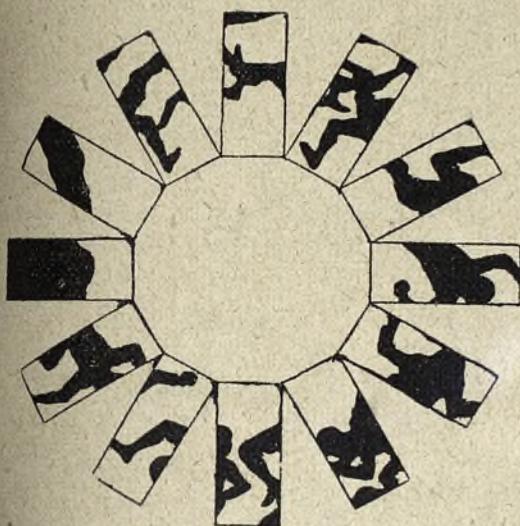
JEROGLÍFICO



CHARADA

Prima, nota musical;
segunda, en el calendario;
cuarta tercia un animal
y el *todo* tiene algún mal
ó es un ser estrafalario.

EL POLÍGONO PRODIGIOSO



ROMBO LOGOGRIFO



Sustituyendo por letras los círculos y las estrellitas ha de leerse vertical y horizontalmente en la cruz de estas, el nombre de un famoso galanteador, y en las líneas enteras de una y otra direción los siguientes significados: 1.°, consonante; 2.°, río de España; 3.°, artista; 4.°, lo dicho al principio; 5.°, criatura; 6.°, río de cualquier parte, y 7.°, rumbo.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 167

A la *Charada:* NICOLÁS.
Al *Dibujo borrado:*



Al *Acróstico veraniego:*

L **E** CHUGA
PIMIE **N** TOS
S AL
TOM **A** TES
CEBOL **L** ETA
VIN **A** GRE
CRU **D** O
PIC **A** DO

SOLUCIONISTAS

Félix Hernández, A. Maza, F. B. Domínguez, Miguel Etchart, Gregorio Vicente, Pedro Piccicacco, Agustín Ramos, Eugenio Blanco, Pascual Eresta, Humberto Maiolino, Venancio Martínez, Juana M. Garibaldi, Emilia Gregorio, Edelmira Coio, Paulina Boldino, Elisa Cervantes, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase **No basta querer para obtener** con palabras tomadas de los avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 15 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.



LA ALEGRÍA ES EL ESTADO NORMAL DEL HOMBRE CUYAS FUNCIONES DIGESTIVAS SON NORMALES:

La Levadura de Frutas

CURA LA MELANCOLÍA

DIEGO GIBSON Defensa 192
Bmé. Mitre y San Martín

egipcio. Un día en un mercado de París, por ejemplo, había matado á dos mocetones, que se permitieron sonreir cuando él pasaba, viendo su uniforme lujoso, pero extravagante.

Estaba sentado enfrente de mí, y ya se comprende después de tales recomendaciones, que yo me había esforzado durante toda la comida para tomar un aire muy serio al mirarle, tanto más cuanto que no había consentido de ninguna manera en dejar para sentarse á la mesa los puñales, yataganes y pistolas que guarnecían su cintura.

A eso de las dos de la mañana, cuando algunos de los invitados estaban ya debajo de la mesa, y otros se divertían tirando la vajilla por las ventanas, se suscitó una disputa entre Parquin y



Coignet sobre los méritos respectivos de la caballería y la infantería.

Ningún tema podía serme más indiferente. Sin embargo, dragoneando de conciliador, me creí en el caso de decir que todos los valientes eran iguales, ya fueren á pie, á caballo ó en camello.

Nunca lo hubiera dicho Ibrahim-Bey al oirme, se puso á rugir como un tigre, pretendiendo que yo le había insultado.

—Camarada, gritaba blandiendo su cimitarra. ¡Yo cortar á ti cabeza! ¡Yo cortar cabeza!

Y hacía todo lo posible para saltar sobre la mesa; pero afortunadamente Coignet y Parquin le sujetaban y no eran gentes capaces de largar su presa.

—No hay que gritar tanto, mercachifle de muertes repentinas, dijo Buchery al mameluco. Maese Bourdonnois, no es hombre que se hace el sordo para hacer lo que debe.

—¡Yo cortar cabeza! y después buenos amigos el gordo Bourdon y yo, gritaba Ibrahim debatiéndose entre los que le sujetaban.

—Basta y sobra, dijo Buchery secamente levantándose; bajaremos al jardín, señores. Nos alumbraremos con los faroles de la caballeriza, Bourdonnois, toma tu sable.

Obedecí maquinalmente y bajé al jardín apoyándome en el brazo de Buchery. Apesar del miedo atroz que me daba la sola idea de batirme con aquel turco atrabiliario, parecíame que el mejor partido que me quedaba era poner buena cara al chubasco, no pudiendo creer que mi leal amigo me dejaría asesinar á su vista.

Llegados al jardín, nos quitamos las ropas en tanto que Coignet iba á buscar los faroles, y Buchery y Parquin arreglaban las condiciones del duelo. Los comensales, que aun podían tenerse en pie, presenciaban el lance desde las ventanas.

Quedó convenido que cada uno conservaría su espada; pero se ofrecía una dificultad, y era que Ibrahim se negaba obstinadamente á sacarse el turbante, pretendiendo que es deshonroso para un buen musulman presentar ante un cristiano su cabeza afeitada.

—Bueno, conserve su turbante, dijo Buchery, pero Bourdonnois se quedará con su gorra de pelo. Y hablándome al oído, me dijo: Cierra los ojos, extiende el brazo y no te preocupes de nada.

Después fué á reconocer el turbante del mameluco, so pretexto de enterarse si estaba armado sobre acero, y retrocediendo nos dijo la sacramental frase:

—Avancen, señores.

Confiando en él, cerré los ojos y extendí el brazo. Con gran sorpresa mía, estallaron ruidosas carcajadas en torno de nosotros. He aquí lo que había sucedido tal como luego me lo contaron.

Buchery, al tantear el turbante de Ibrahim le había desarreglado intencionalmente, de tal modo que en el momento de saltar el mameluco para atacarme, el lienzo desarrollándose de pronto le cayó sobre los hombros. El moro ignorando que yo tenía los ojos cerrados, dió un salto atrás para evitar mis golpes: pero este movimiento brusco desarrolló un poco más la tela fina y resistente, que formaba su tocado, y no pudiendo deshacerse de ella cegado y envuelto se puso á tropezar como los embolsados de una carrera, y comenzó á saltar de derecha á izquierda, dando unos aullidos como de león tomado en una trampa.

Yo entretanto permanecía inmóvil, ciego voluntario y muerto de miedo. Tenía el sable extendido y el brazo todo lo más derecho que podía; estaba desnudo desde la cintura, y cubierta la cabeza con el famoso osezno.

Esta escena burlesca iluminada por los vacilantes faroles que Coignet y Parquin habían traído de la cuadra y sostenían en la punta de unos palos, terminó porque Ibrahim en sus desordenados movimientos, puso ligeramente en contacto con la punta de mi espada, la parte más

carnosa de su individuo, parte que no me es posible mencionar aquí por su nombre, ni señas particulares.

—El honor está á salvo, señores, declaró gravemente Buchery. Dense las manos.

Lo hicimos de muy buen grado y así quedamos en paz. Pero dirigiéndose al mahometano y haciendo un guiño picaresco, le dijo:

—Ya ves, Bourdonnois, no es tan feroz como tú. No te ha cortado la cabeza. Todo lo contrario.

X

EL PONCHE DIABÓLICO

Esta aventura transformada pronto por el rumor público en una formidable contienda, en que yo, con mi espada había degollado á media docena de mamelucos, puso el sello á mi funesta reputación.

Veinticinco años después, pasé por Soissons y tuve la curiosidad de visitar la posada donde había ocurrido la burlesca escena. Llamábase el *Turco sin Cabeza*, y un testigo ocular (!) me enseñó en la pared del huerto las señales dejadas por mi sable cuando decapitaba á tanta gente.

Esta leyenda tuvo de bueno el que nadie, ni aun los mas provocadores, se atrevieran á buscarme querella; pero no había encuentro algo serio con el enemigo, sin que figurase en primer término el *infernal tabelión* con su compañía reconocida siempre por sus famosas gorras de pelo é incesantemente renovada como el cuchillo de Juanón, que cambiaba de mango y de hoja, y siempre era el mismo.

El 13 de Marzo, por la mañana, en la batalla de Reims, fuí designado para apoyar con mi compañía, á un regimiento de la guardia de honor que debía atacar á los batallones prusianos de M. de Saint Priest. Estábamos formados "en su lugar descanso", detrás de la caballería, cuando un sargento del escuadrón que me miraba atentamente desde una punta de la fila, dirigióse á mí con su caballo, diciéndome:

—¿Qué es eso, maese Bourdonnois; no conoce usted á su antiguo cliente el vizconde de Malancel?

No le hubiera reconocido, efectivamente, bajo su brillante uniforme. Tenía todo el aspecto de un verdadero soldado, fuerte, vigoroso, despierto. Me contó sus aventuras desde que se vió obligado á salir en 1813 para hacer la campaña de Sajonia en la guardia de honor, porque el emperador no le admitió nuevo sustituto.

Y de pronto, al sentir unos cañonazos, me dijo:

—Maese Bourdonnois, el cielo os pone en mi camino. Hace un año que quiero hacer testamento y no encuentro ocasión.

—La verdad es que la vida que llevamos justifica una precaución de esa índole.

—¿Tiene usted ahí alguna hoja de papel sellado?

—Nunca me falta, contesté. Y, en efecto, siempre las llevaba en mi morral de campaña. En los momentos de desaliento, las sacaba, las palpaba, las miraba y hasta las olía. Era para mí lo mismo que la vieja pipa de los veteranos.

Me instalé en un tambor, poniendo en otro un tintero de viaje, que tampoco me abandonaba.

—¿Está listo? preguntó el vizconde, y á mi afirmativa respuesta continuó: Escriba usted. Hoy 13 de Marzo de 1814... Vaya una fecha para hacer testamento. Un romano, se detendría en este punto, y no seguiría ni una palabra. ¡Bah!

Y siguió dictando:

—Yo, Jacobo Renato Policarpo Le Batis de Malancel, en perfecta salud de alma y cuerpo...



Un extraño silbido sonó en el aire y él se calló.

—*De alma y de cuerpo,* dije después de unos segundos para indicar que ya lo había escrito. Y como no recibía respuesta, levanté la cabeza para mirarle. El cuerpo del vizconde oprimía con sus piernas rígidas los flancos del caballo; pero la cabeza faltaba de sus hombros. Una granada enemiga acababa de arrebatársela, sin dejarle tiempo de terminar su frase á mi querido cliente y amigo.

En aquel momento sonó el toque de carga de los guardias de honor, y el caballo partió á galope con el regimiento, llevando su extraño jinete, clavado en la montura por la contracción cadavérica.

Guardé tristemente mi papel sellado y los útiles de escribir. Al día siguiente hube de sacarlos otra vez en circunstancias algo curiosas.

Perseguíamos sin descanso al enemigo, acuchillado por nuestra caballería ligera en Berry-au-Bac.

(Continuará).



Paseos por las colonias, por el doctor *Arturo Reynal O'Connor*. — La casa editora del señor Tommasi ha dado á luz un nuevo libro del autor del "Año Literario". Es un estudio de pensamiento intenso y profunda observación á propósito de las colonias agrícolas, que esmaltan el territorio argentino. Ya en el tomo I del "Año Literario" había el autor iniciado esta clase de estudios, y fué tanto el interés que despertó aquel ensayo, que todos ansiaban ver la continuación de ese paseo por territorio tan ameno y tan poco explorado. En algún diario se ha publicado algún capítulo de la obra como primicia literaria, y por él habrá podido el público juzgar el mérito de la nueva producción, tanto en su fondo conceptuoso como en su amenísima forma.



Doctor Arturo Reynal O'Connor, autor de "Paseos por las colonias".

Transformación de Buenos Aires. Proyecto del ingeniero *L. Muñoz y González*.— Una contribución apreciable y digna de todo encomio, aportada al estudio del embellecimiento de esta gran metrópoli se contiene en el folleto, cuyo título antecede. Propende el autor á la formación de avenidas longitudinales y diagonales cortas, mediante las cuales venga la ciudad á quedar dividida en dos cities Norte y Sur, vinculadas con un centro comercial, mediante abreviadas y fáciles arterias de comunicación. Un plano presenta gráficamente el proyecto, que en una memoria aparece justificado y completado con detalles de urbanización muy apreciables.

Flores póstumas. — Corona poética dedicada á la memoria del general Mitre por *Luis P. Suárez*.—Esta obra es el tercer volumen de la Biblioteca "Non Plus Ultra", y contiene una serie de poesías necrológicas entresacadas de las que aparecieron, con ocasión de la muerte del ilustre patricio, en varias publicaciones del país.

Marco Severi. — Drama en tres actos, por *Roberto Payró*.—Esta obra ya fué juzgada por el público y por la prensa.

Es innecesario volver á ocuparse de su mérito artístico ya reconocido y declarado suficientemente al acusar recibo del ejemplar de esta reimpresión.

NOTAS DE SPORT




Puede asegurarse de antemano que si en la última reunión de Belgrano, la cátedra no vió triunfar más que á dos de sus favoritos, en la del domingo próximo debe ocurrir la misma cosa, pues todas y cada una de las siete pruebas que forman el programa, han reunido un buen número de contendores.

Todas, pues, son por el estilo de las anteriores, es decir, repletas de anotaciones y de muy difícil solución.

Para empezar, diez mediocridades que no han ganado lo que han comido, se encuentran en la primera prueba del día. Las fuerzas son parecidas y es difícil indicar el ganador; creemos, sin embargo, que los más indicados son Robín Grey y Ana María.

En la prueba de perdedores es tan difícil designar el mejor como indicar el más inferior. Elegiremos á Pillahuincó, aun cuando creemos que necesitará emplearse para vencer.

Arazatí, Austerlitz, Soñadora y Alex, son buenos candidatos en el premio Altanera. Optamos por Arazatí, que está en su apogeo.

Catorce yeguas forman el campo de la 4a. carrera, entre las cuales no nos atrevemos á señalar cual tiene mayores antecedentes. Los puestos de placé de Regia, son títulos para disputar con probabilidades esta carrera.

El premio Ventisquero es otra prueba para productos ganadores. Varios son los candidatos y, probablemente, se resolverá por un batacazo. Nos inclinaremos por Orfeón.

Viene en seguida el handicap más interesante del programa. Una carrera, donde surgen los candidatos por cualquier lado que se les observe. Si Señorial ha recuperado la forma que ostentaba tiempo atrás, puede ser un buen pronóstico.

Y llegamos á la del desquite, donde figuran 14 contendores. Nos gustan los pesos intermedios y, de entre ellos, elegimos á Ventisquero.

—

Son nuestros pronósticos:

1a.	carrera.....	Robín Grey
2a.	"	Pillahuincó
3a.	"	Arazatí
4a.	"	Regia
5a.	"	Orfeón
6a.	"	Señorial
7a.	"	Ventisquero

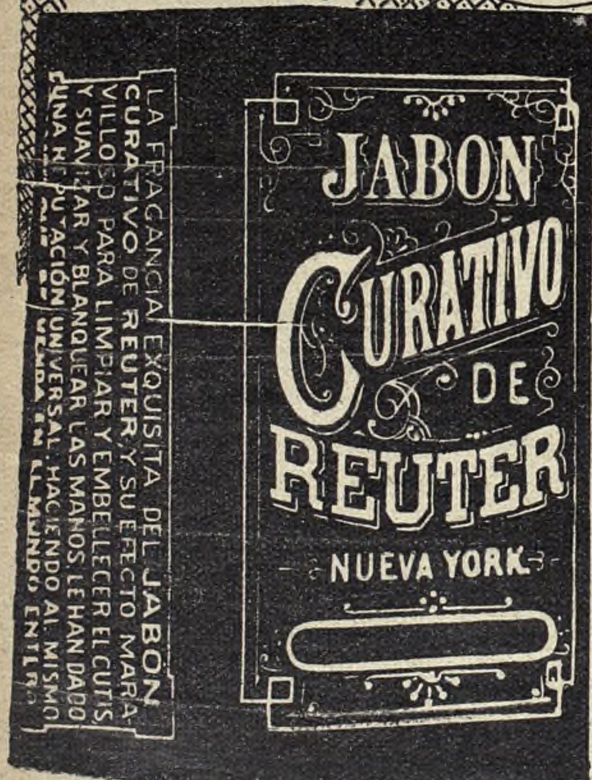
Jabon Reuter

EMBELLECE EL CÚTIS

PARA EL TOCADOR

ESPECIAL PARA LOS NIÑOS

Cualquier médico le dirá á usted



que el jabón ideal para el uso de los niños y de toda persona de cutis fino, debe ser, antes que todo, neutro; es decir, que la combinación de los cuerpos grasos con los álcalis debe ser tan perfecta que no quede ni la menor partícula de éstos en libertad. Por eso el **JABÓN REUTER**, aunque no tuviese ese perfume tan rico y delicado, ni poseyese esas propiedades suavizantes y curativas que le han dado tanto fama, solamente con ser el mejor elaborado de todos los jabones, en el que no se encuentra ni rastro de álcali libre, sería siempre el mejor jabón para los niños y las señoras.

El legítimo lleva el nombre **JABON REUTER** impreso en la estampilla del impuesto sanitario.

Unico importador:

Ricardo ILLA - Venezuela 610



HIPÓDROMO NACIONAL

Reunión del Domingo 9 de Febrero

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio ECO

Distancia: 2.000 ms. **$ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°** Entrada: $ 20.

La Alianza	1 **Crítico**	5	57	Orleans	Anona	1 Martín de los Santos
Las Pitas	2 **Robin Grey**	4	57	Guerrillero	Baqueta	2 José Verduri
Vihuela	3 **Vihuela**	4	55	Vendome	Theonie	3 Florencio Rodrignez
A. Sibourd	4 **Ana María**	4	52	Worcester	Bitle Agnes	4 Antonio Sibourd
América	5 **Ahí Vá**	4	54	Wagram	Caprichosa	5 Marcelino Coll
Pergamino	6 **Alex**	4	52	Orange	Florida	6 Alberto Silva
Morlan	7 **Charada**	4	52	Neápolis	Chara II	7 Federico Fernández
Dulcamara	8 **Centésimo**	4	51	Chacabuco	Madrugadora	8 X. X.
Cora	9 **Monsalvo**	4	51	Stiletto	María Stella	9 Andrés Guadalupe
Rio Negro	10 **Esther**	4	49	Eclat	Olga	10 Braulio Casuriaga

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio CAPITAN

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35.

María Isabel	1 **My Dear**	3	57	Camors	Miss Palmer	1 Sebastián Zabaleta
Lagrange	2 **Luzbel**	3	57	El Diablo	Chaffinch	2 Rufino Coll
J. Zubiaurre	3 **Pillahuincó**	3	57	Ituzaingó	Lanza Seca	3 Dionisio Ruiz
A. Sibourd	4 **Millonario**	3	57	Millenium	Regalada	4 Antonio Sibourd
J. R. Escud.	5 **Gabinete**	3	57	Blue Boat	Gavota	5 Juan R. Escudero
Uncle Sam	6 **Sam**	3	57	Simonside	Saudades	6 José Feliú
Iguazú	7 **Mohicán**	3	57	Neápolis	Minerva	7 José Berisso
Las Blancas	8 **G. Saravia**	3	57	Almaviva	La Grue	8 Hilarión Sánchez
Beauclerc	9 **Embarco**	3	57	Alerta	Emblema	9 Andrés Guadalupe
Purrán	10 **Pillo**	3	57	Pillito	Impetuosity	10 Pablo Cárdenas
Atucha	11 **Fémina**	3	55	Flying Fox	Framboise	11 Francisco Orezolli
Olímpico	12 **Tempête**	3	55	Neápolis	Tulumaya	12 Enrique López
Modesta	13 **Misericordia**	3	55	Pillito	Mendiga	13 Edmundo Frazer
La Escocia	14 **Atilime**	3	55	The Deumster	Alyssum	14 Martín Orrego
Pasteur	15 **Agalla**	3	55	Athos II	Gironde	15 Isidoro Trescazes
Peter	16 **Sutileza**	3	55	Bay Fox	Delia	16 R. Saavedra
Blue Boat	17 **Curiosa**	3	55	Vesubio	C. del Monte	17 Jesús Arévalo
La Porfía	18 **Bambolla**	3	55	Bolívar	Ballerina	18 Lorenzo García

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio ALTANERA

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 3.300 al 1°., 300 al 2°. y 100 al 3°. Entrada: $ 30

Suipacha	1 **Arazati**	3	58	Alerta	Altea	1 Honorio Valdéz
Lagrange	2 **Fernet**	5	58	Camors	Fugitive	2 Rufino Coll
Dorrego	3 **Austerlitz**	6	55	Napoleón	Adelina	3 Manuel Sosa
El Jockey	4 **Old Chap**	3	52	Orbit	Vinegar	4 Francisco Liceri
Pergamino	5 **Alex**	4	40	Orange	Florida	5 Alberto Silva
The Barón	6 **Farabutto**	4	49	Pillito	Fossette	6 Nemesio Saavedra
Los Incas	7 **Pirata**	3	46	Cartouche II	Pólvora	7 Natalio Peñaloza
Pequeño	8 **Soñadora**	3	46	Millenium	Defensa	8 Martín de los Santos
Reyna	9 **B. Suerte**	3	46	Le Sancy	Beaurivage	9 Federico Fernández
Tevere	10 **Sincera**	4	42	Simonside	Saudades	10 Juan Conde
La Escocia	11 **Quiver**	3	42	Cartouche II	Quilda	11 Martín Orrego

4.ª CARRERA
á las 4 p.m.
Distancia: 1.600 ms.

Premio MORISCA

$ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada: $ 35

Guaminí	1 **Mara**	3	56	Filou	Pincen	1 Heriberto Trejo
LasGolondr.	2 **Rondinella**	3	56	Neápolis	Ráfaga	2 Francisco Orezolli
San Luis	3 **Mendoza**	3	56	Vendome	Cholita	3 ídem
Prisionero	4 **D. de Poitiers**	3	56	Sargento	Diane de Lys	4 Tomás Conde
El Jockey	5 **Maldición**	3	56	Neápolis	Mimí	5 Francisco Liceri
ídem	6 **Trucha**	3	56	Tonic	Mónica	6 ídem
Porrazo	7 **Píldora**	3	56	Porrazo	Ultima	7 Andrés Guadalupe
Titán	8 **Sidra**	3	56	Wagram	Orgia	8 José Casella
Vanguardia	9 **Hebrea**	3	56	Ovacióu	Hybride	9 Anacleto Galimberti
Zubiaurre	10 **Regia**	3	56	Stiletto	Regalina	10 Dionisio Ruiz
El Turf	11 **Fanette**	3	56	Orange	Thetis	11 Alejandro Orezolli
La Escocia	12 **Quiver**	3	56	Cartouche II	Quilda	12 Martín Orrego
Monte Carlo	13 **Plástica**	3	56	Camors	Pantera	13 Isabelino Díaz
Dulcamara	14 **Inés**	3	56	Bluet Boat	Azucena	14 X. X.

5.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.
Distancia: 1.400 metros.

Premio VENTISQUERO

$ 3.800 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 35

B.Villanueva	1 **Solimán**	3	57	L.Samaritain	Artillerie	1 Antonio Romero
Dorrego	2 **El Tribuno**	3	57	East Sheen	Deformed	2 Manuel Sosa
Sans Peur	3 **Mio Mio**	3	57	Porteño	Miosotis	3 Tomás Conde
Mon Rêve	4 **Champagne**	3	57	Neápolis	Chara II	4 José Betancourt
Belgrano	5 **Orfeón**	3	57	Orbit	Vivienne	5 Ireneo Churri
DonRodrigo	6 **Pique**	3	57	Alacrán	Marejada	6 Juan Iraldi
Zubiaurre	7 **Blandengue**	3	57	Simonside	Corina	7 Dionisio Ruiz
Olímpico	8 **Oyama**	3	57	Ovación	Lorraine	8 Enrique López
D. Gonzalo	9 **Phanés**	3	57	Kendal	Charmazel	9 Eduardo Elnen
Vivac	10 **Vivac**	3	57	Cartouche II	Voluptas	10 Salvador Roig
Vertiente	11 **Abra Ojo**	3	57	Ojo de Agua	Dudee	11 Máximo Aguirre
The Gasmán	12 **Yacaré**	3	57	Millenium	Distinguida	12 Andrés Guadalupe
Prosáico	13 **Ariete**	3	57	Acheron	Ombra	13 Braulio Casuriaga

6.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.
Distancia: 1.600 metros.

Premio FEUDAL

Premio: $ 3.600 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 35

Curupaytí	1 **El Chacho**	4	61	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
León	2 **Señorial**	4	56	Neápolis	Rose Royale	2 Santiago Urrutia
P. Ecurie	3 **Fraxinella**	4	51	Kendal	Dámara	3 Lauro de los Santos
Lagrange	4 **Fernet**	5	51	Camors	Fugitive	4 Rufino Coll
María Isabel	5 **Desquite**	5	50	Alacrán	Binchuca	5 Sebastián Zabaleta
Las Cañas	6 **Irving**	4	49	Valero	Himalaya	6 José Betancourt
Beauclerc	7 **Beauclerc**	4	47	Pillito	Beaurivage	7 Andrés Guadalupe
Bolívar	8 **Altanera**	4	45	Avril	C'Zarina	8 Pedro Coll
Sea King	9 **Sea Fennel**	4	44	Sea King	Florida	9 Honorio Valdez
The Baron	10 **Farabutto**	4	43	Pillito	Fossette	10 Nemesio Saavedra
Monte Carlo	11 **Monte Carlo**	4	40	Camors	Marise	11 Isabelino Díaz
Winchester	12 **D. of Westmins.**	4	40	Saint Anthony	Westward Ho	12 Josías Brett

7.ª CARRERA
á las 5.45 p. m.
Distancia: 2.000 metros.

Premio FREGOLI

Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 40.

Olímpico	1 **Olimpico**	3	57	Bolívar	Hircania	1 Enrique López
El Jockey	2 **Old Chap**	3	55	Orbit	Vinegar	2 Francisco Liceri
D. Alvear	3 **Frégoli**	3	54	Valero	Hibernia	3 Juan Elnen
Bonheur	4 **Hervidero**	3	52	Buenos Aires	Zara	4 L. Dellagiovanna
Purrán	5 **Ventisquero**	3	52	Neápolis	Virreina	5 Pablo Cárdenas
Italia	6 **Lamartine**	3	50	Gay Hermit	Elaine	6 Felipe Núñez
Los Hielos	7 **Anatema**	3	50	Blue Boat	Australia	7 Manuel Poggio
Los Incas	8 **Pirata**	3	49	Cartouche II	Pólvora	8 Natalio Peñaloza
The Flover	9 **Movediza**	3	49	Valero	Czarina	9 Juan F. Lema
DonRodrigo	10 **Pique**	3	47	Alacrán	Marejada	10 Juan Iraldi
P. Ecurie	11 **Demonio**	3	47	Wagram	Diana	11 Lauro de los Santos
Arroyo	12 **Mudo**	3	46	Sea King	Charlatana	12 Ramón Garrido
El Jazmín	13 **T. Promise**	3	45	Bolívar	The Siren	13 Hilarión Sánchez
Prosaico	14 **Ariete**	3	45	Acherón	Ombra	14 Braulio Casuriaga



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador



Gárrulo, Buenos Aires. — No anda usted bien de la cabeza, y eso es muy peligroso, porque de ahí proceden los atentados legislativos.

S. C., Buenos Aires. —
Hay de malos poetas tanto exceso
y, como ese de usted, tanto fracaso,
que debió el presidente, en vista de eso,
decretar la clausura del Parnaso,
en vez de la clausura del Congreso.

Sanscrito, Buenos Aires. — Si Carlos no tenía constitución de atleta, ni constitución de romántico, era un joven completamente inconstitucional, como el famoso decreto de clausura.

R. M., Buenos Aires. —
Fuerza es que el pago de eso rehuya
y que á la caja se imponga el cesto,
pues para historias como la suya
no me aprobaron el presupuesto.

E. R., Buenos Aires. — Para demostrarnos que la Constitución ha sido ultrajada, no es necesario ultrajar á la sintaxis.

I. M. L., Buenos Aires. —
No obstante ser jovial, según me dice,
en su prosa está ausente el humorismo,
y eso del ausentismo
ya sabe usted lo que le enoja al vice.

Apéndice, Buenos Aires. — Si abriera usted un libro de adhesiones á las originales teorías que sustenta en su artículo, comprobaría la misma escasez de firmantes que el libro abierto en la Casa Rosada después del decreto-bomba.

C. E., Buenos Aires. —
Aunque el vice se ha *pasado*,
me parece un grave error
el llamarle *dictador*
porque un decreto ha *dictado*.

J. P. Buenos Aires. —
Mientras no se normalice
de nuevo la situación,
puede llevarle *El malón*,
para que lo lea, al vice.

Pedora, Buenos Aires. — Muy á pesar mío, tengo que ejercer de Calaza para impedirle el acceso á las columnas de P B T.

R. M. I., Buenos Aires. —
Su atentado es un exceso
y ya van dos en un día:
El vice atenta al Congreso
y usted á la poesía.

Z. A. de G., Buenos Aires. — Me va usted á obligar á que haga yo también un manifiesto explicando al público las innumerables razones que tengo para considerarle á usted tilingo, con objeto de que nadie le lleve el apunte.

R. S. P., Buenos Aires. —
¿Un palo á Figueroa en esperanto?
¡Hombre, no era cosa para tanto!

Precio del ejemplar: en la capital, $ 0.20. —En el interior, $ 0.25.